LA LUCHA DE CLASES EN EL PERÚ 2016 - 2021

Pugnas interburguesas ad portas del Bicentenario

Juan P. Ballhorn y Alfredo Torres F.

LA LUCHA DE CLASES EN EL PERÚ 2016 - 2021

Pugnas interburguesas ad portas del Bicentenario

Juan P. Ballhorn y Alfredo Torres

LA LUCHA DE CLASES EN EL PERÚ 2016 - 2021

Pugnas interburguesas ad portas del Bicentenario

LA LUCHA DE CLASES EN EL PERÚ 2016 - 2021
Pugnas interburguesas ad portas del Bicentenario

Autores:
© Juan P. Ballhorn
© Alfredo Torres Fernández

Editor:
Alfredo Torres Fernández
Prog. Viv. Residencial las Vegas
Mz A Lt. 26 - San Martin de Porres, Lima
comunaeditores@gmail.com

Primera edición, diciembre del 2022

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú Nº 2022-10763

ISBN N° 978-612-00-6194-7

Foto de Portada: Luis Javier Maguiña
Diagramación: Miguel Ataucuri

Se terminó de imprimir en:
Talleres gráficos de Look Graphic
Acabados ardigraf@outlook.com

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Perú

“La verdadera teoría debe esclarecerse y desarrollarse dentro de condiciones concretas y a la luz de las realidades dadas”

Karl Marx

CONTENIDO

Glosario de abreviaturas

Partidos y organizaciones políticas

Acción Popular	AP
Alianza Para el Progreso	APP
Frente Amplio	FA
Frente Popular Agrícola FIA del Perú	FREPAP
Fuerza Popular	FP
Izquierda Unida	IU
Izquierda Socialista	IS
Movimiento Nuevo Perú	NP
Movimiento Revolucionario Túpac Amaru	MRTA
Partido Aprista Peruano	PAP
Partido Avanza País	AvP
Partido Comunista del Perú – Patria Roja	PCP-PR
Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso	PCP
Partido Morado	PM
Partido Nacionalista Peruano	PNP
Partido Victoria Nacional	VN
Peruanos Por el Kambio	PPK
Podemos Perú	PP
Renovación Popular	RP
Somos Perú	SP
Unión Por el Perú	UPP

Clases sociales

Gran Burguesía Financiera	GBF
Gran Burguesía Burocrática	GBB

Otros

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional	USAID
Banco Mundial	BM
Banco Interamericano de Desarrollo	BID
Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas	CONFIEP
Consejo Nacional de la Magistratura	CNM
Fondo Monetario Internacional	FMI
Política Nacional de Competitividad y Productividad	PNCP
Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria	SUNEDU
Tratado de Libre Comercio	TLC
Tribunal Constitucional	TC

ADVERTENCIA

El presente trabajo no es una investigación de historiografía política o económica, es más bien un trabajo de interpretación. Todos los acontecimientos que se relatan y los datos que se ofrecen acerca de nuestra historia nacional reciente es información plenamente conocida y accesible a todos, en ello no reconocemos ningún mérito. Puede incluso que hayamos obviado algunos hechos, lo cual nos tiene sin cuidado, siempre que los eventos relatados y examinados, siendo medulares, nos han servido lo suficiente para nuestros fines interpretativos. Los autores hemos empleado el material públicamente conocido para hallar los nexos que se pierden en el "todo caótico" –como diría Marx–, establecer relaciones ahí donde el análisis parcial podría ignorarlas y demostrar cómo cada uno de los hechos más relevantes de la política peruana y las acciones de los partidos políticos se corresponden con los intereses de determinadas clases sociales. Por ello, este trabajo no pretende ser una interpretación de la realidad peruana, sino solo una interpretación de la lucha de clases en el Perú durante el último quinquenio, abarcando desde las elecciones generales del 2016 hasta inicios del mes de marzo del 2021.

Uno de nuestros objetivos es contribuir al esclarecimiento del carácter de clase de las principales organizaciones que tienen protagonismo en la política peruana actual, sirviendo de esta manera,

tanto a cuadros como activistas del movimiento popular, a discernir adecuadamente, desde un punto de vista marxista, al momento de asumir una postura frente a la política nacional. De ahí que, teniendo en cuenta la proximidad de las elecciones 2021, hemos finiquitado este trabajo con premura, razón por la que nos disculpamos ante el lector, quien encontrará quizás insuficiencia de fuentes, pero, al tener un objetivo político en mente antes que académico o institucional, nos hemos tomado esa libertad.

Los autores, por adhesión y perspectiva, consideramos este trabajo un aporte desde el maoísmo a la interpretación de la realidad peruana actual.

SOBRE EL MÉTODO

Desde el punto de vista del marxismo, una estrategia y táctica correcta solo pueden elaborarse sobre la base de una adecuada comprensión de la lucha de clases, lo que implica una debida definición de las clases sociales y de sus intereses, algo que, a su vez, requiere una adecuada interpretación del carácter de la sociedad. Una caracterización de la sociedad peruana es *conditio sine qua non* para una caracterización de las clases sociales en el Perú y de las fuerzas políticas que las representan. En consecuencia, emprender una investigación acerca del carácter de la sociedad peruana no es mero asunto teórico, ocioso, de relevancia solo para la discusión en salones. Una caracterización de la sociedad peruana debe concluir necesariamente en la caracterización actual de las clases sociales en el Perú: cuáles son las clases sociales en nuestro país, cuáles son sus intereses, cómo se han desarrollado, cuál es su perspectiva; solo de esta manera podemos reconocer con claridad –siguiendo a Mao Tse-tung– quiénes son nuestros amigos y quiénes nuestros enemigos, disparando exitosamente "la flecha al blanco". Entonces, el éxito o fracaso de la revolución depende de qué tan fiel reproducimos la realidad en el pensamiento al momento de realizar dicha caracterización.

Si partimos del marxismo, una caracterización de las clases sociales en el Perú implica dos cuestiones fundamentales:

En primer lugar, conocer adecuadamente el aparato categorial de la crítica de la economía política marxiana. Solo mediante estas categorías podemos descifrar aquella realidad que en nuestra primera aproximación nos aparece como un todo caótico, confuso, en muchas ocasiones como una "realidad invertida", reconociendo, gracias a estas, las relaciones sociales esenciales que subyacen a la estructuración de las clases sociales. Las clases sociales son el producto de las relaciones sociales de producción, esto significa que las clases son personificaciones de las categorías económicas (por ej., capital, trabajo y renta se personifican como burgués, proletario y terrateniente) y, por tanto, es imposible determinar las clases sociales correctamente en un país si previamente no conocemos adecuadamente estas categorías económicas. Habría que preguntarnos ¿Cómo sé que estoy interpretando marxistamente la realidad si no sé previamente cómo interpreta el marxismo la realidad, si no conozco los conceptos que le permiten al marxismo penetrar en los fenómenos para hallar lo esencial? ¿Cómo podríamos reconocer los intereses de la burguesía comercial, industrial o bancaria si no sabemos previamente qué es el capital comercial, industrial y que rinde interés? ¿Qué papel cumplen y de qué formas se realizan en el proceso global de la producción capitalista? ¿Cómo operan en la distribución del plusvalor social? ¿Cómo podríamos reconocer la lucha de clases en el campo si no podemos definir lo que es el capital o la diferencia entre terratenientes feudales y terratenientes en el capitalismo[1]? Este conocimiento

1 A propósito de esto, podemos rememorar debates en la UNMSM en donde ciertos sectores maoístas, en más de una oportunidad, han concebido la gran concentración de tierras y la existencia de terratenientes como un rasgo únicamente de la feudalidad, sirviéndose de esa definición errada para caracterizar la sociedad peruana como semifeudal. Este es un claro ejemplo de cómo el desconocimiento de las categorías de la crítica de la economía política puede ser la causa de un análisis e interpretación incorrectos de la realidad peruana.

solo podemos adquirirlo mediante el estudio directo de los clásicos del marxismo, principalmente las investigaciones económicas de Marx, quien tiene por obra fundamental *El Capital*, pero cuya producción intelectual no se reduce a esta obra magna. Marx legó al proletariado también en forma de borradores una grandiosa obra científica que ha sido muy poco estudiada por los marxistas peruanos en general y que son un arma poderosísima al momento de analizar e interpretar la sociedad. Conocer y comprender las categorías de la crítica de la economía política es imprescindible, en la medida que, como hemos dicho, no es un asunto simplemente académico, pues determina en toda su amplitud la formulación de una praxis política. Este aspecto a ser considerado como herramienta de análisis es lo que llamaremos el *criterio lógico*.

En segundo lugar, debemos considerar aquello que llamaremos el *criterio histórico* de la cuestión. Una caracterización de las clases sociales no implica únicamente su conceptualización general, pues con ello no habríamos avanzado mucho, es más, ni siquiera hubiéramos emprendido el análisis, hasta ese momento solo nos habríamos armado con las herramientas necesarias para realizar dicho análisis. Una vez comprendidas las categorías de la crítica de la economía política, aún estaríamos en el plano de lo abstracto –a pesar de que estas categorías se refieren a un asunto plenamente concreto–, pero ya tendríamos lo necesario para dirigirnos a nuestro objeto. A esto habría que añadir otra advertencia: si permanecemos en este estadio y plasmamos directamente lo aprendido sobre nuestro objeto de estudio, corremos el riesgo de caer en un lamentable idealismo, el cual se manifestará en un proceder dogmático que forzará la realidad para que calce con el concepto, martillando y deformando la realidad para que coincida con una categoría previamente aprendida. El marxismo procede

de forma distinta: no fuerza la realidad para encasillarla a como dé lugar en un concepto determinado, por el contrario, ajusta el concepto lo más posible a la realidad. La forma en que tratemos la relación *concepto – realidad* es crucial para determinar si nuestro análisis es materialista o idealista.

Dentro del marxismo peruano, sobre todo en los sectores "más a la izquierda", se puede ver mucho de este idealismo, es el caso, por ejemplo, del concepto de "semifeudalidad" que algunos tratan de insertarlo a la fuerza, en contra de los hechos, a la realidad peruana actual. Cuando procedemos de esta manera, y no dejamos que el concepto sea la reproducción fiel de la realidad en el pensamiento, le estamos imprimiendo arbitrariamente nuestro contenido subjetivo al objeto, y dado que solo podemos pensar la realidad mediante los conceptos, finalmente tendremos una representación subjetiva de la realidad, idealista, al fin y al cabo. El materialismo concibe que, entre el sujeto y el objeto, el pensar y el ser, el concepto y la realidad, lo primario es el objeto, el ser, la realidad, y el esfuerzo cognoscitivo consiste en que el sujeto, el pensar, el concepto, reproduzcan lo más aproximadamente posible esa realidad, que la categoría exprese realmente las "formas de ser", la "determinaciones de existencia"[2]. La forma subjetiva de proceder, pues, termina deformando y falsificando la realidad, al mismo tiempo que deforma y falsifica las categorías que emplea Marx en su crítica de la economía política.

El concepto debe validarse únicamente en su contacto con la realidad, el *esfuerzo del concepto* consiste precisamente en mantener la tensión entre el concepto y la realidad, cuidarnos del idea-

2 Marx, Karl, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857 – 1858*, España, Siglo XXI, p. 27.

lismo que superpone el concepto a los hechos, y cuidarnos del empirismo, que hace del concepto una inmediata y acrítica reproducción de los hechos[3].

Un programa político determinado únicamente sobre la base de las categorías generales, debido precisamente a su generalidad, traería como consecuencia la imposibilidad de determinar acciones adecuadas al contexto y/o coyuntura política en la que nos encontremos, cometiendo así infinidad de errores políticos. Una estrategia y táctica correcta no se puede determinar únicamente bajo una definición general y conceptual de las clases sociales, para esto hace falta más bien una *caracterización*, lo cual incorpora un conjunto de variables que forman parte de los componentes históricos y particulares del objeto y, por tanto, del análisis. Una vez comprendido el concepto, este nos tiene que servir de herramienta para poder analizar e interpretar la realidad, es en ese momento donde el concepto se va *ajustando* al objeto de estudio y alumbra así aquella realidad que en un primer momento nos aparece como algo incomprensible. Esto solo lo podemos realizar en tanto estudiemos los fenómenos en su desarrollo histórico, solo así podemos aprehender la verdadera naturaleza de las clases sociales en un país determinado. Por ejemplo, podemos tener muy en claro el concepto de ‘capital’ y de ‘burguesía’, sin embargo, debido a factores históricos y nacionales, el papel de la burguesía y sus subdivisiones (gran burguesía, burguesía intermedia, pequeña burguesía) es distinto de acuerdo a las condiciones históricas en las que nos encontremos (país imperialista, nación oprimida, país semifeudal, etc.), por tanto, las múltiples relaciones sociales

3 Sobre la dialéctica entre concepto y realidad podríamos hacer muchas más precisiones. Valga por el momento, y para los fines de este trabajo, lo que hemos señalado hasta aquí.

que involucren a cada capa de la burguesía presentará un carácter o matiz distinto y solo el conocimiento de esta particularidad histórica nos puede orientar adecuadamente en el análisis e interpretación. La burguesía norteamericana claramente tiene un carácter distinto a la burguesía intermedia peruana, sus condiciones históricas determinan a ambas clases de una forma distinta y la estrategia y táctica del partido proletario frente a ellas también será distinta.

Este componente histórico demanda comprender la formación de las clases sociales en el Perú y su desarrollo, así como su actualidad y perspectiva. Logramos una caracterización correcta cuando nos es posible determinar cómo se desarrollan, trasforman y perecen dichos agentes en tanto personificación de las categorías económicas. Una vez que estamos en posesión de las herramientas de análisis y las empleamos para penetrar en la realidad histórica peruana, alumbrando una caracterización de las clases, solo ahí podemos determinar con claridad los intereses de las distintas clases sociales que integran el país y, de esta forma, reconocer y comprender cada uno de sus movimientos y cada una de sus posibilidades en la lucha de clases, en ello reside la clarividencia de los revolucionarios de la que hablaba Lenin. Solo este conocimiento puede orientarnos adecuadamente en la formulación de nuestra estrategia y táctica como organización revolucionaria.

Ahora bien, conocer la realidad de nuestro país implica conocer también la situación internacional, pues el capitalismo es un sistema mundial, en donde –debido a muchísimos factores, como el mercado mundial, la división internacional del trabajo, las cadenas globales de valor, etc. – lo que sucede en la esfera internacional repercute de distintas maneras en la esfera nacional,

teniendo en cuenta, además, que el capitalismo en el Perú, debido a su desarrollo tardío, fue un capitalismo condicionado por las necesidades de reproducción de los capitales extranjeros, hoy imperialistas. Pero esta condición, así como tiene su impronta en la forma particular de nuestro capitalismo, tiene también su impronta en el carácter de las clases sociales, de ahí que ninguna de las clases sociales en el Perú pueda concebirse sin hacer referencia al capitalismo mundial.

Queda claro, entonces, que, para realizar adecuadamente una caracterización de las clases sociales en el Perú, debemos basarnos en dos criterios: el lógico y el histórico, y tal como sostiene Marx, nuestro método debe orientarnos para saber en qué momento del análisis lógico "tiene que introducirse el análisis histórico"[4]. Todo dependerá, pues, de las exigencias de nuestro objeto, al que nuestro método se debe adecuar.

4 Marx, K., *Op. cit*., pág. 422.

PREÁMBULO

En el caso peruano podemos notar cómo, en reiteradas ocasiones, la falta de una caracterización científica de la sociedad y de las clases sociales ha sido la causa de los desvaríos más alarmantes de la izquierda. En algunas oportunidades, este problema se presenta como una limitación debido a la falta de un estudio serio del marxismo y de la realidad, mientras que, en otras, se presenta como un estado de la militancia inducido conscientemente por los viejos dirigentes oportunistas de la "izquierda" peruana quienes, para mantener su modus vivendi (basado en favores políticos y económicos), buscan engañar a las juventudes y arrastrarlas tras la cola de la gran burguesía. Este problema se presenta, entonces, en algunos como limitación y en otros como oportunismo. Con este trabajo nos dirigimos a los primeros para combatir a los segundos.

Ciertamente, no sostenemos que el problema de la izquierda es un problema cognoscitivo, un problema de acceso al conocimiento. El hecho de que la izquierda burguesa esté siempre a la cola de la gran burguesía y el imperialismo es, antes bien, una cuestión de posición de clase, y así como a la burguesía en general le es inaccesible la verdad mientras mantenga su punto de vista burgués, igualmente los burócratas de la izquierda electorera peruana, por más herramientas que tengan a su disposición, no podrán dar con la verdad en tanto su perspectiva ya está totalmente empañada por su posición de clase. Su falta de rigor científico, en lugar de ser un

problema cognoscitivo, es, sobre todo, la expresión de su actitud adoptada en la esfera de las relaciones sociales de producción. Sin embargo, existen sectores honestos de la izquierda peruana en donde los errores o desaciertos se deben no a un aburguesamiento de sus dirigentes o de sus filas, sino efectivamente a la falta de herramientas teóricas y la insuficiente disposición para estudiar el aparato conceptual del marxismo; es esta izquierda a la que queremos dirigirnos y esperamos que en algo pueda servir el presente trabajo.

Retomando lo anterior, en el caso peruano tenemos una vasta experiencia de cómo los "planes" de la "izquierda" terminan fortaleciendo a los sectores de la gran burguesía y atentando contra los intereses del pueblo. Entre los casos más emblemáticos podríamos considerar el apoyo a la candidatura presidencial de Alberto Fujimori en 1990 y el apoyo a Ollanta Humala en el 2016, uno para recordar a los dinosaurios y viejos dirigentes que hasta hoy se reclaman lumbreras de la izquierda, el otro, más reciente, sobre el cual las últimas generaciones pueden encontrar mucha información.

Finalizando el desastroso primer gobierno de Alan García, al que por cierto, la izquierda electorera respaldó[5] y al que el Movimiento Revolucionaria Túpac Amaru (MRTA) le dio una tregua[6]

5 Un interesante artículo bien documentado sobre el papel de la izquierda electorera en los gobiernos de Alan García y Alberto Fujimori se encuentra en: Arce, Luis, Perú: *Izquierda Unida y la táctica de la oposición consentida I Parte*, Rebelión, 10/10/2004. Recuperado de: https:// rebelion.org/peru-izquierda-unida-y-la-tactica-de-la-oposicion-consentida-i-parte/

6 El 7 de junio de 1985, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) tomó por asalto varias radioemisoras para trasmitir un mensaje en donde anunciaban una tregua al gobierno de Alan García, en él declaraban que le daban "la oportunidad de poner en práctica las medidas en favor de las clases populares que tanto preconiza[ba]", y advertían, además, que desde ese momento el MRTA mantendría "una actitud vigilante, fiscalizadora y atenta a las necesidades del pueblo" para que las medidas anunciadas por el gobierno no queden en "simples promesas".

(sembrando las mismas ilusiones que la izquierda burguesa), la izquierda parlamentaria vuelve a configurar sus frentes en función a participar en las elecciones presidenciales de 1990. Tras 10 años de guerra insurgente en el Perú liderada por el PCP (conocido como PCP-SL)[7] en donde el Estado peruano y las fuerzas armadas venían atentando contra los pueblos, principalmente de la sierra peruana, la izquierda burguesa persistía en la idea de cambiar el sistema mediante las vías de la institucionalidad burguesa. Llegadas las elecciones, el frente más grande que logró construir esta "izquierda", la Izquierda Unida (IU), se fracturó en dos frentes y llegó dividida a los comicios electorales. Los resultados fueron sumamente desalentadores, tanto para IU, dirigida por Henry Pease, como para Izquierda Socialista (IS), liderada por Alfonso Barrantes, quienes obtuvieron un respaldo muy alejado de las principales candidaturas, mientras que a segunda vuelta pasaban Alberto Fujimori, del partido Cambio 90, y Mario Vargas Llosa, del Frente Democrático (FREDEMO). Ante esto, las organizaciones que integraban dichos frentes de "izquierda" se proponen la tarea de definir a quién apoyar en esa segunda contienda. El argumento fuerte era "cerrar el paso a la ultraderecha"[8] representada -según ellos- por Mario Vargas Llosa. Ricardo Letts de IU, por ejemplo,

7 A lo largo de este trabajo, al que fue conocido como "Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso" lo denominaremos simplemente "PCP".

8 Al parecer, este concepto impreciso de "ultraderecha" ha servido en toda época para justificar los más rampantes oportunismos. Hoy también la izquierda burguesa emplea ese concepto para arrastrar a jóvenes activistas y a las masas a la cola de una derecha "no-ultra". La imprecisión del concepto es bastante útil para esta izquierda, pues el "ultra" hace referencia, por lo general, a criterios de índole cultural, lo cual puede afectar la susceptibilidad de algunos, pero diferente es el caso cuando se define con precisión la clase social, es ahí en donde nos damos cuenta de que cualquiera de las derechas es igual de lesiva para el pueblo, y que este no debe tomar partido por ninguna de ellas. Ya ampliaremos este punto. Lo que queremos resaltar es cómo la imprecisión en los conceptos puede inducir al error y sirve al oportunismo.

hacía un llamado a "cerrar filas en el seno del pueblo para culminar la tarea de derrotar electoralmente a la derecha"[9], mientras el Partido "Comunista" del Perú – Patria Roja (PCP- PR), una vez concluido el proceso electoral y con Fujimori en el Palacio de Gobierno, sostenía:

> Fue correcta la decisión de votar por Cambio 90 en la segunda vuelta electoral a fin de bloquear y derrotar los planes de la ultraderecha[10].

Luego de eso, y al ver que el gobierno de Fujimori era claramente un gobierno de la gran burguesía y aliado del imperialismo, vinieron las acostumbradas autocríticas. Henry Pease, graficando el grado de colaboracionismo de aquellos partidos de "izquierda" con Fujimori, a fines de los 90's comenta lo siguiente:

> La Izquierda Unida se encamina a la oposición tras haber recibido con amplitud a Fujimori y haberle endosado sus votos en la segunda vuelta. La autorización dada para que sus militantes ocupen cargos a título personal fue un gesto sin precedentes que posibilitó que una brillante maestra fuera ministra de Educación. Esta ha tenido que optar porque ya no es posible para la IU tener figuras en el gobierno. Su renuncia a IU deja establecida la distancia que dentro de esta política ya no se puede franquear.
>
> Dos ministros y muchos funcionarios menores de la Izquierda Socialista quedan en el gobierno. Este sector, desprendido de IU bajo el liderazgo de Alfonso Barran-

9 Citado en: Arce, L., Perú: Izquierda Unida y la táctica de la oposición consentida I Parte.
10 Patria Roja, XII Pleno del Comité Central - Informe Político, agosto 1990. Citado en: Arce, L., *Op. cit*.

> tes en 1989, corre el riesgo de diluirse si va por ese camino. Así parece haberlo visto Barrantes que en recientes declaraciones marcó distancias de los ministros que tiene en el Gabinete. Mientras tanto la prensa de la derecha liberal los defiende, como defiende ya al gobierno, afirmando criollamente como un signo de aggiornamento socialista la presencia de estos ministros, su aceptación de las tesis liberales y en el fondo algo más, que apliquen un shock mortal a las mayorías, contradiciendo lo que ofrecieran al electorado y limpiando así, en parte, la derrota del FREDEMO. Duro nuestro juicio como dura es nuestra realidad, ciertamente dramática[11].

En el caso más extremo y patético, el PCP-PR, aún con la implementación del paquetazo antipopular de Fujimori que arrojó a la pobreza, de un día para otro, a millones de peruanos, seguía defendiendo la idea de respaldar al gobierno de entonces, afirmando que:

> Sería un graso error político tipificar a Fujimori y Cambio 90 como el enemigo principal (…) Ello implicaría tender un manto y esconder al verdadero enemigo principal del pueblo peruano.[12]

Como sabe de sobra el público lector, el gobierno de Alberto Fujimori resultó siendo uno de los gobiernos más corruptos, genocidas y vendepatrias en la historia del Perú, pero si por algo pasará

11 Pease-Gracía, Henry, *Perú: los primeros pasos del presidente*. En: Nueva Sociedad, N° 110, 1990, pp. 7 – 12.

12 Patria Roja, *Cambio 90: posibilidad y perspectivas*, N° 120, 1990. Citado en: Arce, Luis, Perú: Izquierda Unida y la táctica de la oposición consentida II Parte, Rebelión, 18/10/2004. Recuperado de: https://rebelion.org/peru-la-izquierda-unida-y-la-tactica-de-la-oposicion-con- sentida-ii-parte/

a la historia –y en gran medida Fujimori y Montesinos son los hacedores del Perú actual– será sobre todo por ser el implementador del neoliberalismo en el Perú. Así es, los grupos de izquierda que hoy dicen luchar contra el neoliberalismo y la Constitución de 1993, en su momento fueron el "furgón de cola" del gobierno que implementó e impulsó el neoliberalismo en nuestro país. Por supuesto, posteriormente llegaron las autocríticas, como suelen hacer luego de que en la práctica su táctica de "hacer frente a la ultraderecha" termina desbaratada, haciéndose evidente su servilismo a una de esas "ultraderechas" que dicen combatir.

Fujimori, con el aval de la izquierda burguesa, la cual supuestamente buscaba frenar la candidatura de Vargas Llosa, terminó aplicando el mismo programa de gobierno de este último, demostrando que, finalmente, nunca hubo una real diferencia entre uno y otro, más aún con relación a los intereses del pueblo. Lo que sucede es que, sea Vargas Llosa o Fujimori, o cualquiera quien ganara las elecciones, tenía necesariamente que adoptar esas medidas, pues eso era una necesidad del capitalismo mundial en sus objetivos de acumulación, y la resistencia a ese proceso era imposible sostenerlo en el marco de la institucionalidad burguesa. Ni siquiera una amplia victoria de la izquierda burguesa hubiera podido frenar la aplicación del neoliberalismo en el Perú (si es que realmente esa era su intención), pues estaba claro que, desde hacía mucho, las FFAA venían siendo asesoradas y monitoreadas por los organismos de inteligencia norteamericanos. El autogolpe fujimorista de 1992 solo confirmó que las FFAA estaban totalmente alineadas con los planes gringos de implantar el neoliberalismo en el Perú. Cualquier gobierno estaba obligado a realizar este plan neoliberal: desde el punto de vista de la derecha, no había otra

alternativa para superar la crisis, mientras que, desde el punto de vista de la izquierda reformista, cualquier negativa a seguir los planes gringos hubiera obtenido por respuesta un golpe de Estado. Por ende, la resistencia al neoliberalismo, a la gran burguesía y al imperialismo, solo la podría haber librado una fuerza política que estuviera en posesión de una fuerza armada.

De esta manera, observando la última crisis mundial que llevó al abandono del "Estado de bienestar" a los gobiernos tanto de Europa como de EEUU y la necesidad de acumular capital ante la caída de la tasa de ganancia en dichas regiones[13], implementar mecanismos para liberalizar las economías como la nuestra era una necesidad urgente para el capitalismo mundial, lo cual era un indicador de que no se escatimaría en el empleo de la violencia para impulsar dichas reformas neoliberales, tal como sucedió en Chile. En consecuencia, analizando el capitalismo mundial, comprendiendo el grado de desarrollo del capitalismo en el Perú (todo esto a partir de las categorías de la crítica de la economía política), los intereses de clase y la lucha de clases en el país, se podía determinar que, en tales circunstancias, no había ninguna alternativa institucional a la implementación del neoliberalismo en el Perú, la única alternativa posible en esas condiciones era una vía armada. Cualquier intento electoral, por más buenos resultados que obtuviera, estaba ya, desde el principio, destinado al fracaso, claro, siempre y cuando la intención fuera realmente luchar contra el sistema capitalista o, mínimamente, hacer frente al neoliberalismo en defensa de los derechos del pueblo.

13 Nos referimos a la crisis que asoló Europa y EEUU en los años 70's y que tuvo su momento más crítico a inicios de los 80's, cuando la tasa general de ganancia en los países "centrales" llegó a su punto más bajo.

Entonces, si con la intervención directa de la izquierda parlamentaria en el gobierno tampoco hubiera sido posible realizar la tan aclamada "trasformación" y frenar el neoliberalismo, mucho menos lo podía hacer un partido como Cambio 90 que ni siquiera se autodenominaba de izquierda, pero cuya victoria fue aclamada por la izquierda burguesa como una "victoria popular". Similares fueron las experiencias con Alejandro Toledo, Ollanta Humala y Pedro Pablo Kuczynski. En el caso de Humala, que fue quien quizá más ilusiones generó nuevamente en la "izquierda", gozó hasta del respaldo de un sector maoísta como el Movadef. Aquella izquierda electorera ya había demostrado lo funcional que era al neoliberalismo con el caso de Fujimori y Toledo, era la misma "izquierda" que impulsaba la candidatura de Ollanta Humala, quien, para el 2006, en una campaña financiada por el chavismo, llevaba en su plana presidencia a miembros de la antigua IU y otros confundidos anti-izquierda como Carlos Torres Caro. De hecho, esta condición del partido de Ollanta (UPP en aquel entonces), pese al financiamiento chavista, era ya suficiente motivo para sospechar acerca de la veracidad de su propuesta "nacionalista" "anti-neoliberal", más aún cuando sus mismos técnicos, como García Nuñez[14], hacía una tramposa interpretación del concepto de "nacionalización"[15]. Esto, entre otra información importante, no era del conocimiento de la juventud de aquella época, pues habían pasado 16 años desde el vergonzoso apoyo de la izquierda burguesa a Fujimori, pero sí era del pleno conocimiento de los viejos dirigentes

14 Gonzalo García Nuñez fue militante de IU durante los años 80's, posteriormente formó parte de IS y luego fue funcionario del BCR durante el gobierno de Alejandro Toledo (electo por el oficialismo y demás fuerzas políticas aliadas).
15 En plena campaña del 2006, tanto Ollanta como su candidato a primer vicepresidente, Gonzalo García, manifestaban que "nacionalizar" no significaba lo mismo que "estatizar".

(entre otros detalles, claro está), por ello, y gracias a un discurso que tomaba prestadas ciertas reivindicaciones populares, Humala y su partido despertaron simpatía entre la juventud y el pueblo inconforme de aquel momento.

Pero para el 2011 la situación de la candidatura de Ollanta era más clara, ya no con el financiamiento venezolano, ahora con el apoyo financiero de la trasnacional brasileña Odebrecht, dispuesta a exportar, no solo capitales, sino también asesores políticos (como Luis Favre) y el modelo brasileño en su conjunto, el cual, en realidad, no toma mucha distancia del neoliberalismo, por más que así lo haya proclamado Lula Da Silva (aunque debemos reconocer que tiene una verdadera impronta anti-yankee). En aquel entonces, luego de unos años en los que hizo todo lo posible por distanciarse del "socialismo del siglo XXI", Humala seguía siendo el candidato que propugnaba la "izquierda", asegurando que un gobierno suyo acabaría con años de neoliberalismo. Sin embargo, si para el momento era dudosa aquella promesa, ya no hubo duda alguna cuando, para ganar un mayor respaldo con miras a la segunda vuelta electoral contra Keiko Fujimori, Humala y su partido dejan de lado el programa de "La gran transformación" para consensuar la "Hoja de ruta", incorporando a su equipo a todo un conjunto de tecnócratas neoliberales de la época de Fujimori y Toledo[16]. En realidad, esto último no era un abandono de su línea neoliberal, sino tan solo el apoyo e injerencia de EEUU en la administración Humalista. Pese a esto, se mantenía el apoyo de la izquierda electorera que seguía apostando por Humala en la "lucha" contra el neoliberalismo. Luego algunos, en sus ya

16 Estaban, por ejemplo, Vidal Rivadeneyra (ministro de Toledo), Daniel Schydlowsky (funcionario del Banco Mundial, BID, USAID), Fernando Sánchez (ministro de Fujimori), Kurt Burneo Farfán (ministro de Toledo), etc.

recurrentes autocríticas, han querido hacer una diferencia entre el Ollanta de "La gran transformación" y el de la "Hoja de Ruta", diferencia para nada sustancial, pues incluso el mismo autor del plan de gobierno de "La gran Transformación" respaldó y firmó también la llamada "Hoja de Ruta"[17]. Fue en esta segunda vuelta donde se intensificó el apoyo de la izquierda, ya no solo la izquierda caviar y burguesa de siempre, sino también sectores de la izquierda que reivindicaban las insurgencias de la década de los 80s, entre ellos, el Movadef, quienes respaldaron a Humala bajo el mismo argumento de la izquierda burguesa: "cerrar el paso a la ultraderecha", pues con Humala el pueblo "tendría mejores condiciones" para luchar[18]. No cabe duda que con ello el Movadef declaraba su rumbo electorero y capitulador, algo que se reafirmó con su posterior apoyo a Susana Villarán y luego, varios años después, con sus consignas de "defender el Estado de derecho" y la "institucionalidad democrática".

Finalmente, Humala ganó las elecciones y su gobierno fue la continuidad del neoliberalismo en el Perú, con algunas concesiones para la izquierda caviar, como la aprobación de la Ley Universitaria 30220, muy de acuerdo a los lineamientos de imperialismo gringo y la Ley de Consulta Previa, claro está, con sus respectivas trampas. Lo que quedó claro con ello fue que, muy distinto a lo que suponían los sectores anti-fujimoristas, Humala mantuvo la constitución de Fujimori, además de respetar y defender los contratos extractivistas, algo que era del gusto norteamericano. No

17 Nos referimos a Felix Jiménez, quien fue el principal asesor en materia económica del entonces candidato Ollanta Humala.

18 Según la dirigencia del Movadef, el voto por Ollanta Humala fue correcto porque "[e]n la segunda vuelta la cuestión era definir, quién en las circunstancias actuales generaba mejores posibilidades para que el pueblo defienda sus intereses y desarrolle su lucha."

obstante, lo que sí llegó a significar un inconveniente para los sectores más alineados con el imperialismo yankee fue que Humala empleó la constitución neoliberal de 1993 para firmar tratados de libre comercio con otros países y potencias, dándole un mayor acceso a imperialismos como el ruso y el chino, de ahí que la prensa de la gran burguesía haya presionado constantemente a Humala, pese a que este no realizó ningún cambio significativo en el orden neoliberal del país.

A pesar de este carácter servil de Humala, no llegó a tener el respaldo total por parte de los grandes capitales en el Perú, estos se mostraron siempre desconfiados hacia el gobierno a pesar de que Humala no tocó ni un pelo de las grandes fortunas. Pero la desconfianza por parte este sector económicamente dominante no fue solo hacia Humala, sino también hacia quien fue su rival electoral, Keiko Fujimori. Sucede que, en realidad, tal como lo declararía el presidente de la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (CONFIEP), el candidato preferido de este gremio empresarial en las elecciones del 2011 no era ni Keiko ni Ollanta, obviamente estos se sentían mucho más cómodos con Alejandro Toledo o Pedro Pablo Kuczynski, candidatos que, para la tranquilidad de este sector del gran capital, lograron obtener una importante representación parlamentaria, algo que, por cierto, también hubiera obstaculizado los planes “anti-neoliberales” de Ollanta (de haberlos tenido). A propósito de esto, dejando de lado el tema de Ollanta -quien a lo mucho en su momento más radical llegó a formular un rechazo a la preeminencia del capital extranjero sobre el nacional-, cualquier intento parlamentario de transformación tendrá que toparse siempre con esas imposibilidades, ello en la medida que la institucionalidad burguesa está hecha preci-

samente para evitar cambios radicales. El Estado burgués posee muchos mecanismos (en última instancia, la fuerza armada) que hacen imposible cualquier cambio de gran envergadura mediante las vías democrático-institucionales.

Pero hasta aquí nos surgen algunas preguntas. ¿Cómo es posible que candidatos como Keiko u Ollanta, claramente neoliberales, no sean del todo de la simpatía del gran empresariado peruano? ¿Por qué si Keiko, Humala, Toledo y Kuczynski están claramente a favor del empresariado, existen riñas entre sí? ¿A qué se debe que, si frente al pueblo todos ellos han tenido una misma política, no sean finalmente lo mismo para el gran empresariado peruano? ¿Cuál es el papel de las potencias imperialistas en esos conflictos? ¿De verdad el Ollanta neoliberal se aleja de los gobiernos del socialismo del siglo XXI? Todo esto puede comprenderse y explicarse si seguimos el método de investigación e interpretación que planteamos al inicio. Como podemos ver, en apariencia muchas cosas parecen incongruentes, inexplicables, podemos remitirnos incluso a cuestiones psicológicas -como quisieron hacer algunos con Humala-, pero eso solo si partimos de la apariencia, del fenómeno, eso sucede cuando no tomamos la realidad como *producto* sino como *punto de partida*.

Cabe señalar lo siguiente: lo que se encuentra ante nuestros ojos, como lo repite incansablemente Marx, es un *producto*. La sociedad, tal como aparece a nuestra conciencia inmediata, es un producto histórico, por tanto, no puede ser el punto de partida de la explicación, tiene que ser más bien el *resultado* de la explicación. ¿Por qué aparece la realidad de esa manera ante nosotros? He ahí la pregunta que nos debemos formular y responder. El papel de la ciencia es justamente explicar las causas de las apariencias (el

fenómeno o *apariencia necesaria*), reduciendo "el movimiento visible y solamente aparente al movimiento real interno"[19], puesto que "toda ciencia sería superflua si la forma de manifestación y la esencia de las cosas coincidiesen directamente".[20] Una vez que comprendemos todas aquellas relaciones sociales que subyacen y que producen esa imagen de la realidad que aparece inmediatamente ante nosotros, es cuando estamos en la posibilidad de determinar una estrategia o táctica política que no dé pasos en falso, que se base en la lucha de clases *real* y no en la *aparente* lucha de clases.

Como mencionamos al inicio, dejando de lado a los dirigentes oportunistas de la "izquierda" peruana, muchos cuadros y activistas honestos son convencidos debido a que resuelven una postura tomando en cuenta la aparente lucha de clases, adoptan una posición en base a lo que se les aparece de forma inmediata (sin mediación del concepto), llegando a considerar ciertas orientaciones o directivas como correctas, porque dichas orientaciones tienen en efecto un asidero real: *la forma fenoménica en que aparece la lucha de clases*. Por tanto, la única forma de evitar que los cuadros caigan en este engaño es realizando un análisis que sepa transitar de lo abstracto a lo concreto, solo así podremos ir más allá de esa apariencia para determinar acciones basadas en un verdadero conocimiento de la realidad.

Ahora bien, en el caso que nos convoca (la lucha de clases en el Perú), debemos considerar que un esquema de las clases sociales tendría que estar antecedido por un estudio del carácter de la so-

19 Marx, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política, t. III, Vol. 6*, México, Siglo XXI, 1976, p. 400.
20 Marx, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política, t. III, Vol. 8*, México, Siglo XXI, 1976, p. 1041.

ciedad peruana, pues solo en la explicación del devenir histórico de nuestro país es posible reconocer cuáles son las clases sociales que operan hoy, sus fundamentos y sus perspectivas. Aquel trabajo aún está en elaboración, sin embargo, eso no impide que, a la luz de algunos resultados, podamos ir delineando los aspectos fundamentales de cada una de las clases sociales en el Perú y, a partir de ello, interpretar la realidad peruana. A propósito de esto, hay un famoso pasaje de Marx que reza lo siguiente:

> A diferencia de otros arquitectos, la ciencia no sólo traza castillos en el aire, sino que presenta también algunos pisos habitables del edificio, antes aún de asentar su piedra fundamental[21].

Esto significa que, en muchas ocasiones, el análisis científico puede adelantar conclusiones que, pese a carecer de completitud, no deja de tener validez, siempre y cuando sea afectivamente parte del edificio. De igual modo nosotros, en base a lo avanzado, tanto lo publicado como lo inédito, y con los ojos fijos en el desenvolvimiento histórico de la lucha de clases en las últimas décadas, nos atrevemos a formular aquí un esquema de las clases sociales en el Perú y una interpretación de la lucha de clases en la última crisis política que vivimos, tratando de dar respuestas a algunas preguntas formuladas más arriba y a muchas otras que se formularán en el desarrollo del presente trabajo.

21 Marx, Karl, *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI, 2008, p. 42.

LA GRAN BURGUESÍA EN EL PERÚ

Desde hace un tiempo algunos cuadros y activistas de la izquierda peruana vienen empleando los términos de “burguesía provincial” o “lumpenburguesía” para referirse a un sector social que está teniendo cada vez más relevancia en el quehacer económico y político nacional. Esta terminología es el intento por comprender y explicar un fenómeno que se desarrolla ante nuestros ojos, donde lo problemático de la definición es un indicador de lo problemático del objeto: se trataría, pues, de un objeto que en la realidad se encuentra poco definido. Ambas categorías, desde nuestro punto de vista, son sumamente imprecisas y carentes de contenido científico, pues en una se destaca un criterio geográfico mientras que en otra un criterio jurídico (pues se refiere a la ilegalidad) o hasta moral, en una conceptualización que debe obedecer, como lo hace Marx, a motivos puramente económicos. La misma imprecisión se encuentra en términos como el de burguesía liberal y burguesía conservadora, o incluso cuando se hace la distinción usual entre derecha y “ultraderecha” o “derecha bruta y achorada”.

Como sostuvimos al inicio, la labor de los conceptos es la de permitirnos ver en la realidad aquello que no está de manera evidente, escarbar hasta llegar a las relaciones esenciales, y esta necesidad de determinar las clases sociales solo en función a su

carácter económico no es más que la necesidad que nos impone el mismo objeto de estudio, pues el capitalismo es un sistema en donde las clases sociales se comportan como personificación de las categorías económicas; agregar elementos culturales, ideológicos, etc., en la conceptualización de las clases sociales induce al error, distrae y confunde al momento de determinar una política. Las clases sociales deben estar definidas y nombradas por su contenido económico, todo lo demás –que comprendería su carácter ideológico– es solo la manifestación de aquella "naturaleza" económica.

El concepto adecuado para esta gran burguesía –que hoy tiene representación en el parlamento principalmente mediante Podemos Perú (PP) y Alianza Para el Progreso (APP) – sería la de **gran burguesía burocrática (GBB)**, debido a que nace de la descomposición del capitalismo burocrático en la década de los 80's e inicios de los 90's, representando capitales que presuntamente habrían tenido su origen en el narcotráfico, la minería ilegal y después en universidades, entre otros rubros. Cabe aclarar que no se trata del concepto de "burguesía burocrática" empleada por el PCP para designar a una facción de la gran burguesía que emplea el poder del Estado y los medios económicos de este "como palanca económica"[22]; sobre este concepto acuñado por el PCP hay cosas que aclarar, pues se sostiene en una incorrecta interpre-

22 En la famosa entrevista que le hizo El Diario a Abimael Guzmán "Presidente Gonzalo" en 1989, el entrevistado señala en torno al capitalismo burocrático: "Este capitalismo, llegado a cierto momento de evolución se combina con el Poder del Estado y usa los medios económicos del Estado, lo utiliza como palanca económica y este proceso genera otra facción de la gran burguesía, la burguesía burocrática". Hay que reparar en que el PCP no elaboró un esquema de las clases sociales en el Perú, y su concepto de "burguesía burocrática" se encuentra poco delimitada, incluso, se diferencia en cierto modo del concepto que emplea Mao Tse-tung. Como hemos indicado, nosotros empleamos el término en otro sentido.

tación del concepto de gran burguesía planteada por Mao en el contexto del "capitalismo burocrático" chino[23].

Nosotros empleamos el concepto de GBB en referencia a aquella facción de la burguesía nacional que, gracias a una importante acumulación de capitales durante los años 80's y 90's –años de crisis y descomposición del capitalismo burocrático en el Perú–, actualmente ha evolucionado y ha pasado a conformar una nueva gran burguesía. Se trata de una burguesía nacional cuyos capitales han crecido casi sin ninguna dependencia hacia el capital norteamericano e imperialista en general. El proceso de formación de la GBB se corresponde muy bien con el desarrollo de las grandes burguesías en una época tardía del capitalismo mundial, tal como Marx lo describe en Alemania y como lo podemos ver en la China actual. Se trata de una burguesía nacional que, incapacitada para competir con los grandes capitales transnacionales, y ante las condiciones históricas que le impedían aliarse con un imperialismo para garantizar su proceso de acumulación –puesto que EEUU contaba ya con aliados históricos en el Perú, el socialimperialismo soviético estaba ya en crisis y dejaría de existir para esas épocas y el imperialismo chino no despegó hasta inicios del siglo XXI[24]– tuvo que valerse de prácticas poco convencionales y/o delictivas, llegando hoy en día "a su habitual floración de fraudes y estafas"[25]. Para ello se sirvió posiblemente, en un país como el nues-

23 Esto será objeto de discusión en el trabajo general sobre el carácter de la sociedad peruana. [Nota de Juan P. Ballhorn]

24 Esta condición de la GBB nos permitirá también comprender por qué estos sectores de la GBB gozan de la simpatía de los imperialismos ruso y chino no solo en Perú, sino en todo Latinoamérica.

25 Marx, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política, t. I, Vol. 1*, México, Siglo XXI, 1976, p. 13. En Marx es recurrente encontrar pasajes en donde sostiene que un país rezagado en su desarrollo capitalista (como Alemania), para competir con los grandes capitales tiene que recurrir a prácticas delictivas y valerse de medios de

tro, del narcotráfico y otras actividades ilegales, permitiéndose así una considerable acumulación de capitales, ingresos que luego fueron legalizados mediante actividades industriales, comerciales, de servicios (en educación tendría un importante rubro), etc.

Un rasgo a destacar, y que ha tenido una influencia considerable en la política peruana de las últimas dos décadas, es que la GBB, como lo mencionamos, se desarrolló sin ningún tipo de dependencia hacia EEUU. Para la época en que esta burguesía comenzaba a desarrollar, el imperialismo norteamericano tenía ya importantes aliados en la industria, el comercio y la banca, lo que hace de por sí comprensible por qué esta gran burguesía puede llegar a tener hasta cierto punto un carácter anti-yankee, pero no antiimperialista en general. Este tipo de burguesía es la que posiblemente ha impulsado el "socialismo del siglo XXI" en países latinoamericanos en alianza con el imperialismo ruso y chino. No sin razón EEUU se encuentra en una permanente "lucha contra el narcotráfico", algo que, si bien le sirve de pretexto para establecer y mantener sus bases militares en países de Latinoamérica, posee también un asidero económico-político: la lucha contra capitales que ponen en riesgo su hegemonía en la región y que sirven de soporte financiero a fuerzas políticas adversas a este (por ejemplo, ciertos sectores de la burguesía nacional e incluso algunos grupos guerrilleros) o fuerzas políticas abiertas a los demás imperialismos. Es

dudosa reputación. En *La ideología alemana*, haciendo una analogía entre la filosofía neohegeliana y el desarrollo capitalista alemán, se señala lo siguiente: "Más tarde, cuando ya el mercado alemán se hallaba abarrotado y la mercancía, a pesar de todos los esfuerzos, no encontraba salida en el mercado mundial, los negocios empezaron a echarse a perder a la manera alemana acostumbrada, mediante la producción fabril y adulterada, el empeoramiento de la calidad de los productos y la adulteración de la materia prima, la falsificación de los rótulos, las compras simuladas, los cheques girados en descubierto y un sistema de créditos carente de toda base real." Marx, K. y Engels, F., *La ideología alemana*, Barcelona, Grijalbo, 1974, p. 16.

conocido por todos, además, que EEUU lanza constantemente sus acusaciones sobre los gobiernos del "socialismo del siglo XXI" de estar respaldados y de respaldar el narcotráfico, lo cual puede tener un contenido de verdad si hace referencia a los capitales de los que provino aquella burguesía que luego se constituiría en una fuerza política importante no sujeta a EEUU. Sin embargo, sería sumamente apresurado querer generalizar este esbozo de las clases sociales en el Perú a otros países de Latinoamérica, solo lo planteamos como un interesante tema de investigación en el que quizás alguien más pueda profundizar y confirmar o rebatir, en cualquiera de los casos sería un importante aporte. Lo que sí está cada vez más claro es la inevitable contradicción en la que esta GBB peruana puede entrar con el imperialismo norteamericano y su empresariado lacayo.

La contradicción entre la GBB y el imperialismo norteamerica es inevitable pero no es insalvable, es decir, por cuestiones históricas esta gran burguesía actualmente se desarrolla sin privilegiar o , incluso, contra los intereses del imperialismo yankee, pero no hay un fundamento lógico que impida que la reproducción de este capital nacional de la GBB coincida con las necesidades del capital norteamericano. Las condiciones históricas que por el momento hacen inevitable esta contradicción es que, para seguir ampliando la reproducción de su capital, la GBB necesita entrar a los rubros económicos en los que tiene presencia otra gran burguesía, aquella que ha crecido de la mano y en dependencia del capital imperialista gringo: la gran burguesía financiera (GBF)

Para sintetizar la idea de la GBB: es aquel sector de la burguesía nacional enriquecido durante las décadas 80's y 90's y que nace de la crisis y descomposición del capitalismo burocrático en

el Perú. ¿Por qué llamar a esta clase "gran burguesía burocrática" y no simplemente "burguesía nacional"? Porque agregar determinaciones geográficas o etnográficas a conceptos que deben ser puramente económicos impide reconocer con claridad lo que diferenciaría a esta capa de la burguesía nacional de las capas media y baja de la misma, impediría, a su vez, dar cuenta con claridad de las contradicciones que hoy se manifiestan en la esfera política de nuestro país con la sucesión de vacancias presidenciales, parlamentos, procesos judiciales, etc., de los que hemos sido testigos en los últimos años. Es importante, por tanto, hacer esta diferencia para explicar mejor la lucha de clases en el Perú.

Por otra parte, tenemos a la **gran burguesía financiera (GBF)** del Perú. Partiendo del marxismo-leninismo-maoísmo, línea ideológica a la que nos adherimos y de la que partimos en nuestro análisis e interpretación, se solía hablar de "burguesía compradora" en referencia a la gran burguesía que se desarrollaba en un país semifeudal y semicolonial; esta burguesía, en alianza con el imperialismo, en lugar de suprimir la feudalidad, se aliaba con esta, desarrollando así un capitalismo burocrático[26].

En cuanto al concepto de "burguesía compradora" consideramos que no se ajusta a la realidad peruana actual, no solamente porque, en primer lugar, el término tiene un carácter netamente chino, pues fueron condiciones histórico-nacionales las que determinaron que se denominase así a dicha gran burguesía, sino porque, en segundo lugar, la dinámica que le atribuyó Mao a este sector de la gran burguesía no es la misma que presentan hoy en

26 Este es otro tema que nunca sistematizó la dirigencia del PCP, a pesar de arrogarse el título de sustentadores del maoísmo como nueva, tercera y superior etapa. Tanto como el concepto de "burguesía burocrática", el concepto de "capitalismo burocrático" fue poco desarrollado.

nuestro país los capitales de los grupos Romero, Brescia, Rodríguez Pastor, entre otros[27]. En este caso, consideramos que el concepto más adecuado para este sector de la gran burguesía sería el de gran burguesía financiera (GBF), pues, siguiendo la definición leninista, incluye grupos económicos que poseen control sobre el capital industrial y bancario.

La GBF es la gran burguesía que se desarrolló de la mano con el predominio del capital norteamericano en nuestro país, su acumulación de capitales dependió casi por completo de las instituciones bancarias yankees, por lo que ha sido (y sigue siendo) el principal aliado de la explotación imperialista norteamericana sobre nuestro país. Su proceso de formación abarca la primera mitad del siglo XX, mientras que su periodo de consolidación como gran burguesía hegemónica en el Perú, sucedió en las primeras décadas de la segunda mitad del S. XX, coincidiendo, como podemos ver, con el desarrollo y auge de EEUU como imperialismo y luego como superpotencia hegemónica.

Esta burguesía, podríamos considerar, es mucho más antigua que la GBB y que la burguesía nacional en general, incluso sus antecedentes podríamos rastrearlos en la época del guano y el salitre en la segunda mitad del S. XIX, pero no es hasta la segunda mitad del siglo XX que llega a ser hegemónica. Esta burguesía es la que representa a los bancos e industrias (entre ellas, la minería) más poderosos del país: el Grupo Romero, Grupo Brecia, Intercorp, entre

27 Solo para señalar una característica, quizás una de las más importantes: la burguesía compradora de Mao es una clase aliada de las clases feudales, lo cual no es el caso del gran capital peruano actual, donde las familias más adineradas en la actualidad se consolidaron más bien en oposición y sobre las ruinas de las fuerzas feudales en el país. Eso entre otras cosas que desarrollaré en un trabajo aparte. [Nota de Juan P. Ballhorn]

otros, que se encuentran representados políticamente también por la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (CONFIEP). Esta es la burguesía que ha comandado el desarrollo del capitalismo en el Perú, la transformación del Perú de país semifeudal en país capitalista, y la que cuenta con una mayor acumulación de capital, por lo que no ha visto peligrar su condición de clase dominante durante mucho tiempo, situación que ha cambiado con el crecimiento económico y, por ende, político, de la GBB.

Tanto la GBF como la GBB conforman la gran burguesía peruana, ambas clases ejercen dominio sobre las clases inferiores y, sobre todo, explotan el trabajo asalariado, fuente creadora del valor y de la que se extrae el plusvalor. No poseen carácter antiimperialista. Como señaló Mao en su momento, las contradicciones que se desarrollan entre sectores de la gran burguesía muchas veces obedecen a los conflictos entre las potencias imperialistas que están detrás de estas, ello en un país de condición semicolonial como el nuestro. En el caso de la GBF no hay duda de su afinidad con los intereses estadounidenses, algo distinto sucede con la GBB. Como dijimos, la GBB se desarrolló con independencia del imperialismo yankee, por eso, en las actuales condiciones, encuentra un buen aliado en los otros imperialismos, sobre todo el imperialismo ruso y chino. ¿A qué se debe esta simpatía? Estos imperialismos, al desarrollarse bajo la hegemonía norteamericana, han tenido que desplazar al capital gringo aliándose con sectores de la burguesía nacional, pues en todo país atrasado, como en el caso de Latinoamérica, EEUU tiene ya desde hace mucho tiempo una clase histórica aliada, en el caso del Perú (y posiblemente todo país semicolonial cuente con una) la GBF. Por su parte, la GBB no se encuentra atada a ningún imperialismo, por ende, no privilegia

a EEUU y se encuentra abierta a emprender negocios con capitales chinos, rusos, entre otros. Por este motivo, en la medida que apunta a reproducir su capital, la GBB tampoco puede ser consecuentemente contraria al neoliberalismo, a lo mucho puede llegar a restringir ciertos privilegios de algún imperialismo en particular y, por medio del Estado, limitar la acción de los capitales extranjeros para beneficiar a los suyos, pero, conforme se desarrolle, el libre comercio será una necesidad para esta, sobre todo porque la competencia con la GBF lo llevará a buscar una salida en el comercio exterior. Los otros imperialismos no-norteamericanos se sienten más cómodos con la GBB, pues esta les permite competir en igualdad de condiciones contra el imperialismo gringo.

La GBB, además, pese a tener un gran crecimiento, aún no ha llegado a poseer la gran acumulación de capitales que tiene la GBF, en consecuencia, para poder desplazarla no necesita únicamente de una explotación intensificada –lo que la lleva a recurrir a la informalidad y, en cuanto a lo formal, reducir al máximo su gasto en capital variable (bajos salarios, menos beneficios sociales, etc.) –, sino también redoblar esfuerzos para hacerse con el poder del Estado y beneficiar así a sus capitales, reduciendo al mismo tiempo las ventajas de la GBF. Es esta lucha la que se ha librado con mayor ferocidad en el periodo entre el 2016 y 2021 entre las fuerzas políticas en el parlamento y el ejecutivo, aunque, por cierto, ya venía acentuándose desde años atrás, pugna en la que la GBF ha visto peligrar su posición hegemónica como en ninguna otra oportunidad anterior. Es en este periodo y esta pugna en lo que centraremos.

Por el momento nos hemos detenido en estas clases debido a que han sido las protagonistas de las crisis políticas (o de gober-

nabilidad) por las que ha atravesado nuestro país en los últimos años, sin embargo, esto nos obliga también a analizar el papel de las otras clases sociales en medio de la contienda, sobre todo en el 2020, cuando la participación de las demás clases ha cobrado un papel relevante. Asimismo, en el desarrollo del texto, será importante reconocer cuáles son las fuerzas políticas que representan en la escena nacional los intereses de cada una de las clases sociales, cuáles son los partidos, frentes, movimientos, etc., que representan los intereses de la GBF, GBB, la burguesía intermedia, la pequeña burguesía y el proletariado. Esta dinámica nos permitirá desarrollar aún otros elementos correspondientes a las clases sociales que hemos visto hasta el momento, pero todo ello en medio de la caracterización de las demás clases de la sociedad peruana y sus organizaciones políticas. Una vez identificada la clase social y la fuerza política que le corresponde, se hará plenamente comprensible el accionar de cada una de ellas a lo largo de estos procesos de luchas de clases en el Perú y podremos, gracias a esto, determinar cuál debe ser la táctica del proletariado y su vanguardia en medio de tales escenarios.

SITUACIÓN INTERNACIONAL: LATINOAMÉRICA Y LAS PUGNAS IMPERIALISTAS HACIA EL 2016

Las décadas de los 80's y 90's del siglo pasado serán recordadas como las décadas de la ofensiva general del imperialismo norteamericano a nivel mundial. Culminaba la Guerra Fría y EEUU salía victorioso del conflicto que tuvo durante décadas con el socialimperialismo soviético. Para entonces, la contradicción EEUU vs URSS había dejado de expresar la contradicción entre el campo capitalista y el campo socialista: tras la restauración del capitalismo en la URSS[28] la contradicción entre ambas naciones se convirtió en tan solo una pugna interimperialista por la hegemonía mundial. Por otra parte, la nación que tras el ascenso del revisionismo en la URSS comandaba la lucha antiimperialista, la República Popular de China, sufría también una restauración capitalista aun más brutal que en la misma URSS. En el caso de China, una restauración de la mano del imperialismo norteamericano.

Desde entonces, EEUU pudo aplicar en toda su magnitud su respectivo plan de acumulación de capitales, el cual consistía en la imposición en todo el globo del modelo neoliberal, centrando en Latinoamérica, región donde, debido a su atraso económico, el capitalismo aún encontraba lugar para su expansión. De este

28 Tras el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), se inicia un proceso de restauración capitalista en la URSS mediante una serie de reformas que paulatinamente abandonará la economía planifica socialista

modo, el neoliberalismo se impuso en Latinoamérica, ya sea por vías democráticas o por golpes de Estado (como en el caso de Chile y Perú). En nuestro país, quien lidera la aplicación del neoliberalismo, modificando la Constitución Política para adecuarla a dichos fines, es Alberto Fujimori, quien, en alianza con las FFAA, sigue todas las recomendaciones de EEUU y sus organismos internacionales. Ciertamente, como lo mencionamos, esta acción de Fujimori –que también hubiera realizado Vargas Llosa (su contendiente en las elecciones de 1990) – no expresaba más que las necesidades del capital internacional, refrendando el carácter dependiente de nuestra economía, precisando, su carácter semi-colonial.

Pero es a fines de la década de los 90's e inicios del nuevo siglo, cuando entran a escena los imperialismos ruso y chino (luego de una serie de reestructuraciones y luchas internas), que EEUU verá peligrar su hegemonía en lo que conoció siempre como su "patio trasero". En este contexto es que surge la llamada "izquierda latinoamericana", auspiciada principalmente por Rusia y China, que enarbolaba valores "antiimperialistas", aunque en realidad, sobre todo, anti-yankees. En la órbita de influencia directa de EEUU se mantienen Perú, Chile y Colombia, mientras que Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Brasil[29], entre otros, adoptaban una postura crítica al imperialismo norteamericano y fortalecían sus relaciones con China y Rusia. El imperialismo norteamericano, por tanto, ve reducida su influencia con el distanciamiento de cier-

29 El caso de Brasil es particular, no creemos que sea equiparable con los demás países latino- americanos, pero, ciertamente, encontró en el "socialismo del s. XXI" un aliado. Algunos incluso lo catalogan como "imperialismo", debido a que forma parte de las economías más grandes del mundo y posee grandes capitales transnacionales. No nos detendremos en ello en el presente trabajo.

tos países y la aparición de candidaturas contrarias (de gran popularidad) en sus países "aliados" (lacayos).

De este modo, se generaba una gran alianza entre los países del llamado "socialismo del siglo XXI" y, a nivel de todo el globo, aparecían los BRICS como bloque económico dispuesto a luchar contra la hegemonía norteamericana. Esto significa que estamos en un momento en donde pasan a la ofensiva, en Latinoamérica y el mundo, los imperialismos ruso y chino en desmedro de los intereses norteamericanos. Sin embargo, pese a los cambios en el continente, en el Perú, el gobierno de Alejandro Toledo (2001 – 2006) se muestra totalmente servil a los dictámenes de EEUU, y será recién culminando este gobierno cuando la ofensiva de los otros imperialismos tendrá su impronta en nuestra política nacional. El gobierno de Alan García (2006 – 2011), para disgusto de los yankees, fomentará la inversión extranjera mediante la firma de TLCs con diversos países. Toledo inició la negociación para la firma del TLC con EEUU, García no solo lo concretó, sino que sumó también a China en estos tratados de saqueo. De igual manera, el gobierno de Ollanta Humala siguió firmando los TLCs con otros países, incrementando el comercio con Rusia en un 40% y aminorando así el predominio norteamericano sobre la economía peruana. No obstante, este cambio no significó el fin de la hegemonía norteamericana sobre nuestro país, sobre todo en el aspecto político, donde se ha mantenido inamovible.

Pero el 2016 toma al Perú en un contexto regional distinto. En la segunda década del presente siglo, EEUU emprende un bloqueo más fuerte contra Venezuela suscitando una grave crisis en aquel país; en Ecuador el candidato correísta Lenin Moreno termina cambiando de rumbo y se acerca al imperialismo gringo

liberalizando la economía a gusto de los organismos monitoreados por EEUU; en Chile gana las elecciones Sebastián Piñera; en Argentina pierde el candidato kirchnerista entrando el derechista Mauricio Macri, quien busca acabar con las medidas proteccionistas de los Kirchner; en Brasil se realiza el impeachment contra Dilma Rousseff; incluso, luego de una resistencia particular en Paraguay contra el neoliberalismo, se llega a implementar este modelo tras de deposición del presidente Fernando Lugo. A nivel mundial recrudecía el conflicto en Siria, en Libia intervienen las fuerzas de la OTAN comandadas por EEUU, en Ucrania es destituido el presidente pro-ruso Víktor Yanukóvich como producto de las manifestaciones de grupos afines a la Union Europea (UE) y EEUU. En general, para la segunda década del presente siglo, se inicia una contraofensiva del imperialismo norteamericano que tendrá impacto también en la política peruana de cara a las elecciones del 2016, en donde seremos testigos de una intervención directa de EEUU que dará inicio a la crisis política de los últimos años.

Teniendo en cuenta este panorama internacional, podemos entender mejor lo sucedido en el Perú durante este último quinquenio, no solo por la condición de dependencia en la que se encuentra nuestro país, sino porque el capitalismo es un mercado mundial, en donde los cambios que se operan en una u otra región terminan afectando la dinámica económica internacional y, con ello, los intereses políticos de las clases sociales al interior de los países insertos en este mercado, más aún cuando esos cambios afectan a las potencias imperialistas.

AGUDIZACIÓN DE LA CONTRADICCIÓN ENTRE LA GBF Y LA GBB

Finalizando el gobierno de Ollanta Humala, años en los que continuó la penetración de capitales extranjeros en el Perú, se convocan nuevamente elecciones generales en donde tres fuerzas políticas se perfilan como las principales: el partido Fuerza Popular (FP), liderado por Keiko Fujimori; Peruanos Por el Kambio (PPK), encabezado por Pedro Pablo Kuczynski; y el Frente Amplio (FA), coalición de "izquierda" encabezada por Verónika Mendoza. Los resultados condujeron a una segunda vuelta entre FP y PPK, mientras que la "izquierda" obtenía una considerable participación parlamentaria, sin posibilidades de pelear por el ejecutivo. Así fue como, una vez concluido el proceso electoral, en donde PPK resultó vencedor —gracias a la injerencia y apoyo mediático de EEUU, la prensa peruana, y el voto de un sector de la izquierda que integraba el FA[30]—, se inició una evidente pugna entre la mayoría parlamentaria de FP y el poder ejecutivo controlado por PPK.

Frente a esta coyuntura, si bien, en términos generales, la izquierda revolucionaria estuvo en lo correcto cuando denunciaba

30 La "izquierda" parlamentaria tiene un largo historial de apoyo a los gobiernos neoliberales, pero más adelante veremos por qué este respaldo en particular, más que un error, es una convergencia programática.

que ambas fuerzas políticas eran más de lo mismo, asimismo, se mostraba limitada cuando se trata de explicar las causas de esta pugna y quedaba en una explicación poco precisa del tipo "pugnas por intereses de grupo".

Lo que haremos a continuación será demostrar cómo, esta pugna que significó la crisis política de los últimos años, solo puede ser comprendida si partimos en el análisis del carácter de clase de cada una de las fuerzas en contienda, poniendo así en evidencia la lógica que subyace a la serie de acontecimientos que marcan la historia reciente de nuestro país. Veamos.

Carácter de clase del partido Peruanos Por el Kambio (PPK)

Es de conocimiento general los fuertes lazos que unen a Pedro Pablo Kuczynski con EEUU, esta cercanía se cimenta en su trayectoria en el Banco Mundial, desde entonces, como agente del imperialismo norteamericano, ha buscado siempre el beneficio del capital gringo aplicando en la medida de sus posibilidades los planes trazados desde Washington. Pero además de su candidato a presidente, el partido PPK tuvo como cuadros técnicos fundamentales a personalidades como Susana de la Puente y Alfredo Thorne, a quienes Kuczynski manifestó su plena confianza aún mucho antes de ganar las elecciones. En el caso de Susana de la Puente, su amistad y grado de influencia sobre Kuczynski ha sido evidente desde el gobierno de Alejandro Toledo, cuando aquel fungía de ministro de economía. De la Puente tiene una larga trayectoria en Wall Street, principalmente como funcionaria de J. P. Morgan, de ahí que, en su momento, como directora de J. P. Morgan Perú, haya insistido en las relaciones entre el Perú y los principales ban-

cos de Wall Street durante la gestión de Kuczynski en el MEF (gobierno de Alejandro Toledo), logrando en el 2002 que el gobierno realizara un canje de deuda y emisión de bonos soberanos asesorado por J. P. Morgan. Por su parte, alguien quien se mantiene en la misma línea de intereses es Alfredo Thorne, ex funcionario del Banco Mundial y también de J. P. Morgan, donde estuvo a cargo del Área de Análisis para América Latina. Pero las evidencias que muestran una fuerte atadura entre lo que fue el partido PPK y el imperialismo norteamericano no queda ahí, sino incluso J. P. Morgan ha seguido de cerca la gestión de Kuczynski, ante la cual se mostró siempre optimista, llegando incluso a recomendar los bonos peruanos en Wall Street con el triunfo electoral de PPK el 2016. Asimismo, en el plano nacional, el apoyo de los grupos con mayor poder económico a la candidatura de PPK, devela también los intereses que representó este partido político. Sin embargo, este apoyo no nació recién con la candidatura de Kuczynski del 2016, esta simpatía y apoyo venía desde el 2011[31], lo cual indica cierto distanciamiento de este gremio empresarial no solo frente a una supuesta izquierda (lo que se creía de Humala), sino también hacia Keiko Fujimori, una candidata que unifica a muchos sectores de la derecha peruana. Tanto la CONFIEP, como aquellos tecnócratas (Alejandro Toledo o Julio Velarde) que levantaron el eslogan de "Presidente de lujo", y grupos de poder como El Comercio, el Grupo Credicorp (Romero) o Graña y Montero, entre otros, se mostraron siempre más solidarios con la candidatura de PPK que con la de Keiko Fujimori.

31 Roque Benavides declaró en el 2019 que la CONFIEP no apoyó la campaña de Humala por "antisistema" ni la de Keiko por "populista", además, que "ninguno de los dos tenía las ideas claras". Tomando en cuenta los antecedentes, era claro que su respaldo fue hacia Kuczynski o Toledo.

Estos sectores, parte de la gran burguesía del Perú, son los sectores enriquecidos gracias a las relaciones financieras y comerciales con EEUU y Europa occidental, motivo por el que casi siempre se inclinan con mayor predisposición a los capitales norteamericanos, aunque, al igual que el mismo Kuczynski y su equipo, les es inevitable negociar con otros capitales debido a la situación cada vez más desventajosa de EEUU. Sin embargo, es claro que son los sectores de lo que nosotros hemos denominado gran burguesía financiera (GBF), la gran burguesía ligada a los “boom” y que han invertido desde hace décadas en el rubro minero, financiero y de construcción. Por ejemplo, el Grupo Brescia con inversiones mineras y financieras, el Grupo Romero principalmente como grupo financiero, el Grupo Benavides con inversiones en minería como Yanacocha, entre otros que tienen también participación en las más grandes industrias peruanas, son aquellos que hoy poseen mayor poder económico. Por ello, podemos plantear que el partido Peruanos Por el Kambio representa hoy 1) a la gran burguesía financiera y, por ende, 2) al imperialismo norteamericano. He ahí el carácter de clase de dicho partido, y junto a él podemos considerar a Perú Posible, liderado por Alejandro Toledo, partido que no ha sido objeto de análisis debido a la época que estamos trabajando, pero aun así cabe la mención.

Carácter de clase de los partidos Fuerza Popular (FP) y Partido Aprista Peruano (PAP)

Desde el inicio de la campaña electoral del 2016, aunque con mayor claridad desde la segunda vuelta, se hizo patente en los medios de comunicación internacionales que Keiko Fujimori no era la candidata favorita del tío Sam. New York Times, BBC, Deuts-

che Welle, entre otras conocidas cadenas periodísticas se ocuparon de desprestigiar la imagen de la lideresa del fujimorismo. Por su parte, los medios rusos se mostraban más cautos, incluso llegando a manifestar una ligera preferencia hacia Keiko Fujimori, al manifestar que, a diferencia de PPK, no estaba plenamente subordinada al imperialismo yankee[32], pero, reconociendo que tampoco se trataba de una fuerza política opuesta a los intereses norteamericanos. Estas distintas reacciones que suscitaban ambas candidaturas a nivel internacional fueron de por sí una buena brújula para reconocer los intereses que podrían estar representando. En el caso del partido FP, por ejemplo, era claro que los imperialismos distintos al norteamericano lo hallaban como una correlación más favorable a sus intereses. Ahora bien, la unidad entre FP y el PAP solo puede entenderse como una unidad que parte de intereses económicos: esta unidad puede tener el carácter de frente policlasista, en donde distintas clases se unen para lograr su propio objetivo táctico (ya sea derrotar a un enemigo en común o arrancar un beneficio determinado), o es una unidad de clase donde las fuerzas se encuentran divididas por simples matices. En este caso, consideramos que ambas fuerzas representan al mismo sector de la gran burguesía, y ha sido en la consecución de sus intereses que ambas fuerzas han mostrado gran unidad a lo largo del primer proceso de lucha entre las facciones de la gran burguesía peruana; por este motivo, debemos considerarlos como una sola fuerza.

Por una parte, en el plano internacional, el fujimorismo y el PAP parecen no haber tenido algún buen promotor, tan solo la

32 La prensa de Russia Today (RT) llegó a poner en uno de sus encabezados "Perú decide su destino en las presidenciales: ¿Fujimori o la élite empresarial?", tratando de orientar el voto popular hacia la candidata de FP.

imagen de ser fuerzas “abiertas a las inversiones”. En el caso de Alan García, su gobierno (2006 – 2011) se caracterizó por dar entrada indiscriminada a toda inversión extranjera, a diferencia de Alejandro Toledo, en cuyo gobierno (2001 – 2006) se priorizaron las relaciones con EEUU. El segundo gobierno de García firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) con China y permitió el ingreso de muchos otros grandes capitales no norteamericanos, lo mismo sucedió con el gobierno de Fujimori, donde la privatización de las empresas públicas además de beneficiar a EEUU, también benefició y viabilizó la penetración de capitales españoles, japoneses, chilenos, entre otros, aunque, en efecto, el gobierno fujimorista le dio preponderancia a los intereses yankees a través de los préstamos que el Perú contrajo con el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), préstamos que en total ascendieron hasta los US$ 6, 808 millones. Por otra parte, desde el gobierno de Fujimori se encuentra algo que va a caracterizar también a estas fuerzas políticas: sus presuntos vínculos con el narcotráfico. En su momento, recayeron duros cuestionamientos contra Vladimiro Montesinos y Fujimori, incluso por parte de los mismos EEUU, por sus nexos con el narco, asimismo, investigaciones actuales demuestran que, al parecer, el PAP sería el partido con más contribuyentes ligados al narcotráfico[33], reforzándose esta idea con el escándalo de los narcoindultos. En la misma línea, el partido FP para el 2016 contaba con Joaquin Ramírez como Secretario General, quien fue, además, su principal contribuyente. Ramírez para ese entonces era investigado por la DEA por temas

33 Salazar, E., *Investigados por crimen organizado financiaron las campañas electorales*, 24/10/2017. Recuperado de: https://fondosdepapel.ojo-publico.com/investigacion/investiga-dos-por-crimen-organizado-financiaron-campanas-electorales/

de narcotráfico. Pero dentro de FP el caso de Ramírez no fue el único, pues su lista congresal llevó varios representantes que eran objeto de sospechas similares (Moisés Mamani, Edwin Vergara, entre otros). Las investigaciones arrojan -según Jaime Antezana, especialista en temas de narcotráfico- que FP contaba con aproximadamente 14 narco-congresistas en el periodo congresal 2016 - 2019, además de haber tenido 17 narco-candidatos en 15 regiones del país. Elementos suficientes para considerar a FP como un partido político que podría representar los intereses de dichos capitales ilegales. Además, en cuanto aportantes, se encuentra Ana Martínez, quien estuvo encarcelada junto a su padre por temas de narcotráfico y que fue liberada gracias a las acciones de Keiko Fujimori en su cargo de primera dama. También aparece Luis Calle, empresario investigado por la DEA por dirigir una red de envío de droga a España. Sin embargo, si de ilegalidad se trata, otro de los capitales que parece tener influencia en las políticas de FP es el de la minería ilegal. Durante su campaña electoral Keiko Fujimori firmó un compromiso con mineros informales para derogar los decretos 1100 y 1105 que sancionan y criminalizan este tipo de actividad productiva, algo que buscó concretar la congresista Alejandra Aramayo con la propuesta de modificatoria de la Ley Contra el Crimen Organizado (promulgado en el 2016 durante el gobierno de PPK) y el Código Penal. Con esta modificación se buscaba que quienes participan en la minería informal dejen de ser investigados o procesados como miembros de organizaciones criminales. FP cuenta también con congresistas con serias y fundadas sospechas de representar a mineros informales, entre ellos, uno de los casos más resaltantes es el del ex-congresista Modesto Figueroa, al que se le suman muchos otros investigados por lavado de activos. Otra de las grandes mafias que aparecen como

respaldo de FP y el PAP ha sido hasta hace poco la burocracia enquistada en los aparatos estatales, principalmente en el Poder Judicial. Las investigaciones del 2019 destaparon toda una red de jueces y funcionarios enriquecidos en base a la corrupción y que, parece, vienen ocupando dichos espacios desde el primer gobierno de Alan García. Investigaciones revelaron también que uno de los planes de Montesinos fue el de apoderarse por completo del poder judicial mediante la compra y colocación de jueces y fiscales[34]. Sus nexos con FP han saltado a la vista con los manejos políticos de la bancada naranja por perpetuarlos en el cargo y blindarlos contra investigaciones. Vemos, entonces, que un buen respaldo económico y político de estas fuerzas se encuentra en grandes capitales nacionales con origen, al parecer, en actividades económicas ilícitas, pero altamente rentables, asimismo, no gozan por completo de la simpatía yankee al mostrarse más receptivos hacia otros intereses imperialistas. Por ello, podemos decir que los partidos Fuerza Popular y Partido Aprista Peruano se respaldan y representan los intereses económicos de 1) la gran burguesía burocrática y 2) el capital imperialista no necesariamente norteamericano, a lo que se le suma una burocracia fuertemente enquistada en los aparatos estatales que para la actualidad viene siendo desplazada.

***

Es en este carácter de clase que encontramos tanto la unidad como divergencia de estas fuerzas políticas. Recordemos que en

34 En un video de 1998 se observa a Vladimiro Montesinos aleccionando a miembros de la bancada fujimorista sobre la importancia de garantizar el control de los organismos judiciales del país. En dicha reunión afirma poseer control sobre el poder judicial, el Ministerio Público, el Consejo Nacional de la Magistratura, mientras que el Tribunal Constitucional se muestra “positivo”. Fuente: https://youtu.be/6ZrheQuq9lQ

el 2011 Kuczynski manifestó hasta el último momento su apoyo a la candidatura de Keiko Fujimori, mientras que Alejandro Toledo apoyó a Ollanta Humala trazándole la llamada "Hoja de Ruta". Para entonces, ambas fuerzas en contienda durante la segunda vuelta representaban los matices de la GBB, pero en el caso de Ollanta Humala, menos ligado a los capitales ilegales y presto más bien a los imperialismos, fue más atractivo para los cuadros políticos de la GBF quienes terminaron tolerando su gobierno. Por este motivo PPK hizo una autocrítica por haber apoyado a Keiko en el 2011, no solo por ser contendiente suyo en el 2016, sino porque efectivamente el gobierno de Humala resultó más conciliador con los intereses de la GBF de lo que esperaron. Pero para el 2016 ya no cabían dudas, definitivamente si EEUU y la GBF tenían su candidato, ese era PPK, quien luego de su viaje de "descanso" a EEUU recibió un gran favor yankee: la declaración de un ex funcionario de la DEA acusando a un cuadro importante de FP de estar siendo investigado por narcotráfico. Esto sirvió de acicate para que todos los medios internacionales y nacionales emprendieran una campaña anti-Keiko, mientras destacaban los logros académicos y "profesionales" de Kuczynski.

Pero en medio de estas campañas se haría notar otra contradicción: el Frente Amplio (FA) se encontraba con opiniones divididas. Un sector encabezado por Verónica Mendoza (ex integrante de Gana Perú, partido de Humala) decide apoyar a PPK bajo la consigna de cerrar el paso al fujimorismo, pues, para estos sectores, el fujimorismo representa a la derecha más conservadora, corrupta y autoritaria. Otra parte del FA se manifiesta en contra de ambas candidaturas y llama al voto nulo. Esta división inicial del FA frente a la segunda vuelta se acentuará a lo largo del periodo congresal 2016 -

2019 con la agudización de la lucha de clases. Como destacaremos más adelante, esta divergencia en opiniones que se disfrazaría como una "lucha contra la corrupción" o "en defensa de la democracia", encubría en realidad profundas diferencias de clase entre organizaciones que se definirán mejor a partir del 2018.

Como podemos ver, la época electoral 2016 corresponde a una breve ofensiva por parte de la GBF que, tras años en que su hegemonía se vio reducida, busca ahora imponerse frente a las fuerzas de la GBB con ayuda del imperialismo norteamericano. Ciertamente, el gobierno humalista en lugar de reducir la influencia de esta clase, tan solo permitió la injerencia de otras[35], pero lo suficiente para que la GBF vea una contrariedad en sus intereses. De esta forma, actuando en correspondencia con el imperialismo norteamericano en la región, la GBF busca recobrar su hegemonía hacia las elecciones del 2016. Esto se logrará solo a medias, pues el parlamento cae casi por completo bajo el control de la GBB, lo cual será un impedimento constante para lograr su cometido. Por su parte, la GBB, representada principalmente por FP, se hace del control de un aparato que le permitirá emprender una pugna por la hegemonía que no alcanzó en los gobiernos anteriores.

La segunda vuelta electoral del 2016 arroja como vencedor a Pedro Pablo Kuczynski (PPK), mientras que, en el parlamento, FP logra hacerse con la mayoría absoluta de escaños.

El parlamento 2016 - 2019 presentó la siguiente configuración: Fuerza Popular (FP) obtuvo 73 escaños, Peruanos Por el Kambio (PPK) 18 escaños, el Frente Amplio (FA) 20 escaños, Alianza Para

35 Principalmente se fortalecieron las relaciones con Rusia, país con el cual se incrementó significativamente el comercio, se concretaron proyectos económicos y se firmaron acuerdos para modernizar la tecnología militar del Perú

el Progreso (APP) 9 escaños, Acción Popular (AP) 5 escaños y el APRA 5 escaños. Habiendo señalado que PPK es representante de la GBF, mientras que FP y el PAP representantes de la GBB, hace un total de 96 escaños (de 130) en poder de la gran burguesía en su conjunto, claramente, las disputas girarían en torno a los intereses de esta clase, sin ningún enemigo en base al cual unificar de manera permanente. Sobre el carácter de clase de APP, AP y del FA comentaremos más adelante, sin embargo, queda claro, para cualquiera de izquierda y que conoce los planteamientos fundacionales y actuales de AP, que dicho partido no podría considerarse como un partido de izquierda, mucho menos consideraríamos de izquierda al partido APP. Al primero lo ubicaríamos entre la GBF y la GBB mientras que al segundo lo encontramos posicionado claramente con la GBB, pero para aclarar esta condición tendremos un material útil más adelante. En cuanto a la "izquierda", esta se reducía a 20 escaños en un congreso de mayoría fujimorista, algo que le quitaba cualquier posibilidad de maniobrar.

De ahí en adelante, más allá del "obstruccionismo" del fujimorismo tan cantado por los medios de la GBF, el gobierno de PPK avanzó sin inconvenientes. Como muestra el índice de proyectos de ley dirigidos por el poder ejecutivo aprobados y observados, entre otras medidas, las cantidades han sido prácticamente las mismas que en los gobiernos anteriores[36]. La unidad de ambas facciones de la gran burguesía peruana se expresaba en el día a día con un parlamento con mayoría absoluta fujimorista pero hegemonizado por completo por la derecha, donde, desde un principio, los congresistas de ambos partidos declaraban su afinidad.

36 Tanaka, Martín, Sobre el obstruccionismo de Fuerza Popular, El Comercio, Lima 08/09/2019. Recuperado de: https://elcomercio.pe/politica/obstruccionismo-fuerza-popular-martin-tanaka-vizcarra-ecpm-noticia-673428-noticia/

Por esta razón, ante las luchas reivindicativas del pueblo, como lo fue contra la mina Las bambas o la gran huelga magisterial del 2017, ambas facciones se mantenían de acuerdo en lo fundamental, aunque con actitudes distintas. No obstante, la correlación de fuerzas en el parlamento era propicia para atizar la lucha de intereses entre la GBF y la GBB.

Una vez concluido el proceso electoral, tras una campaña de desprestigio total contra FP, en donde la GBF había emprendido una ofensiva para hacerse con el ejecutivo, la GBB encontrará oportunidades para contraatacar y buscar la alineación de las fuerzas políticas de la GBF hacia sus intereses. Estas oportunidades se presentarán en dos campos que han estado en el centro del debate de los grupos de poder últimamente: las obras de infraestructura estatal y la educación.

El primer ministro interpelado por el congreso de mayoría fujimorista fue Jaime Saavedra, quien cumplía la labor de ministro de educación desde el gobierno anterior, siendo uno de los principales impulsores de la Ley Universitaria 30220 “Ley Mora” y gestor de la llamada “reforma en la educación”. Valiéndose de una irregular compra de computadoras realizada por el Ministerio de Educación, FP interpela al ministro logrando su censura por mayoría.

¿Por qué la interpelación y censura promovida por FP? Esta acción fue una respuesta de la GBB a la reforma en educación que estaba llevando a cabo la GBF bajo las orientaciones de los organismos internacionales pro-yankees y que tenía como punta de lanza la Ley Universitaria 30220, la cual, para su implementación, se valió de dos importantes acciones: se dejaron sin efecto los decretos legislativos 882 y 739 promulgados durante el gobierno de Alberto Fujimori, iniciándose un proceso de licenciamiento que

llevaría a cabo la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU) para (supuestamente) garantizar los criterios de "calidad académica" con los que deberían contar las universidades. Todo esto, que pareciera contravenir las medidas neoliberales fujimoristas, en realidad es solo la continuación de las mismas, algo que solo se puede entender si analizamos este proceso de la educación en el marco del desarrollo del capitalismo en el Perú (bajo el modelo neoliberal).

¿De qué manera Jaime Saavedra y la Ley Universitaria 30220 sirven al modelo neoliberal impulsado y sostenido por la GBF y el imperialismo norteamericano? Cuando Fujimori promulgó los decretos legislativos mencionados, la idea fundamental fue la de abrir el mercado educativo. Gracias a esto se daba cumplimiento a varias exigencias para el desarrollo del capitalismo en el Perú: por una parte, crecía el mercado interno mediante la proliferación de instituciones educativas privadas, por otra, los capitales extranjeros que ingresaban al Perú contarían con cuadros científicos y técnicos que pudieran adecuarse a sus necesidades (esto último podía lograrlo muy bien el mismo Estado mediante una mayor inversión en educación, pero los lineamientos neoliberales sostienen, como sabemos, la necesidad de liberalizar este tipo de "servicios"), además, se conseguía también contrarrestar la influencia ideológica que los movimientos sociales tenían sobre las universidades públicas. Una vez abierto el mercado educativo, este se ha desarrollado hasta lograr que más del 60% de las universidades y el 56% de institutos en el Perú sean privados, garantizando así todos los objetivos, incluidos los ideológicos. Pero para este momento del desarrollo del capitalismo en el Perú (2016 en adelante) ya no basta tener un ejército de cuadros científicos y técnicos a disposición del capital, ahora se emprende la tarea de cualificar a esos cuadros para servir de mejor manera a las necesidades de re-

producción del capital, elevando las exigencias en los parámetros de "calidad" educativa. Esto lo piensa lograr la GBF mediante la intervención de una institución estatal como la SUNEDU. La conformación de este órgano interventor ha sido para muchos una señal de que la actual Ley Universitaria 30220 nace para frenar el neoliberalismo, algo totalmente falso, pues, como estamos viendo, tan solo es la continuación de las medidas implementadas por Fujimori a inicios de los años 90's, y la tarea de la SUNEDU es la de precisamente monitorear la profundización del neoliberalismo respetando los parámetros de "calidad" que exige ahora el capitalismo en nuestro país. En esa medida, en tanto la Ley Universitaria tiene un carácter neoliberal, no hay conflicto entre la GBF y la GBB. El conflicto estalla cuando se trata de los criterios para poder iniciar inversiones en educación y en cómo administrar las universidades, pues los capitales de la GBB, en tanto instituciones de bajo costo, aún no poseen una suficiente acumulación de capitales para poder cumplir con todas las exigencias de la SUNEDU. Además, dicha "reforma" contempla medidas administrativas como el voto universal, entre otras, que pueden llegar a afectar los intereses de los grupos que controlan a un número considerable de universidades. Por su parte, las principales universidades privadas, todas ellas ligadas a los grandes capitales de la GBF, cuentan con todas las posibilidades de cumplir con las exigencias establecidas. Entonces, en función a los intereses del pueblo, la Ley Universitaria 30220 sigue fomentando la privatización de la educación, es decir, sigue atentando contra el derecho del pueblo a una educación científica, nacional y democrática, y en ese sentido, no hubo (no hay) disputa entre los partidos representantes de la GBF y la GBB; la disputa aparece desde el momento en que esta ley representa la imposición de unos capitales sobre otros, una ventaja en la competencia entre capitalistas, una imposición de los capitales de la GBF en desmedro

de los capitales de la GBB.

Este primer conflicto que estuvo al centro de la agenda nacional concluyó cuando el Congreso de la República censuró por mayoría, con votos fujimoristas y apristas, al ministro Saavedra.

Pero, debido a que el problema es político y no de personalidades, la insistencia de FP no quedó únicamente en Saavedra, pues ocurrió lo mismo con su sucesora, la ministra Marilú Martens, quien defendió y continuó las medidas educativas iniciadas por el exministro. En esta oportunidad, ante una gran huelga de maestros –que contó con el respaldo de todo el pueblo–, la ineptitud de la ministra para resolver el conflicto fue utilizada por FP para golpear nuevamente al ejecutivo en sus intentos por alinearlo a sus intereses. Sin embargo, esta experiencia mostró también la estrecha relación de clase entre la GBF y la GBB. En temas como el de Las Bambas –en donde el gran empresariado presionaba al ejecutivo para imponer el "orden"– y en el caso de la lucha de los maestros, FP se mantuvo siempre al margen, a la expectativa, atento de las maniobras del gobierno para aprovechar cualquier movimiento en falso, actitud pasiva que era posible debido a que los intereses populares no eran los suyos. La situación de pauperización de los maestros y la educación pública en ningún momento fueron el centro de las exigencias de FP, y solo utilizó el descontento popular hacia la ministra Martens para volver a golpear a PPK. Pero, en general, ni siquiera la educación era el centro de su preocupación, solo fue uno de los espacios en disputa en donde encontró elementos para golpear políticamente a la GBF.

No obstante, el problema para FP no era tan solo el educativo, lo era en realidad toda la orientación del gobierno, en donde se beneficiaba a la GBF en desmedro de los intereses de la GBB.

Por ello las interpelaciones no cesaron, desfilaron por el Congreso -justificando su accionar- también el ministro del interior Carlos Basombrío, el ministro de economía Alfredo Thorne, el entonces ministro de transportes y comunicaciones Martín Vizcarra (por el caso Chincheros) y, finalmente, tras el respaldo del Consejo de Ministros a la neoliberal Marilú Martens, el Congreso se trajo abajo a todo el gabinete de Fernando Zavala con una negativa a la cuestión de confianza.

De esa manera, la GBB se mostraba imponente y devolvía el golpe que había recibido a lo largo de la campaña electoral, emprendía y sostenía una ofensiva contra la GBF. Por su parte, Kuczynski sin capacidad política para dirigir adecuadamente los intereses de la GBF, se mostraba cada vez más débil, y ante la confrontación, prefería negociar para evitar la agudización de las contradicciones entre ambas fuerzas políticas. Lo cierto es que, desde mucho antes, Kuczynski estaba demostrando ser un cuadro no solo débil, sino oportunista, incluso para la misma GBF, pues, mientras su prioridad fueron los intereses de EEUU, fortaleció también las relaciones de nuestro país con el imperialismo chino, haciendo un llamado a los grandes empresarios del país asiático a invertir en nuestro país, principalmente en materia extractiva.

Mientras sucedía esto en el Perú, la ofensiva norteamericana en Latinoamérica cobraba cada vez más fuerza. Comenzando en el 2010 con la guerra económica contra Venezuela (denunciada por Hugo Chávez) originándose una crisis que con el paso de los años se acentuaría en el gobierno de Nicolás Maduro, el ingreso tardío del neoliberalismo a Paraguay tras la destitución del presidente Fernando Lugo (2012), la victoria de Mauricio Macri en Argentina (2015), una de las principales economías latinoameri-

canas, y la destitución de Dilma Rousseff (2016) en Brasil a raíz de los escándalos de Lava Jato.

Para entonces, EEUU había emprendido una campaña contra el gran capital brasileño tomando como pretexto las evidencias de corrupción en la que habría incurrido la transnacional Odebrecht. Lo que sucedía es que desde hace mucho los capitales brasileños, sobre todo aquellos ligados a Odebrecht, venían posicionándose en Latinoamérica desplazando al capital norteamericano. Este fortalecimiento del capital transnacional brasileño era mayor en la medida que contaba con gobiernos que le eran favorables, como es el caso de la "izquierda latinoamericana" o del "socialismo del siglo XXI". Al ver cada vez más afectados sus intereses, el imperialismo norteamericano desata una campaña contra estos capitales, al mismo tiempo que promueve la caída de gobiernos no alineados con él, de esta forma, en la región comienzan a caer gobiernos de esa "izquierda" e ingresan gobiernos serviles a EEUU. Es entonces que, con la progresiva restauración yankee en Sudamérica, se crea el "Grupo de Lima", impulsado por Pedro Pablo Kuczynski, para tomar acciones contra la "ruptura del orden democrático en Venezuela"; se trataba, al fin y al cabo, de un acuerdo entre los gobiernos serviles al imperialismo yankee para presionar y hacer caer al gobierno bolivariano de Venezuela.

Como podemos ver, esta ofensiva yankee se manifestaba tanto en el plano económico como el plano político, algo que tendrá también impacto en la esfera nacional, dando lugar a una intensificación de la lucha de clases entre las dos grandes burguesías.

En el Perú, caía el candidato de Odebrecht y aliado de Rusia (en la compra de armamento), Ollanta Humala. Tras revelarse que había recibido dinero de la transnacional brasileña, en el 2017 se pone

en efecto una prisión preventiva de 18 meses contra él y su esposa Nadine Heredia. Era el primero de una lista negra que manejaba el imperialismo norteamericano. Y esto sucedía mientras caía el primer gabinete de PPK. Las investigaciones se dirigían también contra otros personajes como Alejandro Toledo, Alan García y Keiko Fujimori, pero hasta ese momento solo Humala había caído por declaración directa de los colaboradores de Odebrecht. Este escenario nos permite ver cómo, ante la impotencia de la GBF (representada por PPK) por frenar a la GBB (FP y PAP), el golpe contra la GBB lo lleva adelante el mismo imperialismo a través de los escándalos mencionados, sin embargo, este golpe, que apuntaba a debilitar a la GBB, aún no afectaba a los cuadros principales de esta burguesía organizados en FP y el PAP. Esta acción estaba aún muy lejos de detener a la GBB que se encontraba en medio de una ofensiva.

Tras la caída del gabinete Zavala, PPK recompone el Consejo de Ministros con Mercedes Araoz a la cabeza, buscando neutralizar a la oposición apro-fujimorista con la incorporación de elementos menos ligados a la GBF, pero esto de nada le serviría.

Es importante recordar que, para aquel momento, al interior de FP se venía operando una división que poco a poco le quitaría la mayoría absoluta parlamentaria. Estas diferencias tenían como principal actor a nadie más que Alberto Fujimori, quien exhortaba a su hija y su partido alinearse con PPK, claramente esto lo hacía desde su antecedente como agente del imperialismo norteamericano y en búsqueda de su libertad. Señalar esto es importante porque tendrá relevancia en el enfrentamiento que se vendrá.

Otra cuestión que comienza a ser relevante y que tendrá mayor importancia en las crisis posteriores a Kuczynski será la división en el Frente Amplio (FA). En este contexto nacional e internacional,

el llamado Frente Amplio (FA), que agrupaba distintas fuerzas de "izquierda", sufre una gran división: de los 20 congresistas, 10 formarán una nueva bancada que luego, en diciembre del 2017, pasará a conformar un movimiento. Este sector que renuncia al FA llevará desde entonces el nombre de Movimiento Nuevo Perú (NP) y tendrá como lideresa a la excandidata presidencial Verónika Mendoza, mientras que los restantes sectores del FA se mantendrán agrupados bajo la hegemonía del partido Tierra y Libertad encabezado por Marco Arana. Ya desde las interpelaciones a los ministros promovidas por FP se hacía notar las divergencias entre ambos sectores del FA que, en muchas ocasiones, votaban de manera fragmentada. El sector de Arana tendía a cuestionar las políticas neoliberales del gobierno y criticar a los ministros interpelados, mientras que el sector de NP hacía constantes referencias al autoritarismo del fujimorismo y la necesidad de evitar su imposición, lo que los llevaba a cerrar filas con PPK. Finalmente, con relación a la cuestión de confianza que había solicitado el gabinete Zavala, el FA votó en contra, mientras que NP se abstuvo. Nuevo Perú (NP) pese a su discurso de izquierda anti-neoliberal, en más de una ocasión coincidió con los intereses de PPK que, como hemos señalado, representa a la GBF. Pero este apoyo, que se presentaba bajo un discurso político-institucional, donde se hace una solemne "defensa de la democracia" y se mostraba como una coincidencia casual, secundaria, era en realidad una convergencia programática. Esta decisión y acción de NP iba develando, para aquellos que aún creían en su "filiación de izquierda", que los verdaderos intereses de aquella "izquierda" coincidían con los planes norteamericanos y de la GBF.

NP es el vivo de ejemplo de lo que advertía Marx cuando decía que no debemos considerar a un hombre a partir de las ideas que este se hace acerca de sí mismo, antes bien, hay que reparar

en las premisas materiales que lo condicionan; en este caso, no solo tomar en cuenta cuáles son las organizaciones que financian a los principales cuadros de NP, sino también los intereses a los que sirven cada una de sus decisiones políticas, más allá de su discurso. La división en FA y NP es finalmente una división que halla su fundamento en el carácter de clase de las organizaciones que formaron el FA para las elecciones generales del 2016. Las discrepancias entre el FA y NP no son solo opiniones distintas, ni siquiera matices al interior de una clase, son marcadamente diferencias entre clases sociales, intereses de clase distintos. Más adelante tendremos la oportunidad, en base a los hechos que siguen, de clarificar mejor el carácter de clase del FA y NP.

Una vez instalado el gabinete Araoz y con las investigaciones sobre el caso Lava Jato en curso, la ofensiva de los sectores de la GBB organizados en torno a FP y el PAP no se detendría, por el contrario, se intensificaría.

Para entonces, ante ciertas sospechas sobre la colaboración de Kuczynski con Odebrecht, el Presidente de la República deslindó de cualquier acusación que pretenda ligarlo a la cuestionada trasnacional y afirmó que nunca había tenido relación alguna con dicha empresa; sin embargo, el 13 de diciembre del 2017, la comisión Lava Jato del Congreso presenta documentos en los que Odebrecht declaraba haber pagado una cantidad de US$ 782 mil a Westfield Capital (empresa de Kuczynski) por concepto de consultorías entre el año 2004 y 2006, tiempo en que Kuczysnki era ministro del gobierno de Alejandro Toledo. Esta revelación fue suficiente motivo para que nuevamente FP emprenda una ofensiva presentando una moción de vacancia contra el Presidente de la República por “incapacidad moral permanente”.

Finalmente, días previos a la navidad, se lleva a cabo la sesión

del Congreso donde se definiría la vacancia de Kuczynski con un saldo negativo para los objetivos de la GBB. En un giro inesperado, 10 congresistas de FP encabezados por Kenji Fujimori se abstienen en la votación, impidiendo así que la aprobación de la vacancia alcance los 87 votos que requería, pero ese no fue el único "giro" en el parlamento. Las votaciones fueron las siguientes:

BANCADA	A FAVOR	EN CONTRA	ABSTENCIÓN	NO VOTARON
Fuerza Popular	61	0	10	0
Peruanos por el Kambio	0	18	0	0
Nuevo Perú	-	-	-	10
Frente Amplio	10	0	0	0
Alianza Para el Progreso	2	0	6	1
Acción Popular	2	0	3	0
Célula Parlamentaria Aprista	3	0	2	0
Independiente	1	1	0	0
TOTAL	79	19	21	11

Este resultado significaba que no solo los votos del bloque de Kenji Fujimori habían sido determinantes, sino también los votos de una organización de "izquierda" como NP. Pero para desgracia de este último, a unos días y en plena víspera de navidad, el mismo 24 de diciembre, el presidente Kuczynski decide otorgarle el "indulto humanitario" a Alberto Fujimori.

Ello desató una serie de protestas en distintas regiones del Perú, en muchas de ellas no solo se protestaba contra el indulto, sino también muchos gremios y organizaciones levantaba la bandera del "¡Que se vayan todos!". Lamentablemente las manifestaciones se fueron apagando, consumándose así el arreglo entre PPK y un sector de FP. ¿Cómo interpretar todo ello?

A todas luces, siendo evidente para todos, el indulto a Alberto Fujimori fue un negociado entre Kenji Fujimori y PPK, de esto no hay dudas, aunque, hasta ese momento, no se tenían pruebas fehacientes. Sin embargo, interpretando políticamente la acción, ya no se trataba únicamente de una compra de votos, no fue solo una negociación entre diferentes tiendas, la negociación antes de ser la causa de la unidad entre el sector de Kenji y PPK, fue más bien el resultado. En realidad, ambos sectores ya estaban emparentados en intereses de clase y el indulto solo lo confirmó. Desde mucho antes, como mencionamos, Alberto Fujimori hacía llamados a FP a respaldar al gobierno de PPK, y entre ellos, en un primer momento, solo fue Kenji quien comenzó a tomar distancia de las medidas de FP y pasaba a respaldar las posiciones de PPK. Kenji Fujimori junto al otro sector –que cómicamente se autodenominaron "los vengadores"– demostraron a lo largo de esos meses previos al indulto su afinidad con las políticas de PPK, su afinidad con el programa de la GBF; distinto hubiera sido que, luego de

antagonizar, ambos sectores se sentaran a negociar el indulto; en este caso, el indulto fue solo una de las tantas muestras de unidad.

Con este negociado la GBF frenó la ofensiva de la GBB la cual buscaba golpear al ejecutivo para amoldarlo mejor a sus intereses, selló su unidad con un sector del parlamento en detrimento de FP y, con el indulto, logró neutralizar esta ofensiva llamando a una reconciliación entre ambos sectores de la gran burguesía. De ahí que el siguiente gabinete que conformaría PPK sería llamado "Gabinete de la reconciliación". No obstante, lo que no encuentra su unidad en intereses económicos, no puede unificarse en el terreno político y del discurso, o en su defecto, crea una unidad muy endeble. Lo cierto es que, tras ese giro de un sector de FP, esta fuerza política perdió la mayoría absoluta en el parlamento, es decir, este viraje de "los vengadores" constituía un duro golpe contra la GBB dentro de su propia ofensiva.

Otro hecho a destacar es la actuación NP. Esta fuerza política, al igual que el sector de Kenji Fujimori, confirmó su carácter de clase con la actuación que tuvo en este primer proceso de vacancia, respaldando la permanencia de un candidato que a todas luces no era más que un lobbista del imperialismo norteamericano y neoliberal a ultranza. ¿Cuáles son las clases del pueblo que podían estar de acuerdo con la permanencia de tal agente del capital yankee como Presidente de la República?

Carácter de clase de Nuevo Perú (NP)

El hecho de haber estado siempre camuflados en cada frente de izquierda que se conformaba impedía a muchos reconocer a este sector como un sector específico y aparte, y hasta hace al-

gunos años quizás solo se les concebía como personalidades independientes, aunque de "izquierda", claro está. Sin embargo, desde la conformación de Nuevo Perú, este grupo disperso se ha consolidado como lo que siempre fue: un sector político. Este es liderado hasta la actualidad por Verónika Mendoza, pero contaba entre sus principales cuadros con Manuel Dammert, Marissa Glave y, curiosamente, Indira Huilca, más ligada antes al trabajo sindical. La gran mayoría de ellos reciclados de los proyectos de "izquierda" anteriores, habiendo sido parte de las fuerzas políticas de Ollanta Humala (Gana Perú), Susana Villarán (Fuerza Social) y el Frente Amplio (FA); otros, como Manuel Dammert y Alberto Quintanilla, venían incluso de haber integrado décadas anteriores la confluencia denominada Izquierda Unida (IU). Ya hemos comentado suficiente sobre cómo esa "izquierda" parlamentaria que viene desde los años 80's (incluso podríamos ir más atrás) ha terminado sirviendo siempre a los sectores de la derecha, en especial desde la llegada del neoliberalismo al Perú, pero no tendremos que remontarnos mucho en el tiempo para poder reconocer el carácter de clase de NP, aunque, ciertamente, la presencia de estos personajes ya nos puede ir dando cierta idea.

Las diferencias entre NP y el FA se hicieron notar –como ya lo hemos mencionado– desde las mismas elecciones para las que se conformó la coalición. Ante la segunda vuelta entre PPK y FP, el sector que luego conformó NP llamó a votar por Kuczynski para "evitar" el "retorno del fujimorismo". Esta postura de la ex candidata del FA desató distintas reacciones al interior de dicha organización en donde el ala izquierda deslindó y llamó a votar nulo. Y similares situaciones enfrentarían ambas fuerzas a lo largo del periodo parlamentario que va del 2016 al 2017, año en que NP se formó como una bancada independiente.

¿En torno a qué giraban las discrepancias? La constante colaboración de NP con PPK bajo el pretexto de hacer frente al fujimorismo. Ahora bien, para los más escépticos esto podría parecer razonable, pues bajo el discurso antifujimorista, una dictadura como la de los 90's sería peor frente a un régimen democrático-liberal. Esto merece una aclaración: en los años 90's el autogolpe y la dictadura fujimorista que se impuso fue una necesidad del desarrollo del capitalismo en el Perú: dadas múltiples circunstancias históricas, el neoliberalismo solo podía implementarse en el Perú por medio de la violencia, arrasando toda resistencia política y requería, además, un gobierno de largo aliento, pues estas reformas demandaban un tiempo prudente de realización y consolidación. Por ende, atribuirle un esencialismo dictatorial al fujimorismo sin comprender las razones económico-sociales de la dictadura de los 90's es carecer por completo de un análisis histórico-político serio, y se transforma, en este contexto, en tan solo un elemento retórico para encubrir sus reales posiciones. Este discurso antifujimorista que alineó constantemente a NP con las fuerzas de la GBF es solo un recurso ideológico para ganar la indignación de los sectores populares perjudicados por el fujimorismo y canalizarlos hacia los intereses de la GBF y del imperialismo norteamericano. Ya en su oportunidad, Verónika Mendoza votó a favor del ingreso de tropas norteamericanas al Perú, demostrando así su perfecto acuerdo con las políticas interventoras yankees en nuestro país, pero las relaciones entre NP y el imperialismo norteamericano no quedan ahí. Varios de los cuadros de NP (y afines) son personalidades conocidas por haber trabajado en ONGs que presuntamente recibirían financiamiento de la United States Agency for International Development (USAID) y la National Endowment for Democracy (NED), instrumentos del imperialismo yankee para

intervenir en la política de países no alineados, instituciones acusadas en reiteradas ocasiones de causar la desestabilización de estos gobiernos. Eso explica su continuo deslinde con los gobiernos del "socialismo del siglo XXI", en especial contra la Venezuela chavista. Por ello, desde un inicio las declaraciones de Mendoza fueron que, ante el gobierno de PPK, ellos no serían la "oposición obstruccionista"[37], demostrando así su ánimo de colaboración con este partido representante de la GBF y el imperialismo gringo. Por su parte, Glave incluso sostenía que PPK debería tener la presidencia del parlamento (en oposición a FP). No estaban mintiendo, efectivamente el papel de este sector a lo largo de todo el periodo congresal 2016 - 2019 fue el de colaboración con PPK, ello saltó a la vista en las interpelaciones y censuras que se llevaron a cabo en aquel periodo, incluidas las vacancias presidenciales que se discutieron.

Han sido, además, uno de los sectores que más han defendido la neoliberal Ley Universitaria 30220 y convocaron movilizaciones, bajo la consigna de defender la "reforma universitaria", cuando se venía la interpelación del ministro de educación Jaime Saavedra. Casi en todo momento han cerrado filas con PPK, es decir, han respondido siempre a los intereses de la GBF. La confirmación de ello ha sido su práctica hasta el día de hoy, como lo seguiremos viendo en lo que resta de este trabajo. Esto nos servirá, pues, para ir comprendiendo precisamente ese accionar político durante las últimas crisis que vivió el país y sus posturas frente a las elecciones 2021.

37 Declaraciones de Verónika Mendoza tras reunirse con el virtual presidente Pedro Pablo Kucynski el lunes 20 de junio del 2016.

Por tanto, NP es una fuerza que, por extracción de clase está integrado principalmente por la burguesía intermedia[38] y la pequeña burguesía, pero por posición de clase NP es una fuerza política que pertenece a la gran burguesía financiera (GBF). Esta identificación se reconoce incluso en lo ideológico, donde los sectores que integran PPK y NP son los más fervientes defensores de las reivindicaciones feministas, queer, entre otras agendas promovidas por las grandes élites económicas desde EEUU.

Por otro lado, es cierto el acercamiento de NP con sectores populares, entre ellos, organizaciones de trabajadores. Incluso el Congreso Fundacional de NP se llevó a cabo en el local de la Federación de Trabajadores en Construcción Civil del Perú. Este hecho no tiene por qué distraernos del análisis concreto y objetivo que debemos hacer de NP ni creer –por consideraciones emotivas antes que económicas y políticas– que efectivamente NP es una fuerza que integra el frente popular. Por el contrario, solo un análisis que centre en los fundamentos económicos y políticos de NP podrá explicar también por qué este sector de la GBF tiene esa ligazón con ciertos sectores de trabajadores. Como detallaremos, no se trata simplemente de una táctica propagandística para "jalar votos" del pueblo hacia las candidaturas de la GBF; aunque pueda cumplir esa función, hay que encontrar la explicación en sus intereses de clase.

¿Cómo explicar, entonces, que, por un lado, NP actúe conforme a los intereses de la GBF y, por otro, su discurso defienda ciertas reivindicaciones de la clase trabajadora?

Tal como explica Marx en *El Capital*, es un deber también del

38 Investigaciones han señalado que la familia de Mendoza posiblemente estaría ligada a la minería ilegal, lo que indica una extracción de clase de burguesía nacional intermedia.

capitalista garantizar la subsistencia y reproducción de la clase obrera, subsistencia que no solo comprende la reproducción física de la fuerza de trabajo, sino también sus elementos culturales, históricos y morales, es decir, la reproducción "de las condiciones bajo las cuales se ha formado la clase de los trabajadores libres, y por tanto de sus hábitos y aspiraciones vitales"[39]. La clase obrera, para poder trabajar a un ritmo acorde a las necesidades del capital, requiere la satisfacción de sus necesidades físicas y sociales, lo que compromete no solo la obtención de sus bienes de consumo esenciales, sino el acceso a toda una gama de mercancías y servicios que mantengan, desarrollen y, en algunos casos, potencien la fuerza de trabajo.

> Para modificar la naturaleza humana general de manera que adquiera la habilidad y destreza en un ramo laboral determinado, que se convierta en una fuerza de trabajo desarrollada y específica, se requiere determinada formación o educación, la que a su vez insume una suma mayor o menor de equivalentes de mercancías. Según que el carácter de la fuerza de trabajo se más o menos mediatos, serán mayores o menores los costos de su formación. Esos costos de aprendizaje, extremadamente bajos en el caso de la fuerza de trabajo corriente, entran pues en el monto de los valores gastados para la producción de esta.[40]

Que la clase obrera tenga tiempo y recursos para permitirse una mejor capacitación también es una necesidad del capital en sus objetivos de acumulación. La búsqueda de estabilidad labo-

39 Marx, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política, t. I, Vol. 1*, p. 208.
40 *Ibíd*., p. 209

ral, entre otras reivindicaciones que en esta coyuntura solo puede darlo en toda su amplitud la GBF, están orientados a ese objetivo: garantizar las mejores condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo acorde a los intereses de la GBF y el imperialismo (principalmente el norteamericano) y reducir, al mismo tiempo, las condiciones materiales que pueden ser el caldo de cultivo para la radicalización política de las masas.

Es por este motivo que Lenin advertía con suficiente fuerza que centrar en la lucha económica de la clase obrera era expresión de la política burguesa en la clase obrera. Lenin comprendía, pues, que toda lucha por mejoras laborales, en última instancia, no representa más que un mecanismo para regular el precio de la fuerza de trabajo y garantizar la reproducción del capital. Por ello decía firmemente:

> La socialdemocracia[41] [léase, los comunistas] dirige la lucha de la clase obrera no sólo para obtener condiciones ventajosas de venta de la fuerza de trabajo, sino para que sea destruido el régimen social que obliga a los desposeídos a vender su fuerza de trabajo a los ricos[42].

41 Para no confundir al público poco familiarizado con la historia internacional del movimiento obrero, debemos indicar que, en aquel tiempo, el Partido Socialdemócrata aglutinaba a los sectores marxistas revolucionarios. Posteriormente, ad portas de la revolución de octubre, los bolcheviques deciden retomar la denominación de Partido Comunista y, tras la victoria de la revolución, en todo el mundo se producen escisiones en los Partidos Socialdemócratas y los revolucionarios fundan Partidos Comunistas en sus respectivos países. Desde entonces los oportunistas y anti-marxistas en el movimiento obrero conservaron el título de "socialdemócratas". Vale la aclaración en la medida que muchos etiquetan a NP como partido "socialdemócrata". Este título aún tuvo más variaciones.

42 Lenin, V. I., *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, p. 73.

En el caso de nuestro país, no hay ninguna otra clase que pueda garantizar los derechos de la clase obrera en pleno más que la GBF, pues, los sectores de la GBB aún no son lo suficientemente competitivos frente a la GBF y, por tanto, para rivalizar contra esta, tienen que mezclar sus actividades formales con la informalidad, valiéndose de la constitución neoliberal para seguir acrecentando sus ganancias. Por ello es de suma importancia comprender la diferencia entre lo que Lenin llamó la lucha económica (nosotros diríamos, la lucha meramente reivindicativa) y la lucha política. Comprender esto nos dará claridad acerca de por qué la lucha por una Nueva Constitución adquiere el carácter de lucha política ad portas del Bicentenario, en lugar de la lucha por reconquistar derechos o en función de plataformas reivindicativas. Esperamos en un siguiente trabajo desarrollar el tema de la lucha por una Asamblea Constituyente, a propósito de esta definición leninista.

De esta forma, las reivindicaciones obreras en boca de los cuadros de NP no falsean para nada su identificación con la GBF, por el contrario, la ratifica. El que en algunos casos pueda ir en contra de otros sectores de la GBF tampoco falsea esta realidad, pues el mismo Marx ya había advertido que el interés general de la clase capitalista se impone muchas veces contra sectores particulares de la misma clase burguesa.

***

Retomando la historia de esta lucha de clases, tras la vacancia boicoteada por estas dos fuerzas políticas mencionadas, el Presidente de la República, Pedro Pablo Kuczynski, reestructura su gabinete bajo la dirección de Mercedes Araoz y hace un llamado nuevamente a la concordia entre las fuerzas políticas del parlamento. No obstante, pese a poner elementos políticamente próxi-

mos a algunas de las fuerzas del parlamento, estos partidos se niegan a tomar parte en el nuevo gabinete. La ofensiva de la GBB estaba lejos de llegar a su fin. Pero en medio de esto surge el Paro Agrario a inicios del 2018, en donde los pequeños propietarios de la sierra sur y centro del país emprenden la toma de carreteras y locales públicos en protesta contra la inacción del gobierno ante la reducción del costo de la papa.

Los trabajadores encuentran la causa de sus problemas en los acuerdos implementados tras la firma de los TLCs que iniciaron con Toledo y mantuvieron todos los presidentes hasta el momento. Estos tratados, exonerando de aranceles e impuestos a los productos de importación, entre ellos, la papa, terminaron perjudicando varios rubros a la producción nacional, en este caso, obligando a los propietarios agrícolas (medios y pequeños) a reducir el costo de sus productos hasta el grado de no obtener ganancias. Era el ingreso en el escenario de la burguesía intermedia y pequeña burguesía del campo peruano quienes vieron afectados sus intereses por las políticas implementadas y defendidas por la GBF y la GBB. En esta experiencia nuevamente se hizo notar la unidad de ambos sectores de la gran burguesía, quienes, incapaces de poder levantar los tratados internacionales que perjudican a los medianos y pequeños propietarios agrícolas, tuvieron que utilizar al Estado para comprar los productos y apalear la crisis que surgió en ese momento.

Nuevamente un sector del pueblo demostraba su fuerza y combatividad. Luego de las pugnas entre la GBF y la GBB, los agricultores irrumpen en la escena nacional demostrando que sus reales intereses apuntan hacia otra dirección, dirección en donde encontramos a ambos sectores de la gran burguesía

como fuertes aliados y claramente distintos al pueblo, sin ningún discurso que pueda servirles para encubrir la identidad de sus intereses.

Aquí cabe indicar lo siguiente: ante cualquier crisis que estallara en donde el pueblo asumía conciencia de sus intereses (aunque inmediatos aún), el fujimorismo atinó por “sacar cuerpo” y guardar silencio, dejando que PPK se encargara de resolver los conflictos. FP solo observaba hasta dónde podrían sacar provecho de las crisis, aunque –como lo dijimos– su inactividad le era permitida en la medida que su acuerdo con PPK estaba siempre por delante. Claramente, la crisis política entre la GBF y la GBB sirvió para un desenlace medianamente favorable a los agricultores, aunque no se atendieron a las demandas de fondo. Finalmente, la acción del ejecutivo logró calmar los ánimos y se contuvo el desborde popular.

El paro agrario, uno de los más fuertes que enfrentó el gobierno de PPK, finalizó alrededor de la quincena de febrero de aquel 2018, pero la tranquilidad estaba lejos de llegar al gobierno de PPK. Unas semanas luego, el 28 de febrero, el colaborador eficaz en el caso Lava Jato, Jorge Barata, confirma que Odebrecht había entregado dinero a la campaña de PPK en el 2011. Motivo suficiente para que reiniciara la ofensiva de la GBB contra el ejecutivo, nuevamente mediante un pedido de vacancia.

En esta oportunidad, los primeros en salir al frente fueron el FA y NP, pero quien terminó encabezando fue el congresista César Villanueva, miembro de Alianza Para el Progreso (APP), partido de César Acuña. FP al inicio evitó confrontar, debido a que Barata no solo había declarado la contribución de Odebrecht a PPK, sino también a la campaña de Keiko Fujimori, sin embargo, al

encontrar en la iniciativa del FA y APP una gran oportunidad para golpear al ejecutivo, FP decidió sumarse, con ello la aprobación de la moción de vacancia era un hecho y efectivamente así sucedió. Para este momento, se había sumado uno de los aliados del gobierno de turno, NP, y es que en realidad la reputación de PPK como representante de la GBF había caído por los suelos. Durante su gobierno hubo un fuerte acercamiento con China, se ventilaban sus negociados con el gran capital brasileño y políticamente se mostraba incapaz de tomar medidas más drásticas para frenar el avance de FP. Era evidente que ya no habría mucho problema en que la GBF se deshiciera de su "presidente de lujo", tanto así que ya ni la CONFIEP quiso hacer un llamado a la estabilidad y tan solo esperó el resultado para pronunciarse oficialmente.

Para el 15 de marzo el Congreso aprueba iniciar un nuevo proceso de vacancia contra el Presidente de la República, esta vez, a las fuerzas opositoras en el primer proceso de vacancia, se le sumó el apoyo en bloque de NP y de APP; esta última se había mostrado vacilante durante el primer pedido de vacancia, pero esta vez se sumaba de manera resuelta, incluso, uno de sus congresistas, como lo mencionamos, fue conocido como el principal vocero de este segundo pedido de vacancia, el señor César Villanueva. Pero bien, ¿cuál era el interés de APP?

El carácter de clase de Alianza Para el Progreso (APP)

Al inicio, cuando hemos hablado de la gran burguesía peruana, hemos considerado a APP como representante de la GBB, por ello no nos extenderemos mucho en el caso. Como es de conocimiento público, el fundador de este partido fue César Acuña, quien hasta el día de hoy cumple la función de presidente de dicho partido.

La trayectoria económica de la familia Acuña se remonta, como lo caracterizamos de la GBB, a pequeños capitales nacionales que para el día de hoy han logrado una gran acumulación, posicionándose entre las familias más adineradas del Perú. Gracias a la penetración del capital extranjero que fue capitalizando la economía peruana, y ante una Constitución neoliberal que dio un gran margen de libertad para la inversión privada, entre ellas, en educación, estos capitales lograron crecer enormemente, pero en lugar de depender directamente del capital financiero norteamericano, tuvieron un desarrollo independiente, en algunos casos, se presume, estarían ligados al narcotráfico y otras acciones ilegales. En el caso de los Acuña, si bien hay un margen de especulación, lo cierto es que hasta el momento se habla de una acumulación que tuvo su origen en el rubro educativo. Desde entonces, como lo dice Marx acerca de la burguesía en general, todos sus éxitos económicos fueron acompañados de sus respectivos éxitos políticos. Desde su fundación, APP ha logrado una fuerte influencia política en el norte del país, desplazando al PAP que históricamente tenía un gran respaldo en aquellas regiones, pero será en los últimos periodos gubernamentales que esta fuerza política tendrá una influencia nacional debido a su presencia constante en el parlamento.

Como podemos ver, a este partido se han ido sumando personalidades ligadas en su momento a Ollanta Humala, quien fuera muy cercano a los intereses de la GBB. En este periodo parlamentario que comentamos, APP contaba con Marisol Espinoza, quien fue vicepresidenta de Humala, y César Villanueva, convocado para ser primer ministro durante el gobierno “nacionalista” y uno de los principales rostros del segundo proceso de vacancia contra

Kuczynski. Todo ello confirma, pues, que Alianza Para el Progreso (APP) es una fuerza política que por extracción y posición de clase pertenece a la GBB.

***

Frente a tales acontecimientos, no había dudas de que nos encontrábamos ante una nueva arremetida de la GBB por hacer que el ejecutivo se alinee con sus intereses. En esta ocasión ya no será FP quien encabece el golpe, sino APP, obviamente, bajo el pleno acuerdo de FP, con quienes existe afinidad de intereses (como en el caso de la Ley Universitaria). En esta ocasión, la intentona obtuvo los resultados esperados, incluso antes de lo esperado.

Días después de aprobado el proceso de vacancia presidencial, comienzan los rumores acerca de compra de votos por parte del ejecutivo para salvar el lugar de Kuczynski, algo que, como era de esperarse, fue negado y rechazado por el oficialismo. Sin embargo, FP emprende el golpe final para la caída de Pedro Pablo Kuczynski: revela audios y videos en donde personajes cercanos al oficialismo, incluido Kenji Fujimori, tratan de comprar los votos del congresista Moisés Mamani ofreciéndole obras para su región (Mamani era congresista por Puno). Finalmente, ante la total imposibilidad de revertir la situación, y ante un parlamento completamente opuesto, Pedro Pablo Kuzcynski decide renunciar a la Presidencia de la República. La renuncia se discute ante la insistencia de un grupo de congresistas que buscaban negar la renuncia para aplicar una vacancia, sin embargo, por mayoría se decide aceptar la renuncia y el mismo día, Martín Vizcarra, primer vicepresidente, juramenta como nuevo Presidente de la República.

Concluye de esta forma un momento de ofensiva de la GBB tras su derrota electoral en el 2016. La mayoría parlamentaria integrada no solo por FP, sino también por el PAP y APP, le daba toda la fuerza para luchar por imponerse al ejecutivo, lo cual parecía haber logrado tras la juramentación de César Villanueva (APP) como presidente del Consejo de Ministros de Martín Vizcarra. Sin embargo, la pugna entre ambos sectores de la gran burguesía peruana aún no estaba por terminar, pues iniciaría un proceso de contra- ofensiva de la GBF, una ofensiva como no se lo esperaba.

Pero en todo este contexto de ofensiva general de la GBB, también se llevaron a cabo pequeñas ofensivas por parte de la GBF y señalar esto es importante para ubicarnos mejor en la etapa que continúa.

El caso Odebrecht tenía ya una orientación, su objetivo era servir de instrumento de las grandes burguesías alineadas con el imperialismo norteamericano para deponer, perseguir y encarcelar a los líderes de la "izquierda latinoamericana" y a toda fuerza que pudiera significar una piedra en las botas yankees (esto último no implica necesariamente una fuerza progresista, por supuesto). Ya durante el 2017, a partir de las declaraciones de los colaboradores eficaces del caso Lava Jato, FP y sus líderes estaban siendo objeto de controversia e investigación. En diciembre del 2017 el fiscal José Domingo Pérez había allanado algunos locales de FP debido a la existencia de finanzas en dicho partido cuyas contribuciones estaban sin identificar. Luego, como lo indicamos párrafos arriba, para febrero del 2018 Barata confirmó la entrega de dinero a la campaña de Keiko Fujimori, pero gracias un intermediario: Jaime Yoshiyama. En marzo se produjo el allanamiento de la vivienda de Yoshiyama, quien hasta ese momento se mostró dispuesto a

colaborar (aunque salvaguardando los intereses de FP, claro está). No cabe duda que la mayoría parlamentaria, el control de la comisión investigadora del caso Lava Jato y la burocracia corrupta enquistada en las instituciones judiciales del país, permitían que FP se mantuviera aún con posibilidades de maniobrar en relación a estos asuntos, por ende, cualquier intento de reducir a esta fuerza de la GBB tenía necesariamente que apuntar a quitarle la mayoría absoluta parlamentaria y acabar con la burocracia corrupta de los aparatos judiciales del país. Lo primero ya venía sucediendo, FP se encontraba ahora con una cantidad menguada de congresistas que no le daban la mayoría absoluta en el Congreso, lo segundo estaba por venir.

MARTÍN VIZCARRA Y LA CONTRAOFENSIVA DE LA GBF

El gobierno de Martín Vizcarra comenzó con un acto bastante cuestionable: nombró como Premier al congresista César Villanueva, quien había sido a todas luces el principal impulsor del segundo proceso de vacancia contra Kuczynski. Muchos para entonces hablaban de un acuerdo entre Vizcarra y las demás bancadas debido al cambio de actitud del entonces embajador peruano en Canadá: ante la primera posibilidad de vacancia presidencial, había declarado que renunciaría para dar lugar a nuevas elecciones, pero frente al segundo proceso, mostró disposición para asumir el cargo en caso la vacancia prosperara. En efecto, Vizcarra conformaría un gabinete ministerial con mucha afinidad a los sectores de la vacancia, lo que a muchos haría pensar que esta vez PPK se alinearía con los intereses de FP. En este contexto, un sector "maoísta" comienza a sostener que se venía una dictadura abierta del fujimorismo y que había que "defender el Estado de derecho". Sobre esta tesis comentaremos más adelante.

Efectivamente, como quedará demostrado en toda esta etapa, el gobierno de Vizcarra buscó ceder a las presiones de la GBB, pero esto no fue más que un paso atrás para el impulso que tomaría luego, pues de ninguna manera el gobierno de PPK abandonaría sus banderas por la GBF y EEUU. Tanto así que el mismo día

de la juramentación de Martín Vizcarra, la embajada de EEUU en Perú emitía un comunicado afirmando que el trabajo conjunto se mantendría, que el Perú con esta transición había demostrado "su fortaleza como una sólida democracia"[43] y que estaban muy entusiasmados de trabajar con el presidente Vizcarra[44]. Por su parte, la CONFIEP no hacía esperar sus declaraciones y aprovechaba cada espacio público para detallar la agenda que debía ser prioritaria para el nuevo ejecutivo.

A juicio del gremio empresarial, en palabras de su presidente Roque Benavides, el Perú necesitaba resolver tres problemas básicos: corrupción, informalidad y el centralismo, cuestiones directamente relacionadas a las necesidades de los capitales de la GBF contra el avance de los capitales de la GBB. La respuesta de Vizcarra a este llamado fue inmediata. En abril del 2018, con ocasión de la III Cumbre Empresarial de las Américas, celebra importantes reuniones con el Vicepresidente de EEUU, Mike Pence, y el presidente de la Cámara de Comercio de EEUU, Thomas J. Donohue. En la reunión con Pence, de carácter política, Vizcarra se refirma en seguir la política exterior dictaminada por el imperialismo norteamericano, aunándose a las medidas por "devolver la democracia" al pueblo venezolano[45] y tratando cuestiones relativas al conflicto en Siria. En la reunión con Donohue, de carácter económica, Vizcarra manifiesta sus intenciones

43 El 23 de marzo del 2018, la Embajada de Estados Unidos en el Perú emitía un comunicado titulado "Transición Presidencial Reafirma Fortaleza de la Democracia en el Perú". Véase: https:// pe.usembassy.gov/es/transicion-presidencial-reafirma-fortaleza-de-la-democracia-en-el-peru/

44 Así lo declaró Brian Hook, asesor sénior de Políticas del Secretario de Estado y director de Planificación de Políticas del Departamento de Estado de EEUU, tal como lo reportaron numerosas cadenas periodísticas del Perú.

45 Véase: https://pe.usembassy.gov/es/resumen-de-la-reunion-del-vicepresidente-mike-pence-con-el-presidente-del-peru-martin-vizcarra/

de incrementar las inversiones y los vínculos económicos con EEUU[46].

Esta Cumbre en realidad fue una reunión de reafirmación del imperialismo norteamericano en el marco de la ofensiva que venía desenvolviendo. Tres fueron los acuerdos más importantes que podemos destacar: la lucha contra la corrupción y la informalidad, fortalecimiento de la autonomía del poder judicial y garantizar la "contabilidad apropiada y bancarización de los ingresos y gastos de los partidos políticos"[47]. De este modo, con los cambios a nivel gubernamental en casi todo Sudamérica, EEUU dictaba los lineamientos generales que debían seguir las fuerzas políticas alineadas con él en sus respectivos países. Uno de esos lineamientos era, obviamente, la lucha contra la corrupción y la informalidad, como dijimos, dos campos de donde nacen capitales nacionales que le son adversos, debido a que generan una acumulación de capital sin ningún tipo de dependencia hacia el imperialismo gringo. Otra medida dictaminada tenía que ver con el poder judicial en los países de la región, este acuerdo indicaba la importancia de bregar por el fortalecimiento de la autonomía del poder judicial en las naciones latinoamericanas. Sucede que, para entonces, la ofensiva yankee no se expresaba únicamente en el poder ejecutivo y legislativo (incluso en Venezuela tenía un parlamento favorable), sino, sobre todo, también a nivel del poder judicial. En todo Sudamérica los presidentes "progresistas", ya sea que hayan terminado su gestión (Da Silva, Correa, Kirschner)

46 Véase: https://www.gob.pe/institucion/presidencia/noticias/7745-presidente-vizcarra-peru- buscara-aumentar-sus-vinculos-comerciales-y-de-inversiones-con-ee-uu

47 Vizcarra, M., Discurso de Clausura de la Sesión Plenaria de la VIII Cumbre de las Américas, 14/04/2021. Recuperado de: http://www.summitamericas.org/viii/speeches/claus_per_es-.pdf

o que hayan sido depuestos (Lugo, Rousseff), comenzaron a ser objeto de investigaciones por parte de las instituciones judiciales de sus respectivos países y protagonistas de una persecución que en muchos casos terminaron en cárcel, incluido el vacilante de Ollanta Humala. El caso de Odebrecht cayó como anillo al dedo, pues no se trataba únicamente de un golpe económico, sino también político a todos los gobiernos o fuerzas políticas de la llamada "izquierda latinoamericana" o del "socialismo del siglo XXI".

En el Perú, esa "lucha contra la corrupción" se había iniciado unos años antes con la detención de Ollanta Humala e investigaciones que involucraban a varias personalidades, entre ellas, el expresidente Kuczynski, motivo por el cual se vio empujado a renunciar. Pero EEUU no apuntaba únicamente a esas fuerzas políticas, y, con la GBF de aliada, su objetivo principal era aminorar y doblegar la fuerte oposición parlamentaria de FP, PAP y APP, a la que se sumaba el FA. Ya durante la campaña se había buscado desprestigiar a FP, campaña que no rindió sus frutos, pues este partido obtuvo una mayoría parlamentaria importante. Pero recordemos que, para entonces, con el gobierno de Vizcarra instalado, FP ya no contaba con la mayoría absoluta inicial; tras la disidencia de 10 de sus congresistas cooptados por Kenji Fujimori, la situación de FP ya no era la misma. Esta debilidad será aprovechada por Vizcarra para iniciar una contraofensiva, empleando como arma principal las instituciones judiciales del Perú.

En julio de 2018 estalla el escándalo de los "CNM audios" en donde se devela toda una red de corrupción integrada por jueces y fiscales que pertenecían a las más altas esferas de las instituciones jurídicas del Perú. Este hecho al inicio no tuvo ninguna resonancia política, se trataba únicamente de la tan aclamada "lucha con-

tra la corrupción", pero conforme se fueron revelando los audios se comenzó a conocer la relación entre estos burócratas y ciertas personalidades políticas; el entonces ministro de justicia, Salvador Heresi, por ejemplo, tuvo que renunciar debido a un audio en donde sostiene una conversación con el juez César Hinostroza, uno de los principales funcionarios acusados de promover y dirigir aquella red de corrupción en el poder judicial.

De esta manera, aprovechando el descontento e indignación popular, y en base a los lineamientos dictaminados por EEUU, la GBF emprende su ofensiva para acabar con dos fortines de la GBB: la burocracia corrupta en las instituciones judiciales y la mayoría fujimorista en el parlamento.

Con relación a lo primero, el gobierno de PPK propone una reforma de justicia que consistía en una reforma del Consejo Nacional de la Magistratura (CNM)[48], con ello buscaba consolidar los métodos meritocráticos en la elección de jueces y fiscales contra los métodos clientelistas de las burocracias enquistadas en aquellos aparatos estatales, además de poner un coto a la permanencia en los cargos y la imposibilidad de reelegirse. El CNM pasaría a ser Junta Nacional de Justicia (JNJ). Esto demandaba una modificación de la Constitución, para lo cual, el proyecto tendría que ser discutido y aprobado por el Congreso de la República y luego validado por referéndum. Pero, a la par que el ejecutivo impulsaba esta reforma, en el país se venían realizando una serie de inhabilitaciones y suspensiones contra algunos burócratas del poder judicial que eran señalados como los principales responsables de

48 El Consejo Nacional de la Magistratura (CNM) fue un organismo autónomo del Estado que tenía por función seleccionar, nombrar, ratificar, promover y destituir a los jueces fiscales del país. En el 2019 fue reemplazada por la Junta Nacional de Justicia (JNJ).

estos escándalos. Como se fue corroborando, esta burocracia en el poder judicial tenía una importante relación con las fuerzas de oposición en el parlamento, quizá más conocida para la época era la infiltración aprista en estas instituciones, pero los audios e investigaciones revelaron que también FP tenía fuertes vínculos con personajes que estaban siendo duramente cuestionados.

En torno a lo segundo, en su mensaje a la nación del 28 de julio del 2019, el presidente Vizcarra se refirió no solo a la reforma judicial en curso, sino que propuso además una reforma política que consistía en tres puntos clave: retornar a la bicameralidad, regular el financiamiento de los partidos políticos (acuerdo de la III Cumbre Empresarial de las Américas) y prohibir la reelección inmediata de congresistas. Con ello podemos notar cómo la reforma de justicia y la reforma política coincidían plenamente con lo dispuesto por EEUU en la III Cumbre Empresarial y con lo que el presidentede la CONFIEP había sugerido como las tres necesidades urgentes del país: la informalidad, la corrupción y la centralización. Vizcarra no hacía más quereafirmarse en este plan trazado por la GBF y el imperialismo norteamericano.

¿De qué manera estas propuestas –que para muchos fueron democratizadoras– reflejan el interés de la GBF? Las reformas de Vizcarra estaban orientadas a limitar en un buen grado las posibilidades de formaciónde una burocracia que se enriqueciera gracias a su permanencia en los cargospúblicos, como es el caso del CNM y el Congreso de la República, burocraciasque podían ser el sostén de la GBB a través de redes de corrupción[49]; de esta manera, se

49 Las formas en las que puede servir una burocracia corrupta en el poder judicial a las burguesías nacionales son muchas, sobre todo debido al grado de informalidad de sus capitales y las inevitables irregularidades que podrían ser denunciadas. Con mayor razón en el caso de los que estarían ligados al narcotráfico.

busca que el enriquecimiento tenga lugar, no por medio de las arcas públicas, sino por la acción de la inversión privada, tal como lo vive actualmente EEUU con la proliferación de diputados lobbies en su senado, lo cual, ciertamente, ha servido a la gran burguesía imperialista yankee para someter aún más el Estado a los intereses de Wall Street.

Mediante la bicameralidad se da lugar a un proceso de descentralización, donde las regiones tendrían más poder para obstruir o aprobar proyectos políticos o de inversiones luego de décadas de centralización ¿Por qué se propone esta reforma en este contexto? Alberto Fujimori acabó con la bicameralidad bajo directivas de EEUU, pues la centralización era una necesidad imperiosa para aplicar las medidas neoliberales en el Perú. En el interior del país, producto de condiciones plenamente materiales, el capitalismo no encontraba un paso libre de obstrucciones, por ello fue necesario un gobierno centralizado, fuerte, dictatorial, que descabece el movimiento popular y se imponga a través de la represión.

Sin embargo, en la actualidad, el capitalismo plenamente inserto en el país y determinando la economía en su conjunto, ya no encuentra una fuerte oposición, las resistencias se encuentran más bien focalizadas en lugar de abarcar regiones en su conjunto. Los campesinos pobres prefieren trabajar en las minas y vender sus tierras mientras que los gobiernos regionales incrementan sus arcas con el canon minero, además de otros mecanismos mediante los cuales la inversión extrajera se gana a las comunidades aledañas, por ejemplo, convirtiéndolas en accionistas de las mismas compañías. La resistencia a la inversión extranjera viene por parte, por lo general, de campesinos medios y ricos que ven peligrar sus intereses. Entonces, bajo estas condiciones históri-

cas, el imperialismo encuentra el camino hecho para emprender una descentralización con el objetivo, no de democratizar el país, sino de garantizar la reproducción de sus capitales. Un aparato institucional centralizado puede presentar los inconvenientes "obstruccionistas" que se vio en aquella legislatura, mientras que los mecanismos del capital se han encargado de allanar su paso a las regiones creando una economía y una población en donde el gran capital puede ingresar sin mucho inconveniente. Todo ello, esta reforma no representa más que los intereses del gran capital imperialista, principalmente norteamericano, y de la GBF, quienes buscan liberalizar el aparato estatal y consolidar el desarrollo del capitalismo en el Perú. Como bien sabemos desde los pilares de la ideología del proletariado, toda estructura económica necesita de una superestructura política que permita su constante reproducción, y lo que se está operando en el Perú con esas reformas es precisamente eso. Asimismo, cabe señalar que todas estas medidas son únicamente políticas, y que ni PPK ni FP han puesto en cuestión el modelo económico implementado con la Constitución de 1993. La informalidad a la que se refiere Roque Benavides y a la que se dirigió Vizcarra en su discurso del 28 de julio del 2018 no se tocan en estos puntos, pues el encargado de eso es tan solo el mecanismo de reproducción del capital que terminará absorbiendo al capital informal en su constante dinámica de centralización y concentración.

Vizcarra, por tanto, había emprendido una ofensiva aprovechando el debilitamiento cuantitativo de la bancada fujimorista y la opinión pública que exigía cambios tras los escándalos de corrupción a nivel de partidos políticos y del poder judicial, pero se encontraba limitado por el predominio de la GBB en el parlamen-

to, pues, no solo FP era una fuerza opositora a la GBF, sino también otros partidos como el PAP y APP. El Congreso, para entonces, aletargaba la discusión de la propuesta de reforma judicial y reforma políticaque luego tendrían que pasar por referéndum.

Es entonces que, ante la acción manipuladora del Congreso, que modificaba las propuestas originales para amoldarlas a sus intereses, y ante la negativa por acelerar el proceso, el Presidente de la República pide el voto de confianza al parlamento con el fin de agilizar la propuesta de reforma de la Constitución. Lo crucial de este pedido es que, debido a que anteriormente (durante el gobierno de PPK) el Congreso había negado en una ocasión el voto de confianza, la Constitución peruana, de carácter presidencialista, facultaba al Presidente para disolver el Congreso y convocar a nuevas elecciones en caso hubiera un segundo rechazo al voto de confianza. Esto significa que el pedido de Vizcarra, más que un acto de defensiva, tal como lo fue en la anterior ocasión con Kuczynski, representaba ahora un acto de ofensiva. El Congreso, luego de una retórica encendida, decide otorgarle el voto de confianza, así las reformas promovidas por la GBF se ponen en marcha y el referéndum se llevaría a cabo en diciembre de aquel año.

Para entonces, los vínculos entre la burocracia corrupta del poder judicial y las fuerzas de la GBB en el parlamento se hacían notorios, personajes duramente cuestionados como César Hinostroza y Pedro Chávarry eran "blindados" por la mayoría parlamentaria. Este blindaje era cada vez más necesario, ya no solo por ser esta burocracia una aliada de las fuerzas de la GBB, sino también porque, ante la arremetida judicial de la GBF, la GBB solo podía defenderse en la medida que garantizara la permanencia de estas autoridades en las instancias judiciales competentes. Pero la

resistencia no fue suficiente, la ofensiva iba a golpear a FP más de lo que esperaban.

Hacia el mes de octubre, apenas unas semanas del otorgamiento del voto de confianza, la Corte Suprema de Justicia anula el indulto a Alberto Fujimori, generando no solo malestar en las filas fujimoristas partidarias, sino, sobre todo, entre los ciudadanos simpatizantes de FP, originándose así una caída paulatina de la aprobación hacia FP incluso dentro del mismo pueblo fujimorista. Al mismo tiempo, esto reflejaba la fuerza de la GBF y generaba inseguridad en la bancada de FP y el PAP sobre lo que podría advenir. Recordemos que, para entonces, Odebrecht había confirmado también aportes económicos a la candidatura de Alan García quien, gracias a esa misma mayoría parlamentaria, estaba siendo protegido. Esta inseguridad se hará más fuerte cuando en el mismo mes se apruebe una detención preliminar contra Keiko Fujimori bajo una investigación por lavado de activos, y más aún cuando el fiscal Domingo Pérez solicite una prisión preventiva de 36 meses contra la lideresa de FP cuya audiencia iniciaría el 24 de octubre. Pero la solicitud de prisión preventiva no era únicamente contra Keiko Fujimori, con ella se había solicitado la prisión preventiva de otros cuadros del partido, de este modo, en caso de prosperar la solicitud del fiscal, la dirección política de FP quedaría desarticulada. Finalmente, el peor panorama para FP se volvió realidad cuando el juez Concepción Carhuancho el 31 de octubre dictó los 36meses de prisión preventiva contra Keiko Fujimori.

Estos hechos estaban causando una completa conmoción en FP, yano se trataba solo del bloque de Kenji Fujimori, ahora cada vez más congresistas decidían tomar distancia de la fuerza original que había impulsado al partidoFP. Encontrándose en un estado

anonadado, las fuerzas de la GBB nopudieron hacer mucho frente al referéndum que se había programado, y salvociertos cuestionamientos mínimos al proceso, sus voces no tuvieron ningunaacogida. Por el contrario, Vizcarra difundía una propuesta que iba calando en la población, todo ello aprovechando el descontento popular que exigía cambios en la justicia y la política del país.

El referéndum se llevó a cabo sin contratiempos y ganó por amplio margen la propuesta de Vizcarra el "sí, sí, sí, no". El pueblo había apoyado por mayoría la reforma del CNM, el financiamiento "transparente" de los partidos políticos y el impedimento de reelección de congresistas; por otra parte, había rechazado la propuesta de bicameralidad tras las afirmaciones de Vizcarra, quien aseguraba que dicha propuesta había sido deformada y ajustada a los intereses de las fuerzas del parlamento. En pocas palabras, la GBF logró ganarse a la mayoría del pueblo para que este mismo respaldara yaprobara la agenda del gran capital financiero.

Hasta este momento, todos los golpes de la GBF estaban lograndosus objetivos, este sector de la gran burguesía había encontrado en Martín Vizcarra un representante más resuelto y hasta cierto punto más fiel que Kuczynski, más dispuesto a imponer sus intereses de clase y desplazar a la GBB. Pero incluso con esos avances, la GBF estaba lejos de dar por finalizada su contraofensiva. Para el 2019, FP y sus aliados seguían obstruyendo la aplicación de las reformas, y acciones como el blindaje de Pedro Chávary (Fiscal de la Nación) reforzaban aún más la opinión pública contraria a estas fuerzas del parlamento. En abril del 2019 Vizcarra añade más propuestas ala reforma política que el Congreso tendría que discutir y aprobar, mientras los fiscales esta vez apuntalaban contra el PAP: el poder judicial ordena la prisión preliminar contra

Alan García y otros líderes apristas mientras se desarrollaban las investigaciones en su contra por lavado de activos. Esta medida del juez trae como consecuencia el suicidio de Alan García Pérez el 17 de abril, hecho que, más allá de las connotaciones personales que quisieron extraer tanto opinólogos de derecha como de izquierda, reflejaba en realidad la derrota política del aprismo a nivel del poder judicial. Con conocimiento de que sus fuerzas estaban siendo barridas y que la correlación ya no era favorable a él y sus compinches, la acción de García fue la muestra palpable de la victoria de la GBF sobre la GBB en el poder judicial. Estaba más que claro que, para ese momento, el poder judicial ya estaba bajo el control de la GBF.

Este último acontecimiento desató muchas reacciones por parte de los representantes de la GBB, sin ningún efecto considerable. Mientras, Vizcarra ya había lanzado las propuestas de reforma política que complementaban a las del referéndum y estaba en manos del Congreso la aprobación u obstrucción a este proceso de reforma constitucional. Como solía pasar, al tratarse de una serie de modificaciones constitucionales que afectaban directamente los intereses políticos de la GBB, el parlamento aletargaba o desfiguraba las propuestas iniciales. La consecuencia inmediata de esto fue que las contradicciones entre el ejecutivo y el legislativo volvían a agudizarse para mediados del 2019, lo que desembocó en un discurso de 28 de julio totalmente adverso para la GBB.

Los medios de comunicación, en manos de la GBF, venían generando una opinión favorable para el cierre del Congreso, además, con el descrédito que se había ganado el parlamento, esta tarea no fue muy difícil. El terreno estaba allanado para que el 28 de julio del 2019, utilizando como pretexto la demora en la

aprobación de las reformas propuestas por el ejecutivo en abril y el blindaje del que estaba siendo objeto Pedro Chávarry, el Presidente de la República propusiera un adelanto de elecciones generales para el 2020. Solo en esta propuesta encuentra la GBF una salida para liberarse de las fuerzas políticas de la GBB que venía obstruyendo la lucha por la hegemonía de la GBF. Solo bajo esas condiciones de descrédito total de la GBB, la GBF estuvo segura de emprender tan avezada maniobra, pues la corriente de opinión era completamente desfavorable a los partidos de la GBB. Obviamente esta propuesta desató la indignación de las bancadas que hacían mayoría en el parlamento y el presidente se retiró del Congreso de la República, en donde había dado el discurso, en medio de pifias y abucheos de sus adversarios.

En agosto Vizcarra promulgaba las reformas que para entonces ya habían sido aceptadas por el Congreso, quedando en poder del legislativo la discusión en torno a dos de las propuestas. En esta coyuntura, podemos ver cómo la presión social, aunada a los golpes que venían recibiendo los partidos de la oposición, lograron acelerar el trabajo del parlamento que en su impotencia política no tenía más remedio que ceder y alinearse, pese a su disgusto, con las propuestas de Vizcarra. Pero lo que no aceptaron las fuerzas de la GBB en el Congreso fue la propuesta del ejecutivo de adelanto de elecciones y, valiéndose de su aún gran fuerza parlamentaria, archivaron el proyecto arguyendo su inconstitucionalidad. Pero el Congreso en manos de la GBB tenía aún una posibilidad de revertir la situación a su favor: para aquella época ya había vencido el periodo del Tribunal Constitucional (TC) y se requería la elección de nuevos miembros, por lo que tratará de acelerar el procedimiento. En realidad, tomar el control del TC

daba un amplio margen de acción a las fuerzas opositoras, pues así podían bloquear muchas de las reformas que estaba impulsando el ejecutivo. Sin embargo, la respuesta de la GBF no se hizo esperar, y al ver peligrar el control sobre una de las instituciones más importantes y determinantes del Estado, Vizcarra nuevamente pide el voto de confianza al Congreso para modificar los criterios y mecanismos en la elección de miembros del TC. El objetivo de Vizcarra era que el parlamento no inicie tal elección sin antes haber discutido y aprobado su propuesta.

Lo que sucedió aquel 30 de setiembre fue la estocada final de la GBF en su contraofensiva para derrotar a la oposición parlamentaria alineada con la GBB. Pese a sus intentos, los sectores políticos de la GBB no pudieron hacer nada para detener el golpe: o perdían el TC o perdían el parlamento. Una reacción tardía tras no sopesar adecuadamente la situación los hizo caer en la emboscada vizcarrista: iniciaron la elección de miembros del TC pese a las advertencias del ejecutivo. Para la tarde de aquel día el Presidente de la República anunciaba la disolución del Congreso y en la noche la reunión con las fuerzas armadas y la policía nacional definía la contienda: el cierre del Congreso procedía y las fuerzas de la GBB quedaban fuera del parlamento. De este modo, la GBF retomaba la hegemonía en los poderes del Estado barriendo con las fuerzas de la GBB en el poder judicial y el poder legislativo.

Como hemos visto, este segundo momento de la contienda representó una contraofensiva de la GBF contra las fuerzas de la GBB que venían entorpeciendo las reformas en las distintas instituciones del Estado. Toda la lucha contra la corrupción y las medidas para generar trasparencia en los procesos electorales, tan solo eran las medidas estructurales necesarias para continuar el

desarrollo del capitalismo en el Perú bajo el mando de la GBF y sirven también de justificación a las medidas políticas emprendidas contra las fuerzas política de la GBB en los aparatos estatales. Este segundo momento tuvo por vencedor a la GBF y representaba la recuperación de su hegemonía que se había visto reducida en los últimos periodos gubernamentales, hegemonía que había peligrado más desde que la GBB obtuvo el control del parlamento por medio de FP, PAP y APP. Sin embargo, todas estas pugnas giraban en torno a sus intereses como clase dominante, pues en relación al pueblo, como siempre ha sucedido, lo que primaba era su colusión.

Todas las reformas de Vizcarra no tenían por objetivo el bienestardel pueblo o de algún sector de este, antes bien, se refería a los cambios requeridos en los aparatos del Estado para permitir un desarrollo capitalista sin trabas en función a los intereses de la GBF. Ciertamente, se trataba de cambios en instancias que no pertenecen al pueblo, sino instituciones que conforman el aparato estatal, esto es, instituciones de la "máquina para la opresión de una clase por otra"[50], del instrumento de opresión de la burguesía sobre el proletariado, aquella maquinaria encargada de salvaguardar los intereses generales de la clase burguesa. Tan solo tomando esto en cuenta se podía ya deducir que se trataba únicamente de una pugna interburguesa, cuyo desenlace era totalmente indiferente a los intereses del pueblo. Por el contrario, cuando se trataba de atentar contra los intereses del pueblo en beneficio del gran capital, bajo esas circunstancias, esas mismas fuerzas políticas se mostraban en franca colusión.

50 Engels, F., Introducción a la obra "La guerra civil en Francia", en Marx, K., La guerra civil en Francia, Moscú, Progreso, 1975, p. 20.

Esta unidad, en aquello que verdaderamente interesa al pueblo, se expresó en la aprobación y ejecución de muchas medidas como la ampliacióndel Régimen Agrario (Ley de Promoción Agraria) o la Política Nacional de Competitividad y Productividad (PNCP). Ambas propuestas destinadas a reducir los derechos de los trabajadores en un contexto en que la caída de la economía en el Perú generaba estragos a nivel de las ganancias del gran capital.Con el Régimen Agrario se pretendía mantener los privilegios que las grandesagroexportadoras habían gozado desde el gobierno de Alberto Fujimori y quepara la fecha venían acumulando millones de dólares en ganancias, mientrasque la Política Nacional de Competitividad y Productividad apuntaba a arrebatar aquellos derechos laborales en las empresas en donde aún serespetaban. En síntesis, ante la caída en las ganancias del gran capital, las fuerzas políticas de la GBF y la GBB coludidas en el ejecutivo y legislativo deciden salvaguardar los intereses de los grandes capitalistas en desmedro del bienestar de los trabajadores.

En junio del 2018 las bancadas de la GBF y de la GBB se ponen de acuerdo y votan a favor de ampliar el régimen agrario, medida que será promulgada por Vizcarra a fines del 2019, con un parlamento ya disuelto y una Comisión Permanente del Congreso que lo avaló sin chistar. Lo mismo con la PNCP, impulsada por el gobierno de Vizcarra desde la CADE 2018 y aprobada en las vísperas del año nuevo, el 31 de diciembre del 2018. Como hemos dicho, estas medidas, entre otras, como la amañada ley “antielusiva”, que servían a defender los intereses del gran capital en desmedro de los intereses de la clase trabajadora, fueron siempre el punto de unidad entre la GBF y la GBB. Igualmente, ante los conflictos en Apurímac por el proyecto MMG Las Bambas, donde el gobierno no tuvo reparos en

decretar el estado de emergencia y las fuerzas parlamentarias de la GBB lo avalaron sin mayor miramiento.

La lucha encarnizada entre sí se expresaba en todo aquello que tenía quever con la competencia entre sus capitales, pero frente al pueblo siempre se comportaron como un solo bloque. Esto tendrá una interesante modificaciónuna vez que entren otras fuerzas políticas a escena, pero hasta la disolución del Congreso, esa fue la tendencia en concreto entre la GBF y la GBB, esa fue la contradicción, la unidad y lucha entre los sectores de la gran burguesía peruana.

***

Hasta aquí hemos analizado ambos aspectos de la contradicción por separado, luego sus relaciones recíprocas en tanto identidad y no-identidad, ytodo ello en el plano concreto, haciendo un análisis concreto de la situación concreta, proceder que Lenin llama la esencia y el alma viva del marxismo[51],y esta contradicción nos permite extraer dos importantes conclusiones.

1) La GBF posee programa, la GBB, no

La información recabada e interpretada hasta este momento nos indica que la GBF trabaja en función de un programa de desarrollo capitalista del Perú, pero de un capitalismo dependiente del imperialismo norteamericano, precisando mejor, semicolonial. Este programa viene siendo impulsado por la CONFIEP y, como vimos, no expresa más que los lineamientos norteamericanos sobre Latinoamérica. El objetivo general de este programa

51 Lenin, V. I., Kommunismus, en V. I. Lenin, Obras completas, t. XXXIII, España, Akal, 1978,p. 260.

es la capitalización de la sociedad peruana en su conjunto, lo que implica no solo medidas económicas como las que ya conocemos, sino también medidas políticas que liberalicen todo el aparato institucional en el Perú, pues solo bajo esas condiciones superestructurales el capitalismo encuentra las mejores condiciones para garantizar su reproducción. Por el contrario, la GBB no cuenta con ningún programa, la acción limitante que ha cumplido frente a los intereses de la GBF se debe a que ella únicamente ha buscado garantizar el beneficio de sus capitales individuales y, dado su carácter nacional y joven, necesariamente se ha encontrado con los capitales de la GBF. En la búsqueda de sus propios intereses de acumulación, la GBB también desarrolla el capitalismo en el Perú, pero no lo hace en función a un programa, es más bien una consecuencia inconsciente de su actividad. El capitalismo en general es un sistema en el cual el movimiento de la sociedad se da como acción de fuerzas inconscientes, pero dentro de ese resultado de la actividad ciega de los individuos, existe un margen de racionalidad, aunque obviamente subordinado a la irracionalidad general del sistema. En este caso, la acción de la GBF se encuentra dentro del margen de racionalidad que permite el sistema, pero que su programa prospere no hace para nada racional al sistema en su conjunto. En consecuencia, a ambos sectores de la gran burguesía les conviene la capitalización por completo de la sociedad peruana y la actividad de ambos sirve a desarrollar el capitalismo en el Perú. La diferencia estriba en que la GBF posee un plan en donde el imperialismo yankee tiene predominio, mientras que la GBB no, lo cual la hace más abierta a otros imperialismos.

2) El pueblo no tiene que tomar partido por ninguno de los dos sectores de la gran burguesía

Ambos sectores, como hemos visto, persiguen sus propios intereses de clase, lo que comprende la explotación del pueblo trabajador, sus pugnas tienen que ver con el reparto que hace en su conjunto la clase burguesa del plusvalor social, para ello se valen de instrumentos como los aparatos estatales. En cualquiera de los panoramas, la situación del pueblo sigue siendo la misma, pero nunca faltan aquellos dirigentes oportunistas que, bajo una falsa dialéctica, quieren poner al pueblo a la cola de alguno de estos sectores. En el marco de estas pugnas, no hubiera sido difícil imaginarse que aparecieran dirigentes que, bajo la idea de que PPK representa al imperialismo yankee, vean en una alianza con FP una forma de aplicar una política contra "el enemigo principal", lo que sería tener una concepción idealista y antojadiza de la dialéctica, que no comprende que la dialéctica es estudio de lo concreto, y que, en esa medida, desde la perspectiva del proletariado, el predominio de FP frente a PPK representaba finalmente lo mismo. La diferencia entre la GBF y la GBB reside en su unidad, en su naturaleza de gran burguesía, y apelar a esta diferencia es ponerse bajo el mando de cualquiera de ambos sectores de la gran burguesía, puesto que la diferencia siempre es una diferencia específica o determinada, la negación o no-identidad es siempre determinada[52], y en su determinación esa diferencia no es de ningún modo la realización de los intereses del pueblo y el proletariado. Por otra parte, hubo (y hay) quienes en su oposición al fujimorismo decidieron aliase a PPK, algunos sin decirlo abiertamente, pero haciendo un llamado a conformar un frente único

52 Esto está claro incluso desde la dialéctica idealista de Hegel.

contra el fujimorismo. Por ejemplo, un sector, sosteniendo que se venía una "dictadura abierta" del fujimorismo (tras la vacancia a PPK), hizo un llamado a defender la "democracia" y el "Estado de derecho", lo que comprendía impedir que el fujimorismo siga avanzando en sus planes salvaguardando la institucionalidad[53]. En ese contexto de pugna, hacer un llamado a conformar un frente únicamente contra el fujimorismo equivalía ponerse a la cola de todas las medidas y la política de la GBF, la cual, como sabemos, estaba monitoreada por el imperialismo norteamericano. Al exigir únicamente el retroceso de FP en el contexto en que la lucha de clases está centrada en la pugna entre GBF y GBB, el llamado servía finalmente para fortalecer la presión gringa sobre nuestro país, era ponerse a la cola de los planes del imperialismo norteamericano sobre nuestro país en el contexto de su ofensiva general sobre Latinoamérica.

En esa coyuntura, como en las posteriores, el pueblo tenía que seguir su propio camino, lo que implicaba quitar del centro de la lucha de clases esa pugna interburguesa y poner en el centro la lucha entre la gran burguesía y el pueblo, solo bajo esa figura era posible que los intereses del pueblo se inserten en esa lucha de clases. En la pugna entre la GBF y la GBB los intereses del pueblo no estaban en juego, se encontraban ya descartados, por ese motivo ahí el pueblo no tenía que tomar ningún partido, solo podía tomar partido por sí mismo, y eso implicaba seguir su propio camino e imponer la agenda nacional, solo esto último haría capaz al pueblo de insertar sus intereses y ponerlos como prioridad de la lucha de clases. Por este motivo la consigna "¡Que se vayan

53 Movadef, *Documentos de la Convención Extraordinaria "Manuel Augusto Fajardo Cravero"*, 29 – 30 de junio del 2018.

todos!” fue plenamente correcta, eso quería decir que el pueblo no se alineaba con ninguno de los sectores de la gran burguesía y se iba contra todos ellos; sin embargo, esta consigna expresaba un sentir más que un programa, el programa tenía que dirigirse –bajo estas condiciones– contra aquello que ninguno de los dos sectores de la gran burguesía se había atrevido a cuestionar: la Constitución Política de 1993. El pueblo necesitaba una política que lo guíe, un programa, por ello, la agitación por una Nueva Constitución mediante Asamblea Constituyente con participación popular es acertada en la medida en que sirve a la forja política del pueblo, buscando reconquistar y arrancar derechos en función a prepararse para las futuras jornadas por venir. Esta cuestión de la lucha por una Constituyente divide a ciertos sectores de la izquierda popular y se requeriría un trabajo aparte para sustentarlo adecuadamente, aquí solo podemos adelantar y comentar brevemente algunos aspectos.

Sin embargo, esta consigna no caló lo suficiente en el pueblo y por más que durante el primer proceso de vacancia y luego del indulto a Fujimori se desarrollaron manifestaciones en la ciudad, los intereses populares no llegaron a insertarse en el centro de la lucha de clases. Por el contrario, la imposición de la GBF, liderada por un cuadro que les resultó bastante efectivo, no se logró únicamente en el campo de la gran burguesía, sino que las maniobras políticas del ejecutivo, aunada a la opinión desfavorable que había generado la prensa hacia FP y sus aliados, trajo como consecuencia que la gran mayoría de sectores del pueblo aplaudieran y apoyaran el cierre del parlamento, es decir, la victoria de la GBF. Ese mismo día muchos salieron a las calles, pero no para protestar contra la imposición de los grandes capitales financieros

en el Perú, sino para saludar y celebrar las medidas aplicadas por el ejecutivo. La GBF ganó la batalla no solo en el campo de la gran burguesía, sino en el campo de la lucha de clases en general, puso tras de sí a la mayoría del pueblo y logró así un gran avance para recuperar la hegemonía sobre el Estado peruano.

NUEVA OFENSIVA DE LA GBB Y SU FRACASO

En el periodo posterior al cierre del Congreso, el gobierno de Vizcarra se dedicó a refirmar su predominio, gobernando a través de decretos de urgencia y decretos supremos, pues, a su juicio, la comisión permanente del Congreso tenía atribuciones bastante limitadas[54]. Con el tiempo, el TC sancionaría que el cierre del Congreso había procedido constitucionalmente y las objeciones que restaban perdían cualquier asidero.

Para entonces, a fines del 2019 se venían revelando investigaciones que involucraban al entonces presidente con actos de corrupción que se habrían llevado a cabo durante su mandato como gobernador regional de Moquegua. Sin embargo, nada de esto agitaba los ánimos en el ejecutivo que controlaba, además, el poder judicial y las demás instancias de justica del país como el TC. La acción de la oposición se reducía a declaraciones públicas sin ningún impacto. Vizcarra estaba dirigiendo bien la aplicación de las reformas promovidas por la GBF, por lo que gozaba del respaldo de esta clase, además, con su apoyo a los fiscales se ganaba a la opinión pública y su aprobación estaba muy alta por haber disuelto el Congreso. Es la época de plena hegemonía de la GBF. Pero en realidad, la capacidad de Vizcarra, en tanto cuadro político de

54 Tras la disolución del Congreso de la República, según la Constitución, la Comisión Permanente se mantiene en el ejercicio de sus funciones de control conforme a lo que dispone la Constitución y su Reglamento.

la GBF, era en gran medida una ficción, como posteriormente se haría notar[55], solo se trataba de un oportunista que se acomodaba al viento que mejor soplara, su condición de fantoche comenzaría a ser evidente cuando, a falta de perspectiva, hizo muy poco por formar una bancada propia. Las Elecciones Congresales Extraordinarias del 2020 se aproximaban y aparecían nuevas tiendas políticas que le darían otro carácter a la pugna interburguesa que se aproximaba.

Para inicios del 2020 la GBF había logrado una gran victoria contra las fuerzas políticas de la GBB, pero al costo de haber desacreditado a todos los partidos políticos tradicionales. El pueblo ya ni siquiera identificaba a Vizcarra con PPK, es más, dicho partido quedaría muerto para siempre tras la disolución del Congreso. El apoyo a FP cayó drásticamente, al igual que el apoyo al PAP, Toledo, Kuczynski, Humala, Villarán, etc. En esas condiciones, aparecen algunas fuerzas políticas que se habían mantenido hasta ese momento fuera de los reflectores, y otras que no se ganaron el rechazo generalizado de la población, como es el caso de Acción Popular (AP) y el Frente Amplio (FA), es más, muchos recordaban a esta última fuerza como una de las que apoyó la disolución del tan repudiado parlamento 2016 -2019.

Entre todas las tiendas políticas, reaparecía una que ahora se alineaba con mayor claridad hacia los intereses de la GBF, incluso acogió a congresistas que habían formado parte del sector más leal a la GBF de Peruanos Por el Kambio (PPK) como Gino Costa y Alberto de Belaunde, pero que no lograba ganar el respaldo que canalizaba Vizcarra. Este era el llamado Partido Morado (PM), el

55 En momentos en que se redacta este trabajo acaba de aparecer una investigación sobre el turbio historial político de Martín Vizcarra. Sin embargo, a la fecha, su alianza con Somos Perú (SP) era ya una muestra fehaciente de su enorme oportunismo.

cual, más allá de ciertos escándalos en los que se vio involucrado su líder, no llegó a ser de la simpatía del pueblo. Partidos como Unión Por el Perú (UPP), que en otrora le dio la candidatura presidencial a Ollanta Humala y que ahora venía declarándose seguidor de Antauro Humala, y el Frente Popular Agrícola FIA del Perú (FREPAP) reaparecían en la escena política, mientras que los partidos menos golpeados del Congreso disuelto, AP, FA y APP volvían a presentar sus respectivas listas congresales. Reaparecía también una fuerza política que desde las Elecciones Regionales y Municipales del 2018 había decidido trabajar como partido independiente, se trata del partido Podemos Perú (PP) del empresario José Luna Galvez.

Las elecciones se celebraron el 26 de enero del 2020 y el resultado demostraba una composición diversa, esto a consecuencia de un voto bastante disperso debido a la desconfianza generalizada de la población hacia los partidos políticos. Si bien algunos se habían ganado un mayor rechazo, la desconfianza era generalizada y ad portas de las elecciones generales del 2021 esa situación no ha variado. Los partidos que lograron alcanzar curules en este parlamento fueron Acción Popular (AP) con 25 escaños, Alianza Para el Progreso (APP) con 22, FREPAP con 15, Fuerza Popular (FP) con 15, Unión Por el Perú (UPP) con 13, Podemos Perú (PP) con 11, Somos Perú (SP) con 11, Partido Morado (PM) con 9, y el Frente Amplio (FA) con 9 escaños.

Esa composición en definitiva no era del agrado de la GBF. El partido con el que tenía mayor afinidad no había obtenido ni siquiera la mayor cantidad de escaños, por el contrario, resultaba una de las fuerzas con menos curules. Se veía también que había fuerzas con las que la GBF podía contar, como ciertos sectores

de AP y SP, pero aun así la situación no era muy favorable para ella. Pero esa era la realidad de todas las clases en el parlamento: ninguna clase lograba tener la fuerza suficiente para imponerse sin negociar con las fuerzas políticas de otras clases, esta particularidad del parlamento 2020 - 2021 le impregnará también otro carácter a las luchas de clases que se desarrollarían en este periodo.

La preocupación de la gran prensa, como sabemos, alineada con la GBF, se hacía notar en cada una de sus notas o comentarios. Incluso, no faltaban las típicas referencias acerca de la dudosa trayectoria “académica” y “profesional” de los nuevos integrantes del parlamento. Asimismo, le eran incomprensibles algunos fenómenos, como el caso FREPAP, pero en algo estaban seguros: el resultado fue producto de la desconfianza del pueblo hacia los partidos tradicionales y el ejecutivo no tenía un apoyo garantizado.

El nuevo parlamento recién entraría en funciones el lunes 16 de marzo, el mismo día que el Presidente de la República junto a su Consejo de Ministros decretaban la primera cuarentena, y el primer acto político del Congreso –que dejaría notar la afinidad de intereses entre las bancadas– fue la elección de la Mesa Directiva, para la cual se presentaron dos listas: una, integrada por AP, PP, APP y SP, y la otra, impulsada e integrada únicamente por el FA. Por su parte UPP había declarado que no integraría ninguna de las listas y los demás partidos no se pronunciaron al respecto. Finalmente, como era de esperarse, la lista ganadora fue la que encabezaba AP con el congresista Manuel Merino como presidente.

Es interesante cómo inmediatamente las fuerzas políticas dejan notar sus intereses de clase en común. En este caso, era evidente que AP, PP, APP y SP representaban un bloque que, prescindiendo de las demás bancadas, podía garantizar una mayoría. Por otra

parte, era claro que el FA representaba algo distinto a la mesa electa, mientras que el PM, UPP y FREPAP mantenían su distancia respecto a ambas propuestas. Esto, como lo advertimos desde el inicio, no se puede explicar por el discurso o por decisiones o medidas inmediatas, las convergencias no explican el carácter de clase a las fuerzas políticas, más bien el porqué de las convergencias tiene que explicarse en base al carácter de clase de los partidos o movimientos políticos. Analizar las convergencias puede ser provechoso para comprender el carácter de clase de algunas organizaciones, pero no puede ser de ninguna manera el punto de partida o la base para determinar el carácter de clase. Eso lo vimos con mayor claridad en el análisis de Nuevo Perú (NP). Si tuviéramos que determinar el carácter de clase de NP a partir de sus convergencias, podemos ver que ha convergido tanto con PPK como con el FA y con sectores de trabajadores, y siendo cada una de estas fuerzas distintas en su carácter de clase, pues llegaríamos a la total indeterminación. Sin embargo, partiendo de las necesidades de reproducción de capital de un sector capitalista en particular (GBF), pudimos explicar estas convergencias que a primera vista parecen incongruentes, pero a partir de nuestra caracterización lo hicimos comprensible. Sin embargo, ¿qué era lo que estaba a la base de la unidad de las bancadas que asumían en ese momento la Mesa Directiva del Congreso?

El carácter de clase de Podemos Perú (PP)

El caso de PP es bastante similar al de APP. Se trata también de una fuerza política que nace impulsada por un sector de la burguesía nacional enriquecido durante las últimas décadas. Tanto como los Acuña, el negocio legal de José Luna Gálvez inició en el

rubro educativo y se mantiene ahí por el momento, aunque posiblemente esté interviniendo ya en otros rubros económicos. Para la actualidad la familia Luna posee un patrimonio millonario, lo cual ha sido objeto de sospechas de estar vinculado a actividades ilegales y relaciones delictivas, como es el caso de sus presuntas relaciones con la red de corrupción al interior del poder judicial. Gracias a este patrimonio, durante mucho tiempo pudo ser el sostén económico del partido Solidaridad Nacional (SN) que José Luna fundó junto a Luis Castañeda Lossio[56], pero, tras decisiones tomadas a espaldas de Gálvez, este empresario decidió fundar su propio partido en el 2018. De esta forma, comenzó a actuar como fuerza política independiente, pero su trayectoria política había iniciado mucho antes en el PAP, este último, como hemos dicho, representante de la GBB.

En su condición de gran capital nacional, la familia Galvez ha tenido que defender sus intereses de las reformas y acciones de la GBF, sobre todo en lo relacionado a la "Reforma Universitaria" que perjudicaba gravemente los principales capitales de esta familia. Por ello su oposición constante a la Ley Universitaria 30220. Pero también ha sido evidente su oposición a los grandes capitales de la GBF, como los bancos y AFPs, instituciones que han visto peligrar sus intereses por los proyectos legislativos de PP durante la gestión congresal 2020 -2021. Conforme a lo mencionado, podemos ubicar a Luna Galvez y su partido Podemos Perú (PP) como una fuerza política de la GBB. Esto se ve refrendado cuando revisamos las relaciones y la trayectoria política de Luna Galvez. Iniciando en el PAP para luego fundar SN, donde compartiría espacios con César Acuña, empresario perteneciente también a la

56 Alcalde de Lima durante los periodos 2003 – 2010 y 2015 – 2018.

GBB. Ambos partidos, por cierto, muy ligados a FP en las últimas dos décadas. Luego, con la fundación de PP, incorporando a personajes como José Elías Ávalos, quien desde su posición como congresista de FP fue uno de los principales opositores a la Ley Universitaria, o llevando como candidato presidencial a Daniel Urresti, quien fue ministro de Ollanta Humala, manifiesta una clara orientación política por la GBB. Como ya hemos señalado antes, tanto FP como el partido de Humala estuvieron muy ligados a la GBB. No queda duda, pues, que PP es una fuerza política de la GBB y ese carácter se seguirá expresando a lo largo de las disputas políticas del 2020 y 2021.

El carácter de clase de Acción Popular (AP)

Se trata de un partido con mucha historia, al igual que el PAP, y, si bien una organización tiene que estudiarse en su desarrollo histórico, pues en él pueden operarse cambios importantes, en el caso de AP se mantienen las líneas generales desde su fundación por el arquitecto Fernando Belaúnde Terry. Sin embargo, la política siempre es la manifestación necesaria de la economía, y el desarrollo de las clases sociales no puede dejar de tener su impronta en ella. Sin entrar a detalles y desglosar una historia que se encuentra bastante documentada, sabemos que AP desde un inicio se caracterizó por ser una fuerza política que apostaba por el desarrollo del capitalismo, esto lo hizo más cercano a la gran burguesía y al imperialismo norteamericano, aunque se mostrara vacilante también cuando se trataba de la lucha contra la oligarquía y en algunos momentos buscó establecer mejores relaciones con otros imperialismos, a pesar de ello, el predominio gringo durante sus gobiernos ha sido evidente. El interregno de los gobiernos de

Belaunde a causa del golpe de Estado velasquista fue solo la pausa que requería EEUU para terminar de implementar las medidas para el desarrollo del capitalismo en el Perú que Belaunde no se atrevía a realizar. En ambos gobiernos, AP fue siempre servil a EEUU aunque se mostrara en todo momento como una fuerza de centro. Durante las últimas décadas ha tenido una participación bastante moderada en el parlamento y recién pudo recobrar cierta fuerza a partir del 2018, tras los escándalos de corrupción en la política peruana. Pero dicha participación ha sido siempre ambivalente, por una parte, promoviendo la candidatura de Alejandro Toledo en el 2011, para aliarse luego con el Frente Amplio en el parlamento durante el periodo 2011-2016, es decir, pasando de apoyar una candidatura a la medida de la GBF para luego aliarse con una fuerza de algún modo (para entonces) contraria a la GBF. Luego postulando como fuerza independiente con el candidato Alfredo Barnechea, quien mantendría un discurso de constante negativa hacia PPK, representante este de la GBF. Es finalmente el periodo legislativo 2016 - 2019 el que nos ofrece una imagen más fidedigna del verdadero carácter actual de este partido. La bancada de AP tuvo una participación, en muchas ocasiones –y, justamente, las más importantes–, dividida. Por una parte, algunos miembros de la bancada se mostraron afines a PPK y apoyaron el cierre del congreso, por otra, hubieron quieres apoyaron las vacancias a PPK y se opusieron a la disolución del Congreso. Pero esta disputa no se reducía a sus parlamentarios, sino el partido en general andaba dividido, tanto así que sus bases han deslindado de uno u otro sector, pero permaneciendo en el mismo partido. Esta división se mantendrá a lo largo del periodo que iremos relatando. Entonces, lo que podemos ir descartando, en primer lugar, es que AP sea una fuerza de “centro”, ellos son de derecha, la apariencia

de “centro” se debe a que en él anidan los dos sectores de la gran burguesía, la GBF y la GBB, y dependiendo de las circunstancias, la correlación es favorable para una u para otra. Esta condición, como hemos dicho, se expresa desde su fundación, aunque las condiciones económicas en el Perú eran otras entonces, por ende, también otro el carácter de la sociedad peruana, y por ende también el esquema de las clases sociales. Dependiendo el viento que sople más fuerte en la lucha de clases, será el sector que se imponga en AP.

El caso de **Somos Perú (SP)** es similar, aunque por motivos de beneficio personal antes que doctrinales (como en AP). Ha servido como tienda política de distintas orientaciones, pero todas ellas en el marco de los intereses de la gran burguesía. Es interesante ver cómo ha sido en su momento un partido donde coincidieron César Acuña y Luna Gálvez, tuvo un acercamiento con Susana Villarán, apoyó a Toledo en el 2011, para el 2016 se alió a APP y ahora reaparecía en el parlamento habiendo ganado 11 curules, esto –como hemos dicho– ante el descrédito en el que habían caído las tiendas políticas que en los últimos años pugnaron por los poderes del Estado. Esta ambigüedad del partido nos impide definirlo, solo podemos señalar que, a grandes rasgos, vacila entre las dos fuerzas de la gran burguesía peruana; en ella, por tanto, encontramos cuadros de la GBF y de la GBB.

***

Si en base a estos criterios hemos definido a FP, APP y PP como partidos representantes de la GBB, podemos concluir, entonces, que dicha clase social tenía una fuerza considerable en el parlamento, puesto que juntos hacían casi 50 votos; esto propició

también que, dadas las pugnas al interior de AP y SP, estos partidos se inclinaran a trabajar con los partidos de la GBB. De esta forma, la GBB volvía a tener mayoría en el Congreso, pero ya no la mayoría garantizada del periodo anterior, puesto que algunas fuerzas, como AP o SP presentan, como hemos dicho, un carácter ambivalente. La GBB si quería imponerse nuevamente en el legislativo, esta vez tendría que ceder en algunos aspectos para ganar el apoyo de las otras clases, obviamente, no podría contar para nada con el apoyo de la GBF en la lucha por la hegemonía. Con ello queda claro que esta unidad al momento de definir la Mesa Directiva del congreso, en lugar de tener su causa en el ánimo dialogante, pluralista, democrático de las bancadas, respondía más bien a la unidad de intereses que presentaban dichas fuerzas políticas, intereses de clase, todas ellas alineadas con la GBB, pese a ciertas disidencias. Pero esta lista se enfrentó a otra, la lista impulsada por FA. Si bien este hecho no nos permite extraer una conclusión categórica acerca de la diferencia esencial entre la GBB y el FA, sí nos permite reconocer la existencia de una diferencia importante entre ambas fuerzas políticas. Más que importante, la diferencia entre los partidos de la GBB y el FA es una diferencia esencial, y esta falta de unidad al momento de articular una propuesta de Mesa Directiva fue tan solo la manifestación de esa diferencia en los intereses de clase de ambos protagonistas.

El carácter de clase del Frente Amplio (FA)

Para la actualidad, el carácter de clase del FA se ha determinado mejor a raíz de las depuraciones, expulsiones y renuncias que ha experimentado. Ahí donde muchos ven el resultado del caudillismo o sectarismo de Arana, en realidad solo es la lucha por la

hegemonía de una clase social al interior del frente. El hecho de que el carácter de clase del FA nos aparezca hoy con mayor claridad no se debe a que su situación haya variado considerablemente, ya desde mucho antes era posible rastrearlo, lo único que ha sucedido luego de estas luchas intestinas es que una clase, la clase que lo dirigió desde un primer momento, ha consolidado su papel como clase dirigente y hegemónica al interior del frente.

Es conocido por todos que una de las principales fuerzas que impulsaron el FA y que hoy hegemoniza dicha organización fue el partido Tierra y Libertad, el cual tiene su origen en la lucha contra el proyecto Conga allá por el 2010. Desde entonces, levantando la bandera del ecologismo, se ha caracterizado por su política anti-minera, movilizando a sectores del campesinado, lo cual, a ojos de muchos, le dio un carácter popular. Este origen campesino debemos tratarlo con sumo cuidado, pues siempre estamos en peligro de caer en lo que Lenin llamaba "una mirada romántica del campesinado", pues el campesinado no es una masa homogénea y uniforme, por el contrario, dentro de este también operan distintos intereses de clase, lo que nos emplaza a reconocer la lucha entre ellas en el campo peruano. Cuando hablamos del campesinado hay que tener muy en cuenta la lucha entre campesinos ricos, campesinos medios y campesinos pobres, así como la situación y el papel del obrero agrícola en medio de estas contradicciones.

El Frente Amplio demuestra ser una fuerza política que, por extracción y posición de clase, representa al campesinado rico e intermedio y, en cuanto tal, forma parte de la burguesía nacional intermedia. Su oposición a la gran minería transnacional y a la minería ilegal reside en la considerable posesión de tierras de esta clase social, por este motivo entra en contradicción con la

GBF y la GBB, aunque, por ser parte del espectro de la burguesía nacional, en algunas ocasiones coincide con la GBB contra la GBF. Esta fuerza política se encuentra más desvinculada del campesinado pobre (pequeña burguesía empobrecida) debido a que este último, en muchas ocasiones, prefiere vender sus tierras a las mineras y convertirse en trabajadores asalariados, esto debido a que sus tierras son muy pequeñas o muy poco fértiles y encuentra una mejoría en su calidad de vida trabajando formalmente para la mina; en otras circunstancias, dado que algunos campesinos no avizoran un buen futuro en la agricultura, propugnan para que sus comunidades participen como accionistas en las grandes mineras, cediendo así tierras y derechos. El campesinado rico (que es también "campesino trabajador", como afirmaba Lenin[57]) posee un gran patrimonio territorial, así como las tierras más fértiles, y esta es la razón de su oposición a la minería, pues busca garantizar su propiedad sobre sus medios de producción, al mismo tiempo que garantiza una fuerza de trabajo acorde a sus necesidades. Por esta razón, en oposición a los intereses de la gran burguesía en su conjunto, propone la "[p]rohibición de los monopolios y oligopolios en la economía del país", pero, en su carácter de burguesía intermedia, aboga solo por la "participación estatal en áreas estratégicas para la soberanía y sustentabilidad del país", descartando la estatización y el monopolio del Estado sobre los recursos naturales. Asimismo, en defensa de sus intereses contra el imperialismo, está de acuerdo con la revisión de TLCs y demás acuerdos internacionales[58] que podrían perjudicar los intereses de los propietarios intermedios del país.

57 Véase, entro otros trabajos: Lenin, V. I., Del populismo al marxismo, en V. I. Lenin, Obras completas, t. VIII, España, Akal, 1976, pp. 77 - 84.

58 Programa del Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad. Recuperado de: http://frenteam- plioperu.pe/wp-content/uploads/2018/02/Programa-fajvl.pdf

En el aspecto político, el haber nacido de las rondas campesinas es una manifestación también de su posición de clase, pues sabemos que muchas rondas tuvieron entre sus principales gestores a sectores enriquecidos del campesinado que buscaban frenar el avance comunista. Aboga también por un cambio constitucional, pues la actual Constitución, hecha a la medida del imperialismo y la GBF, perjudica sus intereses. A diferencia del sector enriquecido de la burguesía nacional, es decir, la GBB, el FA en tanto representante de la burguesía intermedia es hostil al neoliberalismo; el ingreso de los grandes capitales imperialistas, cualesquiera que sean, terminan perjudicando a esta clase, como lo vimos en el caso del paro agrario del 2018. La depuración del FA de fuerzas a la derecha y a la izquierda fue el desplazamiento, por una parte, del ala izquierda de la GBF (Nuevo Perú) que se identificaba con algunas de sus banderas (como el ecologismo, entre otras), y por otra, de la pequeña burguesía y matices del proletariado (colectivos y frentes socialistas). El carácter ambivalente de esta burguesía campesina la posiciona muchas veces de un lado o de otro, por ello suscita reacciones diversas: mientras que algunos los consideran parte del campo popular, hay quienes los consideran un partido de derecha más. En nuestra opinión, en tanto fuerza antiimperialista, puede considerarse parte del campo popular, en esa medida, apoyamos su lucha contra el imperialismo, pero frente al campesinado pobre y el obrero agrícola, quienes nos identificamos con el proletariado, tomamos posición por estos últimos.

Esto no significa de ningún modo que el FA, en tanto fuerza de la burguesía intermedia, no pueda unificar y tener convergencias con las fuerzas políticas de la GBB, incluso con la GBF, ello solo explica por qué desde un primer momento estos sectores del parlamento no han mostrado una unidad espontánea.

***

Por su parte, UPP se mostró desconfiado en un primer momento en relación a las demás fuerzas políticas. Incluso su participación en el parlamento, tal como lo declaraban constantemente, se basaría en defender y aplicar férreamente el programa de diez puntos del llamado Frente Patriótico[59]. Como mencionamos, este partido ya había tenido presencia en la política nacional, pero en esta oportunidad aparecía como una nueva fuerza en el parlamen-

59 Diez puntos programáticos del Frente Patriótico:
1. Subordinar el libre mercado a la Nación: Derogatoria de la fujiconstitución y simultánea restauración de la Constitución seminacionalista de 1979 (aplicando su último artículo que castiga a los "usurpadores y a sus sucesores") en tanto se convoque y funcione una asamblea constituyente de la cual surja un auténtico contrato social, por ende, soberano y etnopatriótico.
2. Priorización de la producción nacional sobre toda importación (Nación antes que Libre Mercado).
3. Escarmiento histórico: Aplicación inmediata de la Pena Capital (en función de la Constitución del 79 ya restaurada) a los presidelincuentes y demás autoridades inmersas en delitos de macrocorrupción en cuanto extensión de la figura constitucional del delito de Traición a la Patria de ser necesario retirando al Perú de la CIDDHH.
4. Renacionalización de todo lo extranjerizado empezando por todo lo chilenizado.
5. Estatización y/o colectivización de todos los (sociedad civil/popular organizada: universidades, gremios, sindicatos, gremios profesionales, Pymes, etc.) de los canales de TV (Señal abierta- TV basura); los mismos cuyos propietarios se vendieron a Montesinos y luego fueron cómplices de los "presidelincuentes de Lavajato".
6. No podrá haber en el Perú un extranjero con trabajo en tanto exista un solo peruano desocupado.
7. Anulación de todos los peajes carreteros (Libre tránsito pues ya se saqueó demasiado al pueblo) y mantenimiento vial a cargo del Estado Patriota y soberano.
8. Restauración del servicio militar obligatorio y universal, y participación de las fuerzas armadas en la recuperación de la seguridad ciudadana.
9. Aplicación del modelo Boliviano (Evo Morales) en combinación del Plan Inka Velasquista en el campo de la actividad minero energética; es decir, el mineral le pertenece al Estado incluso después de extraído por un privado y debe pagar una alta regalía.
10. Reactivación del Agro y Ganadería nativa y su priorización sobre la Minería Transnacional Libre Saqueadora.

to, se trataba de la participación independiente de una clase en particular que encontraba en el etnocacerismo o etnonacionalismo su expresión ideológica. ¿Qué podemos decir acerca de esta fuerza política tal y como planteó su participación en este proceso electoral extraordinario?

El carácter de clase de Unión Por el Perú (UPP)

UPP es también un frente que agrupa a diversas posiciones pero que en la actualidad tiene un importante contingente etnocacerista que le da su carácter de clase. Sin entrar en las diferencias que existen al interior del etnocacerismo pueden distinguirse rasgos fundamentales que ha recogido el programa del Frente Patriótico (etnocacerista) que integra hoy UPP. Solo prestando atención a los 10 puntos programáticos del Frente Patriótico podemos reconocer que los etnocaceristas tienen un ideario firme de desarrollo capitalista nacional, por ello, tanto por extracción de clase como por posición de clase, UPP puede ser considerado representante de la burguesía nacional intermedia, pero –a diferencia del FA y muy a pesar de su presencia principalmente en provincia y sus ideales tahuantinsuyanos– identificado más con la burguesía nacional intermedia urbana (principalmente industrial). Es el único sector político de la burguesía peruana que tiene un verdadero plan de desarrollo capitalista. Mientras que la GBF solo aplica el plan norteamericano, la GBB carece de plan y la burguesía campesina se conforma con un vago ecologismo (“estrechez” del campesinado de la que hablaban los clásicos del marxismo), el etnocacerismo posee una doctrina de la que parte un programa de industrialización del Perú y desarrollo del campo peruano. Sus planes de estatización y colectivización lo hacen propenso a desarrollar

trasformaciones en el campo en la línea de la "revolución burguesa consecuente" de la que hablaban Marx y Lenin[60] y que sientan verdaderas bases para la transformación socialista del Perú, aunque para ello tiene primero que superar su ideario velasquista. Por este motivo, junto al FA, es contrario a todo imperialismo y, en su condición industrial, aún más intransigente que cualquier otro sector de la burguesía nacional. Es una interesante fuerza patriota. Este carácter antiimperialista lo acerca al campo popular, incluso su acercamiento con los sectores más afines al proletariado –la "izquierda macha" en palabras de su líder Antauro Humala[61]–, demuestra su acuerdo con la llamada "etapa de revolución democrática" que contempla el programa del PCP. Esta fuerza, dadas las condiciones de la sociedad peruana, solo podrá conseguir el poder sobre los hombros de las clases inferiores: la pequeña burguesía y el proletariado, lo cual la obliga a mantener cercanía con estos sectores y hacer muchas concesiones, y, aunque son parte del campo popular, en ellos también se expresa un carácter ambivalente: por una parte, tienen cercanía con la pequeña burguesía y el proletariado, por otra, no apuntan a la construcción de una sociedad comunista y rechazan el marxismo.

60 Véase, por ejemplo, Marx, K., *La nacionalización de la tierra*, 1872; Lenin, V. I., *La revolución proletaria y el renegado de Kautsky,* 1918; entre otros.

61 En un video que data de mediados de marzo del 2011, pero difundido recién por la prensa en noviembre del 2012, Antauro Humala define al PCP y al MRTA como "la izquierda macha" y declara que, gracias a su convivencia en prisión, se ha dado cuenta que "habían más coincidencias que diferencias". Finalizando sostiene: "El etnocacerismo con la izquierda macha van a dar la pauta política en el país. Para eso ya salimos libres y tenemos al partido inscrito, nosotros sí vamos a volver a arrasar el 2016 y no solo sale el etnocacerismo de las cárceles, también sale la izquierda macha".

Puede considerarse que recién para estas elecciones extraordinarias UPP ha consolidado mejor un carácter de clase, de lo que ha sido antes una tienda política que aglutinaba a diversos sectores, ahora le ha servido completamente a este sector de la burguesía intermedia –el sector más progresista– para entrar directamente en la pugna política en defensa de sus intereses de clase. Entonces, con la presencia del FA en el parlamento, en tanto es una fuerza también de la burguesía intermedia, esta clase lograba una mayor representación que en el periodo anterior, garantizando así una mayor fuerza para librar la lucha en función de sus intereses.

***

Como vemos hasta el momento, la disolución del Congreso en el 2019, pese a tener el objetivo de debilitar a la GBB y devolverle el predominio a la GBF, no lo logró. Por una parte, la GBB se mantenía como la principal fuerza parlamentaria, y por otro, permitió un mayor ingreso de otra clase social: la burguesía nacional intermedia o, simplemente, la burguesía intermedia. Esto sucedía así debido a que, si bien la medida política de Vizcarra puede modificar la presencia de organizaciones políticas en el Congreso, lo que no puede modificar es la situación de las clases sociales en el país, algo que no responde a medidas política y administrativas, sino al ciclo de reproducción del capital. Que los sectores de la burguesía nacional, en particular el sector enriquecido de ella (que hemos denominado GBB), hayan cobrado fuerza parlamentaria se debe no a asuntos de índole proselitista, sino principalmente a la fuerza que han llegado a tener en la vida económica del país. A estos grupos que hoy representan una parte del gran capital, se le suman –apropósito de la informalidad– los sectores comerciales medios y los nuevos

grandes comerciantes enriquecidos durante el primer gobierno de Fujimori, el sector informal y del "emprendedurismo" que surgió como consecuencia de los despidos masivos provocados por la privatización de las empresas del Estado. Estos sectores intermedios, aprovechando el ingreso de capital extranjero que permitió un flujo creciente de intercambio mercantil capitalista y que hizo crecer hasta hoy el mercado interno, amasaron suficiente capital para gozar hoy de una importante influencia sobre la economía, pues recordemos que más del 70% de empresas en el país se encuentran en la "informalidad" y es en esta informalidad donde se encuentra una gran masa de la burguesía intermedia. Si antes de la disolución del Congreso los sectores de la GBB habían acaparado un gran número de curules que les permitió antagonizar con el ejecutivo y su bancada, pues la situación no iba ser distinta unos meses después. Los resultados reafirmaron esta configuración económica del Perú, aunque con una importante modificación: una mayor participación de los sectores inferiores de la burguesía nacional.

Por esta razón, apenas este parlamento inició su gestión, se comenzaba a hacer evidente que apuntaba en una dirección distinta a la del ejecutivo, que los intereses no eran plenamente compatibles, y esta contradicción iba a agudizarse conforme se desarrollara la lucha de clases en este nuevo periodo posterior a la victoria de la GBF.

Algunos temas cobraron bastante debido no solo a su impacto sobre la sociedad, sino también porque, tras las diferencias legislativas, se dejaban notar las diferencias de clase en el parlamento. Aquellos temas a los que apuntó el parlamento y que generó el rechazo del ejecutivo –fiel seguidor de los intereses de la GBF– fueron la nulidad de cobros de peajes debido a la

emergencia sanitaria y el retiro del 25% de las AFP por parte de los aportantes. El principal impulsor de esta primera propuesta fue el congresista Rennán Espinoza, cuya familia es una de los principales accionistas del gran mercado de Huamantanga en Puente Piedra (Lima), por ende, parte de la clase propietaria enriquecida, pero con fuertes vínculos con la burguesía intermedia. Como sabemos, la población principalmente afectada por la presencia de peajes son justamente los sectores de la burguesía nacional, tanto comercial como industrial, asimismo, sectores de la pequeña burguesía. Esta propuesta tuvo el apoyo de todas las bancadas del congreso, a excepción de la bancada del Partido Morado (PM), quienes se opusieron bajo una serie de argumentos legalistas, priorizando el "respeto" a los contratos con las concesionarias[62].

Misma figura vimos cuando nació como propuesta del legislativo la devolución del 25 % de los fondos de AFP a los contribuyentes. Nuevamente una medida que erizó los pelos del gobierno, el cual, por todos los medios, y mediante su principal vocera en materia económica, la ministra de economía Maria Antonieta Alva, se opuso hasta el final. Esta propuesta afectaba seriamente los intereses del capital de la GBF, pues es esta la que posee el control sobre el sistema financiero peruano y, por ende, las AFPs, mientras que, la liberación de tales cantidades de dinero beneficiaba, por el contrario, a los sectores no financieros de la burguesía, como la GBB, la burguesía intermedia y la pequeña burguesía. De esta manera, sin cuestionar el hecho de que esta medida perjudicaba en cierto modo a la clase trabajadora, pues en pocas

62 La bancada del PM, al ver perdido su intento de salvaguardar los intereses de las concesionarias transnacionales, decidió abstenerse. Por su parte, FP y AP votaron de forma diversa.

palabras significaba que los trabajadores emplearían sus ahorros de pensiones para costearse ellos mismos la crisis que debía de resolver el Estado, las bancadas unificaron para aprobarla. Aun así, significaba un buen respaldo para los sectores intermedios y pequeños de la burguesía nacional, es decir, sectores del pueblo. Por este motivo, la propuesta fue aprobada por todas las bancadas, a excepción del PM (nuevamente), el cual emitió cuatro votos en contra y tuvo dos inasistencias.

Con estas medidas, el parlamento estaba haciendo rabiar a la GBF que se pronunciaba empleando todos los medios a su disposición: prensa escrita, virtual, canales de televisión, funcionarios del Estado, instituciones académicas, etc., desacreditando todas estas medidas como "populismo". No tardarían en llegar aquellos comentarios acerca de si fue pertinente (para sus intereses) o no disolver el congreso. Pero el legislativo anunciaba aún más medidas, por ejemplo, el congelamiento de deudas a los bancos, incluso el FREPAP proponía subsidios del Estado para las medianas y pequeñas empresas, excluyendo completamente a los grandes capitales que hubieran repartido en los últimos tres años dividendos entre sus accionistas por más de S/ 100 millones, esto último en respuesta al programa Reactiva Perú que ya estaba demostrando no solo su ineficiencia, sino que había favorecido casi por completo y enormemente a los grandes capitales de la GBF como de la GBB[63]. A todas estas medidas, había una fuerza política que constantemente se oponía y ganaba los reflectores de la prensa de la GBF, no solo el gobierno se oponía a tales medidas tachadas de

63 Para la fecha de corrección de este trabajo, el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) ha informado una pérdida potencial de S/. 8,100 millones en créditos otorgados por el programa Reactiva Perú que no podrán ser pagados por las empresas beneficiadas.

"populistas", lo hacía también la bancada del PM que demostraba así, desde un inicio, su afinidad con el gobierno de Vizcarra y su deslinde con las demás fuerzas del parlamento.

Pero en medio de este avance de las fuerzas del parlamento, el gabinete Zevallos recibía el voto de confianza. Obviamente, tras salir de una crisis política en donde la gran prensa había mostrado al Congreso como el principal agente entorpecedor, las fuerzas de la GBB –a las que ahora se aunaba con más fuerza la burguesía intermedia– tomarían las debidas precauciones, sin embargo, esto no aplacó para nada la contradicción entre el ejecutivo y el parlamento. Para fines del mes de junio, el Congreso ya estaba interpelando a seis ministros[64], entre ellos, quien sería objeto constante de disputa, la ministra de economía.

A su vez, mientras el parlamento insistía con medidas que perjudicaban a la GBF, el ejecutivo buscaba frenar políticamente este avance presionando para que se aprobara la reforma que levanta la inmunidad parlamentaria. Junto a los grandes medios de comunicación, el gobierno de Vizcarra difundía constantemente la presencia de personas investigadas en las bancadas de la oposición del Congreso, además, sus fiscales realizaban constantes investigaciones a los líderes de la oposición. A todo esto, la propuesta de anular la inmunidad parlamentaria se vendía como una medida contra la corrupción, parte de la reforma política que venía promoviendo Vizcarra bajo las directrices de la GBF y el imperialismo norteamericano, propuesta con la que muchos sectores de la izquierda comparten hasta el día de hoy, concibiéndola también

64 Para junio del 2020 se registraron pedidos de interpelación para María Antonieta Alva (Economía y Finanzas), Víctor Zamora (Salud), Martín Benavides (Educación) y Ariela Luna (Desarrollo e Inclusión Social), entre otros, por las decisiones y acciones que venían realizando en el marco de la crisis sanitaria.

como una medida democrática en general, sin ubicarla realmente en el contexto de la lucha de clases.

La inmunidad parlamentaria es, en términos generales, un instrumento legal que sirve para mantener firme la división, equilibrio y autonomía de poderes del Estado. Todo régimen democrático burgués goza de esta prerrogativa para que, en este caso, el poder judicial no pueda ser empleado como arma coactiva contra la acción legislativa, con lo que podría convertirse en un poder por encima de otro, anulando así el equilibro de poderes. Igualmente, con relación a la inmunidad del poder ejecutivo. En pocas palabras, garantiza –entre otras cosas– que la administración de justicia en una nación democrática no sea empleada con fines políticos.

Ahora bien, como estamos viendo, desde hace mucho, y no solo en el Perú, se viene empleando el poder judicial para perseguir a todo político que atente contra los intereses de las burguesías históricamente dominantes en Latinoamérica. Sabemos siempre que el Estado es un instrumento de dominación de una clase por otra, sus poderes, pese a las diferencias, sirven a ello, pero en este caso, un principio que aboga precisamente para que el Estado se comporte como el representante general de la burguesía, se ve fuertemente alterado debido a que, con el crecimiento de estas burguesías nacionales, peligra el predominio de las burguesías aliadas a EEUU. Es decir, a la gran burguesía en el Perú no le importa pasar por encima de los fundamentos políticos del Estado burgués, con tal de garantizar sus objetivos. Esto demuestra cómo el discurso en torno a la sacrosanta organización política del Estado burgués solo está condicionado por el desarrollo de la lucha de clases. En el Perú, con la sucesión de golpes de Es-

tado, entre otras formas históricas, hemos sido testigos siempre, más que en otras democracias burguesas, que la organización del Estado burgués solo es un instrumento de dominación y cambia conforme cambian las necesidades económicas y políticas de la gran burguesía. Pero, si bien en un primer momento esta reforma apuntaba contra la GBB, con el ingreso de las demás capas de la burguesía nacional (burguesía intermedia, pequeña burguesía) se hace evidente que se trata finalmente de una reforma en contra de cualquier participación del pueblo dentro del parlamento, y esta medida –tengámoslo por seguro– sería mucho más fuerte en caso de que el proletariado logre una participación importante en el Congreso.

Por ello, nos parece sumamente incorrecto que los sectores del pueblo apoyen esta reforma política propiciada por la GBF, no porque toda medida de la GBF sea lesiva en sí, pues hay medidas de las que el pueblo puede servirse, sino porque, en el caso de la supresión de la inmunidad parlamentaria, situándola en el terreno concreto de la lucha de clases, es un arma contra la misma participación del pueblo al interior del parlamento, sobre todo, la participación del proletariado en él. Lo mismo para aquellas modificaciones que buscan impedir la participación de personas condenadas en primera instancia, sabiendo que en las luchas populares lo primero que aplica el Estado contra los dirigentes es el poder judicial, repartiendo denuncias y condenas de acuerdo a las necesidades del momento.

Pero esa pequeña ofensiva del ejecutivo obtuvo su respuesta casi de inmediato. Ante la presión constante por parte de las fuerzas económicas y políticas de la GBF, el parlamento eliminó la inmunidad parlamentaria, sin antes eliminar la inmunidad del

poder ejecutivo y autoridades del poder judicial. Esta ley obviamente sería observada por el ejecutivo y difícilmente se aprobaría. Lo que ganó el parlamento con esto fue, por una parte, demostrar que esta medida iba a nombre propio (contra las fuerzas del parlamento) y no por una general "lucha contra la corrupción", y por otra, ganaba tiempo para continuar con su ofensiva. El golpe que buscaba asestar el ejecutivo, por tanto, no logró su cometido.

Mientras, las fuerzas del parlamento comandadas por la GBB, proseguían en la defensa de sus intereses, algo que en muchas oportunidades costaba caro a la GBF, se ponía en cuestión la "Reforma Universitaria", incluso se buscaba crear una institución por encima de la SUNEDU; la aplicación del programa Reactiva Perú daba muestras de estar privilegiando solo a algunos, lo que suscitó una serie de cuestionamientos hacia el gobierno y la ministra de economía; luego el escándalo "Richard Swing" que devendría en el primer proceso de vacancia contra Martín Vizcarra. Pero en medio de estas fuerzas en contienda, se observaba a una muy particular, aquella que había desconcertado a todos por su ingreso repentino al Congreso, y que, además de apoyar estas medidas, seguía también su propia agenda, incluso más fiel que las demás bancadas: el FREPAP. Esta fuerza política no solo figuraba como aliada de los partidos de la GBB y la burguesía intermedia, sino también se iba ganando la fama de ser el partido cuyas propuestas poseían un tinte más radical, además, eran de aquellos a quienes se veía en constante comunicación y acercamiento con el pueblo. ¿Qué podemos decir acerca del FREPAP? Esta fuerza política que escandalizó a todas las capas de la burguesía por su retórica conservadora. ¿Por qué aparece junto a la acción de la GBB y la burguesía intermedia, pero, a diferencia de estas, con más cercanía a las masas populares?

El carácter de clase del FREPAP

A inicios del 2020, tras las elecciones congresales extraordinarias, la aparición del FREPAP suscitó una serie de comentarios, reflexiones y artículos tratando de explicar el relativo éxito que tuvo al colocar 15 congresistas en el nuevo parlamento, constituyendo de esta manera la tercera fuerza política en el poder legislativo. Entre las respuestas que se ensayaron hubo algunas que atribuían el éxito del FREPAP a un supuesto "trabajo de masas", otras, irreales a nuestro parecer, apelaban a un voto ideológicamente direccionado, donde sería el "conservadurismo" de la población peruana lo que se habría manifestado, mientras otros hablaban del mesianismo andino o explicaban dicho resultado por el avance de las iglesias no católicas en el Perú. Todas ellas incurren en un error: tratan de explicar un fenómeno social de manera directa, sin las mediaciones que operan en el entramado económico-social, interpretando el respaldo al FREPAP como una manifestación inmediata de la identificación política ("trabajo de bases") o ideológica (conservadurismo) de sectores del pueblo con su programa. Si bien hay un problema de interpretación en todas estas explicaciones, es aún más problemático, y termina por confundir a masas y dirigentes, cuando dichos análisis se hacen pasar por "marxistas". Algo que justamente podemos observar en medio de esas discusiones es que, tras la reaparición del FREPAP, lo que ha abundado han sido explicaciones ideológicas, antropológicas y sociológicas, pero nada que preste atención al carácter económico de esta organización, premisa fundamental desde la que parte todo análisis marxista. Si bien, algunos mencionaron sus orígenes materiales, lamentablemente pasaron de inmediato a abordar la cuestión ideológica, sin reparar en todas las conse-

cuencias que se derivan de su extracción de clase e incluso de su "modo de vida".

Desde sus orígenes, el FREPAP, más allá de todo su discurso y estética extravagante, tiene una clara extracción de clase pequeño-burguesa, fundado por un zapatero que emprende la colonización de tierras en función a proveer a los sectores desposeídos (o en vías de desposesión) de una pequeña propiedad que los librase del trabajo asalariado; posteriormente, logrados los asentamientos, encontramos de una manera más manifiesta una agrupación que representa los intereses de los pequeños propietarios agrícolas, carácter que, con el desarrollo del capitalismo, ha tenido que extenderse necesariamente a la ciudad, en donde los pequeños propietarios encuentran en el comercio la forma principal de sustentar su existencia.

Las leyes que han promovido al interior del legislativo tienen este carácter, todas para proteger y servir al pequeño propietario agrícola y urbano, y es este carácter pequeño-burgués el que ha convertido al FREPAP en algunas ocasiones en el sector más radicalizado en cuanto a medidas legislativas se refiere. Por otra parte, es ese carácter el que los hace más cercanos a los sectores medios de la burguesía nacional, y, solo en cierta medida, a los sectores de la GBB. Esto último explica su rechazo al Acuerdo de Escazú, tan defendido por sectores de la intelectualidad burguesa, pero que no representa más que la lucha entre el imperialismo contra las capas de las burguesías nacionales, por tanto, en donde el FREPAP, al igual que Unión Por el Perú (UPP) aparecieron unidos a Alianza para el Progreso, Podemos Perú (PP) y Fuerza Popular (FP). Con esta posición, el FREPAP en realidad demostraba tener mucha más claridad acerca de sus intereses de clase que la

intelectualidad pequeño-burguesa, la cual defiende este acuerdo internacional desde el punto de vista puramente ambiental, haciendo total abstracción de la lucha de clases y del carácter de clase de esa ideología[65]. El FREPAP, en el parlamento, no hace más que defender sus intereses de clase, lo que lo lleva a aliarse en ocasiones con la burguesía media y la GBB, mientras que defiende medidas en beneficio de la clase obrera, a la cual también se siente próxima (véase, insistimos, los proyectos de ley propuestos y aprobados de la bancada).

En cuanto a su cosmovisión, Marx y Engels ya han advertido bastante acerca de las tendencias pequeño-burguesas de reavivar la doctrina y costumbres del cristianismo primitivo[66]. ¿Por qué desde el punto de vista marxista habría de desconcertarnos esta "alianza" entre una política opuesta al imperialismo y el gran capital (y en ocasiones, más consecuente que la de muchos que se arrogan la etiqueta de "izquierda") con las creencias religiosas conservadoras? Frente a esto, la actitud de los clásicos nunca fue la de tratar a estos sectores como una masa informe de reaccionarios, o, como se les cataloga por ahí, de "ultraconservadores", por el contrario, su juicio crítico recayó sobre la burguesía alema-

65 Se suele concebir al ecologismo como una ideología amoldable a distintos intereses de clase. Por ejemplo, se cree que, así como hay un ecologismo liberal, el cual es propugnado por las burguesías a nivel mundial, también puede haber algo así como un "ecologismo marxista", un ecologismo que salvaguarde los intereses del pueblo y el proletariado. En esa formulación del problema hallamos muchas deficiencias. En realidad, el ecologismo es una ideología que se identifica con los intereses de algunas clases en particular, y bajo ningún contexto, en el marco del capitalismo, responde a los intereses del proletariado. Cualquiera de sus románticas aplicaciones, en el marco de la sociedad burguesa, tiende siempre a fortalecer a alguna clase propietaria. Este punto se podrá desarrollar en un trabajo aparte. [Nota de Juan P. Ballhorn]

66 Véase, por ejemplo, Engels, F., *La guerra campesina en Alemania*, 1850; Engels, F., *Contribución a la historia del cristianismo primitivo*, 1894; entre otros.

na del momento, pues esta no supo conducir dichas aspiraciones ni siquiera desde su punto de vista burgués. Asimismo, mientras señalaban sus características reaccionarias (como las tienen todas las clases a excepción del proletariado), consideraban importante unirse a estas clases en la lucha "contra el régimen social y político existente"[67]. En esa medida, el FREPAP es parte del pueblo, es un aliado en la lucha contra el imperialismo y los grandes capitales en el Perú. Por más que disguste a algunos "progresistas" su postura sobre el aborto, el matrimonio igualitario y el género (y, curiosamente, la prensa desde un inicio centró en estos aspectos, en lugar de abordar sus reivindicaciones económicas), bajo estas circunstancias, desde el punto de vista de la clase, el FREPAP es parte del frente popular. Solo bajo el lente culturalista esta fuerza puede ser considerada reaccionaria y de pertenecer a la "otra colina", y si posee rasgos conservadores, pues es el carácter de la pequeña burguesía, donde la indefinición y ambivalencia es parte de su naturaleza. Sin embargo, pese a su ideario "poco progresista"[68], el FREPAP ha preferido tener una vocera en lugar de vocero, ha apoyado la paridad y alternancia de género, entre otras declaraciones que demuestran cierta desvinculación entre los asuntos públicos y privados en materia religiosa (idea liberal, por cierto). De todas formas, y para el gusto de estos sectores de la "izquierda" peruana, el FREPAP, como fuerza pequeño-burguesa, tendrá que irse adaptando al desarrollo del capitalismo y con ello asumiendo un programa más progresista, la necesidad de defender sus intereses de clase lo obligarán a ello.

67 Marx, C. y Engels, F., *Manifiesto del Partido Comunista*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, p. 77

68 Empleamos el término "progresista" en el sentido que actualmente ha adquirido en el marco de los movimientos liberales identitarios tales como el feminismo, multiculturalismo, decolonialismo, queer, etc.

***

El FREPAP, por tanto, en su condición de clase pequeño-burguesa, se unía con los demás partidos formando un gran bloque en contra de la GBF, pero esto sucedía debido a que la GBB estaba cediendo a muchas de las propuestas de las demás clases, tanto de la burguesía intermedia (UPP y FA) y la pequeña burguesía (FREPAP). Es decir, en esta oportunidad, a diferencia del parlamento anterior, en donde la GBB trató de desplazar a la GBF con sus propias fuerzas, ahora la correlación de fuerzas en el parlamento la obligaban a ceder y apoyarse en los hombros de las capas inferiores de la burguesía nacional, y sobre esta alianza, que les permitió a los sectores bajos de la burguesía arrancar ciertas reivindicaciones, la GBB estaba emprendiendo una ofensiva que llegaría a su punto álgido en los procesos de vacancia presidencial con Martín Vizcarra.

Fue así que, para el mes de setiembre, al estallar el escándalo Richard Swing[69]–lo cual agravó la situación de Vizcarra, quien ya venía siendo cuestionado tras el descubrimiento de actos de corrupción durante su gestión como presidente regional de Moquegua–, la GBB encontró un buen pretexto para reemprender su arremetida contra el ejecutivo, ello con el objetivo de desplazar a la GBF en ese poder del Estado, tal como lo había intentado con Kuczynski, pero ahora con el respaldo de las capas inferiores de la burguesía.

69 Según esta denuncia, Cisneros, cuyo nombre artístico es “Richard Swing” fue contratado, en los últimos tres años, hasta en nueve ocasiones por el Ministerio de Cultura para actividades ajenas a su experiencia y formación, como charlas motivacionales y de liderazgo, por un monto total de S/ 175,000 (unos US$ 50,000). Incluso, y es lo más indignante, es que dos de estos contratos se dieron en abril del 2020, ya en plena crisis sanitaria por la pandemia del COVID-19.

Este proceso de vacancia, que desde un inicio se mostró vacilante, pues las bancadas se mostraban indecisas, divididas, mientras la prensa intensificaba una campaña contra la "desestabilización", no llegó a consumarse: la presión de la opinión pública, la timidez ante una reacción adversa y el respaldo que mostraron las FFAA a Vizcarra[70], hicieron que la GBB retrocediera en su intento y diera la espalda a las capas inferiores de la burguesía en esta arremetida. Ciertamente, no solo la GBB tenía motivos para vacar a Vizcarra, sino sobre todo los sectores más golpeados, como lo fueron la burguesía intermedia, la pequeña burguesía y el proletariado, aunque este último sin participación en el parlamento. Dada esta realidad, era de esperarse que sean estas clases las que terminaran siendo más decididas al momento de asestar el golpe. La votación en la vacancia refrendó esta realidad, AP, APP, PP, FP, SP, es decir, todos los partidos de la GBB (salvaguardando la particularidad que ya mencionamos de AP y SP) "quitaron cuerpo" y votaron en contra de la vacancia o se abstuvieron, mientras que el FREPAP y UPP, representantes de la pequeña burguesía y la burguesía intermedia respectivamente, se mantuvieron firmes en su decisión sin llegar a ser mayoría requerida. Finalmente, la vacilación de la GBB, que terminó traicionando el frente en contra de los intereses de las capas media y baja de la burguesía, boicoteó la vacancia contra Vizcarra y reafirmó el poder de la GBF.

---

70 El jueves 10 de setiembre, Manuel Merino (Presidente del Congreso) buscó contactarse con el jefe del Comando Conjunto de la Fuerzas Armadas y el comandante general de la Marina para –según su versión- informar sobre el proceso de vacancia en curso. Ambos miembros de las FFAA se comunicaron inmediatamente con el Ministro de Interior para informarle lo sucedido y, en respuesta, el ejecutivo dio un mensaje a la nación con la presencia de miembros de las FFAA. Esta acción del ejecutivo fue una clara muestra de que gozaba del respaldo de las FFAA.

Pero la tranquilidad no estaba garantizada para Vizcarra, no pasó ni un mes y nuevamente se vino otro proceso de vacancia contra él. No le había servido mucho la parafernalia con los militares, pues un nuevo destape hundiría aún más al entonces Presidente de la República. Las investigaciones seguían involucrando a Vizcarra con actos de corrupción de la época en que ocupaba el cargo de Presidente Regional, esta vez se trataba de la declaración de un colaborador eficaz del caso "Club de la construcción"[71] quien había manifestado que Vizcarra se había beneficiado con sobornos de las empresas constructoras. Con esta declaración, UPP convocó nuevamente a las fuerzas del parlamento para iniciar un nuevo proceso de vacancia.

La respuesta fue la misma por parte de la GBF, empleando todos sus instrumentos y medios de comunicación para desacreditar el pedido de vacancia e infundir la idea de que se preparaba un "golpe de Estado" por parte del parlamento. Además, en esta oportunidad, el gobierno de Vizcarra quiso involucrar a las FFAA[72], algo que suscitó críticas debido al empleo político que se estaba haciendo de la institución; sin embargo, al margen de la nula efectividad legal que tenía esta declaración, lo que quedaba

71 Se trata de un caso ligado a Lava Jato. "El club de la construcción" es un grupo de empresas constructoras las cuales, mediante acciones ilícitas (como sobornos, etc.), lograron adjudicarse numerosos proyectos del Ministerio de Transporte y Comunicaciones. Parte de estas empresas es la famosa constructora peruana Graña y Montero, grupo que pertenece a la GBF.

72 El domingo 25 de octubre, en una entrevista para Frecuencia Latina, el Presidente del Consejo de Ministros, Walter Martos, declaró en tono amenazante: "Las Fuerzas Armadas no son deliberantes, pero están para hacer respetar la Constitución, las leyes y el Estado de Derecho. Esa es la función de las Fuerzas Armadas también: hacer respetar el Estado de Derecho. Y no se va a permitir que se rompa el Estado de Derecho con tanta necesidad que hay en la gente en este momento. Faltando cinco meses para las elecciones, realmente es una cosa de locos el estar pensando en cambiar a un presidente."

sentado era que la GBF tenía el apoyo de las FFAA, obteniendo así un arma disuasiva contra la GBB. Esto trajo como consecuencia, nuevamente, la vacilación al interior de los partidos opuestos al ejecutivo. La GBB aparecía dividida: PP estaba decidida a impulsar la vacancia, FP dudaba, SP y APP habían determinado no apoyar la propuesta; por su parte, de la burguesía intermedia, era la burguesía intermedia urbana (UPP) la que se mostraba más resuelta para llevar la vacancia hasta las últimas consecuencias, no así el FA cuya bancada mantuvo la división hasta el último; el FREPAP, representante de la pequeña burguesía, vaciló también hasta el último momento. Todo indicaba, por tanto, y así lo informaban con gran satisfacción los medios de la GBF, que la vacancia contra Martín Vizcarra no procedería, no obstante, el Congreso aprobó la moción y se programó el debate.

Llegó el 9 de noviembre y la corriente de opinión era favorable al presidente Vizcarra, ya más de una bancada había informado su decisión de votar en contra de la vacancia, por lo que la presentación del presidente en el parlamento parecía que quedaría en tan solo un acto protocolar. Esto no fue así. Vizcarra, sintiéndose seguro fue “con la pierna en alto” y arremetió en su discurso contra las bancadas que llevaban consigo a investigados y denunciados por sospechas distintas, estas bancadas eran principalmente las de la GBB. En realidad, lo que hacía Vizcarra, en un momento y de una forma bastante torpe, fue develar los planes de la GBF de acabar con la oposición en el parlamento, lo cual cambió rápidamente la decisión de las bancadas. Fue así que, sorpresivamente, la vacancia contra Martín Vizcarra, representante de la GBF, fue aprobada con una cantidad de votos que sobrepasaba lo necesario para validarse. Las bancadas de la GBB habían determinado en último

momento dar un giro y destituir al Presidente de la República, teniendo en cuenta, además, que quien asumiría el ejecutivo en ese momento sería Manuel Merino (AP), con lo que esta clase tendría control sobre el legislativo y el ejecutivo. Se plegaron también, ahora sí de forma decidida, el FA (excepto dos parlamentarios) y el FREPAP, las fuerzas de la burguesía intermedia y pequeña burguesía que se habían mostrado vacilantes. Finalmente, en un discurso en horas de la noche, Vizcarra aceptaba la vacancia y anunciaba que se retiraba del Palacio de Gobierno.

Inmediatamente ocurrido esto, la prensa de la GBF comenzó a exacerbar los ánimos de la gente que para entonces aún respaldaba a Vizcarra. Los canales de televisión comenzaron a entrevistar a uno y otro opinólogo a su medida para desacreditar la acción del Congreso y presionar para que Vizcarra retome sus funciones. Ciertamente, no había solo un lazo de clase que unía a la prensa de la GBF y a Martín Vizcarra, sino también una relación bastante práctica e inmediata: el gobierno de Vizcarra había sido un defensor acérrimo del gasto en publicidad estatal cuyos principales beneficiados habían sido los grupos de comunicación más poderosos del Perú. Al momento de la vacancia, Vizcarra había firmado contratos que sumaban un gasto de S/ 152 millones destinado a los principales medios de comunicación para publicidad en torno a la vacuna contra la covid-19. Estos grupos económicos que controlan los medios de comunicación sabían de las intenciones del parlamento de acabar con tal financiamiento, por ende, su ofensiva no se haría esperar. En tanto, los líderes de las fuerzas políticas alineadas con la GBF comenzaron a manifestarse y convocar a la gente para movilizaciones, entre estos dirigentes se encontraba Julio Guzmán, líder del Partido Morado (PM).

El carácter de clase del Partido Morado (PM)

Hasta este punto, no quedan dudas que el PM representa los intereses de la GBF. Su aparición en la escena política, que en un primer momento no tuvo el apoyo decidido de los grupos empresariales –motivo por el cual terminaron anulando su postulación en el 2016–, se caracterizó por ser un conglomerado de personajes "independientes", todos ellos con una participación anterior en partidos liberales como el de Susana Villarán. Pero entre sus principales cuadros y miembros fundadores destacan Julio Guzmán y Francisco Sagasti, ambos ligados fuertemente a instituciones del imperialismo norteamericano, el primero, habiendo trabajado durante mucho tiempo en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el segundo, pese a su pasado intervencionista (pues fue parte del gobierno de Juan Velasco Alvarado), trabajó como funcionario del Banco Mundial, institución desde la cual contribuyó con el gobierno de Fujimori participando en la elaboración del plan peruano de reinserción financiera. Se suma también a ellos Carolina Lizárraga, exfuncionaria del gobierno de Alan García, y Flor Pablo, quien cumpliría la función de ministra de educación durante el gobierno del vacado Martín Vizcarra, entre muchos otros reciclados de la argolla política peruana. Efectivamente, la participación de un miembro del PM en el gobierno de Vizcarra ha sido solo una de las tantas formas en que esta fuerza política colaboró con el ejecutivo de la GBF. La sola incorporación de los cuadros más fieles a la GBF en PPK, como Gino Costa y Alberto de Belaunde era una gran muestra de su carácter de clase, pero además, como vimos a lo largo de esta última pugna, el PM se dedicó a defender los intereses de las transnacionales y de los grandes capitales: AFPs, concesionarias del peaje, bancos, etc.,

demostrando cuál era el centro de su preocupación, a lo que se suma, además, su defensa constante a los cuadros políticos de la GBF, pues en todo momento se opusieron a la vacancia contra Vizcarra y las interpelaciones contra los ministros del gobierno recién vacado. Claramente el PM por posición de clase es un partido de la GBF, y tanto como los demás partidos que le han servido a esta clase (Perú Posible, PPK), se caracteriza por estar conformado por un grupo principalmente tecnocrático, integrado y dirigido por exfuncionarios de los organismos internacionales del imperialismo norteamericano.

***

Otro de los dirigentes que apareció para cuestionar la acción de parlamento, refrendando así su carácter de clase por la GBF, fue Verónika Mendoza[73], junto a los tantos cuadros de su partido, agitando en contra de un supuesto "golpe a la democracia". A ello se sumaban artistas, influencers, intelectuales, todos ellos de reconocida trayectoria liberal, a rechazar la vacancia y convocar movilizaciones. Iniciaba así una contraofensiva de la GBF por retomar el control sobre el ejecutivo y hacer retroceder a la GBB.

Para el día siguiente, el Presidente del Congreso, Manuel Merino, juramentaría como Presidente de la República interino, en medio de las manifestaciones que los partidos de la GBF convocaban, mientras que la prensa cubría en todo momento lo que sucedía en las calles producto de la crisis política. De inmediato difun-

73 Cómicamente, Verónika Mendoza se pronunció en contra del retorno de Martín Vizcarra a la presidencia. ¿Por qué motivo? No por ser un neoliberal anti-pueblo, sino porque, a su juicio, Vizcarra "aceptó la vacancia sin dar la pelea". Es decir, se posicionaba en contra de Vizcarra por no haber defendido férreamente y hasta el final los intereses de la GBF.

dieron las consignas de #MerinoNoMeRepresenta entre otras que se hicieron populares en aquellas jornadas. El momento crítico llegaría unos días después, el 14 de noviembre, cuando la protesta dejara un saldo de dos jóvenes muertos, Jack Brian Pintado y Jordan Inti Sotelo, quienes quedarían en la memoria colectiva y cuyos nombres serían instrumentalizados asquerosamente por los representantes de la GBF, a quienes les importaba muy poco la vida del pueblo, pues lo único que buscaron los medios, partidos y personalidades de la GBF era solamente retomar el control del ejecutivo y desarrollar su ofensiva contra el legislativo. Efectivamente lo logró, la GBF, en base a sus banderas por la defensa de la supuesta estabilidad democrática, la reforma universitaria, la lucha contra la corrupción, y un largo etc., logró movilizar a amplias masas del pueblo que hasta el final no vacilaron en arriesgar su integridad. Lo cierto es que la gran mayoría de esas masas movilizadas por la GBF, y que usaría como fuerza de choque, estaba integrada principalmente por la pequeña burguesía. Tanto en Lima como en provincias, el contingente fue principalmente estudiantil y de trabajadores del sector servicios.

Tras la muerte de los jóvenes Inti y Brian, la presión mediática se intensificó y al día siguiente Manuel Merino estaba renunciando al cargo de presidente de la república. Ahora, el Congreso debía designar a una nueva Mesa Directiva y quien resultara Presidente del Congreso, pasaría a asumir interinamente las funciones de Presidente de la República. La prensa inmediatamente comenzó a agitar en contra de los “105 golpistas”, llamando a que, quien asumiera la presidencia del Congreso, tenía que ser alguien que no haya votado por la vacancia, en pocas palabras, tendría que ser algún integrante del PM, un miembro de la bancada de la GBF.

Este discurso caló en muchos sectores del pueblo y la presión mediática terminó siendo efectiva.

Desde mucho antes, al ver las acciones del actual Congreso que afectaban a las AFPs y otras grandes empresas, la GBF del Perú había puesto en marcha su plan de deslegitimar a las fuerzas del parlamento, mientras que reivindicaban la imagen de Vizcarra y de sus principales ministros; pero una vez que sucede la vacancia, esta campaña se torna más feroz, empleando ahora descaradamente a la prensa para promover la rebelión, buscando centrar en la vacancia presidencial y la legalidad y legitimidad del gobierno de Merino. Como nunca antes, se vio en aquella semana una cobertura diaria de las movilizaciones, denuncias constantes a las agresiones policiales, numerosos micros para los manifestantes y tantos halagos a la juventud que marchaba, todo ello no era más que el plan de la GBF de hacer que el pueblo con su sangre restituya al anterior ejecutivo, de paso que repudie y se traiga abajo al Congreso. Por su parte, la policía procediendo de una forma tan letal como pocas veces lo ha hecho en Lima, sabiendo incluso que la prensa estaba sobre ella, daba la impresión de estar buscando un motivo más para enardecer los ánimos del pueblo contra Merino. Esta complicidad no sería difícil de pensar, pues las fuerzas armadas y la policía respaldaron casi de inmediato la disolución del Congreso realizada por Vizcarra, mientras que se mostraron siempre escépticos frente a Merino, lo que se corroboró mejor el día de su renuncia, cuando los principales jefes de las fuerzas del orden no acudieron a la citación. La GBF quería retomar el control del Estado y lo logró.

En aquellos días se compartía en redes sociales un post que se titulaba “La protesta y sus resultados”, en donde se ponía como

logro de la protesta actual algunos retrocesos de las fuerzas parlamentarias en los días de la presidencia de Manuel Merino: el retiro y retroceso de propuestas contra la minería ilegal (como la flexibilización de los EIA) –algo que, por supuesto, beneficia a los capitales imperialistas y de la GBF, pues son estos los único en el país cuyo capital acumulado les permite cumplir con toda esa reglamentación "ambientalista" que los mismos órganos internacionales del imperialismo tratan de imponer en países como el nuestro–, desconocimiento de Merino por parte de Acción Popular –fortaleciendo así al sector más afín a la GBF al interior de AP–, la intangibilidad de la Ley Universitaria 30220 –no es novedad que incluso la Ley Universitaria 30220 y la Sunedu fueron defendidas por muchos sectores contra los "intentos golpistas" de traerse abajo la "Reforma Universitaria", reforma promovida por la GBF y alineada completamente con las directrices del FMI y el BM–. Todo esto no hacía más que reafirmar el hecho de que la GBF había logrado imponer sus banderas y sus intereses de clase a las masas de las distintas clases sociales, principalmente a la pequeña burguesía; logró que muchas masas identificaran los intereses de la GBF con los intereses de la nación en general. Pues en efecto, con esas protestas el pueblo no había ganado absolutamente nada: no consiguió más presupuesto para la educación, más presupuesto para la salud, tampoco el retiro de su AFP y ONP, mucho menos la derogatoria de la Ley Universitaria. Aunque les costaba aceptar a muchos románticos que se pusieron a la cola de la GBF, en estas protestas, hasta ese momento, el pueblo no había conseguido nada para sí.

Muchos se sumaron a la protesta tratando de reorientarla, vano esfuerzo, pues las banderas de la protesta estaban ya fijamente

plantadas, y en lugar de convocar al pueblo bajo sus propias consignas y bajo su propio llamamiento, muchas fuerzas de la izquierda tan solo se plegaron a las convocatorias que ya estaban dirigidas por la GBF. La falta de claridad en torno a la lucha de clases en el Perú propició que muchos sectores y activistas honestos de la izquierda se pusieran a la cola de la GBF. Obviamente estaban ahí también los partidos y líderes de la "izquierda" oportunista de la que ya hemos hablado, estos como siempre, de manera consciente estaban ahí como furgón de cola, en especial ese partido (que no tiene nada de izquierda) llamado Nuevo Perú (NP). Mientras tanto, los sectores más esclarecidos del pueblo, provenientes de las filas del proletariado, se negaban a involucrarse en las medidas propiciadas por la GBF, y entre los líderes de los sindicatos más clasistas, la secretaria general de la Federación Nacional de Trabajadores Textiles del Perú (FNTTP) manifestaba lo siguiente:

> Movilicémonos sí, pero con una convocatoria propia, que no se confunda como una defensa ni a uno ni al otro, porque en el fondo ambos defienden lo mismo que es el sistema (…) No nos equivoquemos quien gobierna es el modelo, el gran capital y la burguesía emergente ha estado en pugna por el poder. El cambio no es un cambio superficial, es un cambio profundo apelar a lo demás será seguir gobernando con el sistema y eso no es garantía de los cambios profundos y reivindicaciones que reclama el verdadero pueblo. Un paso para ese cambio será la nueva Constitución, pero una Constitución desde una Asamblea Popular Constituyente[74].

74 Lorena Chavera, 10 de noviembre del 2020. Vease: https://www.facebook.com/lorena.chaveracaceres/posts/3747020418687986

Manifestando así que los verdaderos intereses del pueblo y el proletariado no estaban en pugna en aquella crisis política, sea quien sea que entrara iba a mantener las condiciones de explotación a la que somete la gran burguesía en su conjunto al pueblo y, sobre todo, a la clase obrera. Y se expresa una mayor claridad en torno a los intereses del proletariado cuando este sector de trabajadores señalaba que la consigna por una Asamblea Popular Constituyente es solo un paso (y no el fin ni el medio principal) para transformar verdaderamente al país.

Tras la renuncia de Merino, las disputas retornaron al parlamento. La GBB y los sectores inferiores de la burguesía nacional se hallaban duramente golpeados por la última contraofensiva de la GBF y no tuvieron más alternativa que aceptar las directrices de esta: solo podría asumir la presidencia de la Mesa Directiva del Congreso uno de los que no votaron por la vacancia. Frente a esto, las distintas fuerzas de la burguesía nacional, en un intento por no darle todo el poder sobre el ejecutivo a la GBF, propusieron una Mesa Directiva con Rocía Silva Santisteban a la cabeza. Como sabemos, Silva Santistevan tiene una larga trayectoria dentro de lo que siempre se ha dado a conocer como la "izquierda burguesa", formando parte ahora del ala derecha del Frente Amplio, muy afín a Nuevo Perú (NP), al Partido Morado (PM) y a Vizcarra (todos ellos, representantes de la GBF), pero con una fama de "centro-izquierda". Pensaban que la propuesta podría calmar los ánimos enardecidos de la población, dándole un margen de acción a la GBB con una personalidad que podría ser de la simpatía de la GBF. Esta propuesta fue rechazada, la GBF iba por todo o arremetería nuevamente contra las capas de la burguesía nacional. Fue así que el martes 17 de noviembre se presentan dos propuestas,

una dirigida por la GBF, encabezada por Francisco Sagasti (PM) e integrada por las fuerzas en donde esta competía por la hegemonía contra la GBB (AP, SP), la otra, dirigida por el sector fuerte y consolidado de la GBB, encabezada por PP e integrada por AP y FA. Finalmente, el pleno votaría por mayoría a la propuesta encabezada por la GBF, lo que convertía a Sagasti en Presidente de la República, sellando así la victoria de la GBF ad portas del Bicentenario.

Días después aún se mantendrían las movilizaciones en Lima y provincias, todas ellas levantando la bandera de luchar por una Nueva Constitución mediante Asamblea Constituyente, jornadas que serían ignoradas por los medios de la GBF, pero que logró poner el tema en la agenda nacional. Desde entonces, el asunto de la Constitución se comenzó a discutir y la prensa trataba de presionar a todo aquel que se perfilara como candidato a las elecciones del 2021 para que tomara posición frente a este polémico tema. Aquí nuevamente se hicieron notar los intereses de clase de cada una de las organizaciones: las fuerzas de la gran burguesía, en desacuerdo en general con el cambio constitucional, mientras que las fuerzas de la burguesía media, pequeña burguesía y el proletariado se mostraban de acuerdo. Cabe señalar que al interior de este último existen discrepancias acerca de esta propuesta de Asamblea Constituyente, ello –como lo manifestamos– lo trataremos en un trabajo aparte.

Sin embargo, pese a los avances en esa materia, no cabe dudas que finalmente el gran vencedor de este ciclo de pugnas fue la GBF, que recobró la hegemonía en el poder ejecutivo, tomó el poder judicial y se impuso a nivel del poder legislativo, golpeando duramente a las fuerzas parlamentarias contrarias, al grado de

obligarlas a replegarse y asumir los lineamientos de ella. Por otra parte, el gran derrotado fue el pueblo, que empeñando su garganta y su sangre no fue más que un instrumento para el beneficio de la burguesía "tradicional" del Perú, más allá de las buenas intenciones.

Como vemos, la crisis política en el Perú de la que se habla desde el 2016 no ha sido más que una pugna interburguesa. La inestabilidad política del país tan comentada por la prensa nacional e internacional, en realidad no ha sido más que la inestabilidad de la GBF y la GBB, quienes, –en este momento del desarrollo del capitalismo en Perú– no han tenido la fuerza suficiente para imponerse totalmente y conseguir la hegemonía en los poderes del Estado. Por otra parte, tampoco el mismo proceso de producción ha disuelto sus diferencias para conformar una clase con mayor homogeneidad. En ambas luchas siempre se ha apelado a la estabilidad democrática, pero, ¿cuándo hubo estabilidad para el pueblo? Con una Constitución y leyes hechas para el beneficio del gran capital en contra de los capitales intermedios, pequeños, y, con mayor dureza, contra los derechos de la clase trabajadora. El pueblo no ha gozado hasta el momento de ninguna estabilidad, y con estas versiones se reafirma la tesis marxista acerca de cómo la clase dominante tiende a presentar sus intereses de clase como los intereses generales de la sociedad. En consecuencia, la "inestabilidad" de la que se habla solo ha sido la inestabilidad de la gran burguesía, y una vez que la GBF se impuso a la GBB, inmovilizándola, se dice, pues, que se recobró la "estabilidad" y la democracia. Por este motivo, siempre debemos recordar que:

> (…) todas las luchas que se libran dentro del Estado, la lucha entre la democracia, la aristocracia y la monar-

> quía, la lucha por el derecho a sufragio, etc., no son sino las formas ilusorias bajo las que se ventilan las luchas reales entre las diversas clases[75].

Pero esta última pugna tuvo un carácter muy peculiar: esta vez la GBB solo pudo hacer frente a la GBF gracias a su alianza con la burguesía intermedia y la pequeña burguesía. Es más, en un determinado momento, incluso tuvo que ser empujada por la burguesía intermedia debido a sus constantes vacilaciones. Esta diferencia es importante para determinar, no solo la consigna de lucha, sino también la táctica que debían asumir las organizaciones del proletariado, tal como enseña Mao: resolver los problemas a partir de su particularidad. En este caso, la configuración de clase le estaba dando un mayor protagonismo a algunas fuerzas del pueblo (la burguesía intermedia y pequeña burguesía son parte del pueblo), por lo que la acción tenía que basarse en esa nueva correlación de fuerzas. Por ello, mientras que en las pugnas entre FP y PPK la consigna "¡Que se vayan todos!" era válida, esta vez la mayor presencia de sectores del pueblo en el parlamento era propicia para agitar directamente por la convocatoria a una Asamblea Constituyente para redactar una Nueva Constitución y arrancarla en medio de la lucha de las masas. Haciendo que la pequeña burguesía y la burguesía intermedia dejaran de vacilar y apoyaran esta propuesta, imponiéndola en medio de la pugna entre la GBF y la GBB, es decir, aprovechando las contradicciones en el seno de la gran burguesía, pues, tal como enseña Mao Tse-tung, el mejor momento para avanzar es cuando se generan contradicciones en la otra colina. Esto implicaba salir de la dicotomía a favor o en contra de la

75 Marx, K. y Engels, F, La ideología alemana, p. 35.

disolución, a favor o en contra del "golpe", pues una u otra posición nos encasillaba dentro de los intereses de la gran burguesía. Solo la consigna de luchar por una Nueva Constitución rompía esa dicotomía y desplazaba el centro de la lucha de clases, de la pugna interburguesa hacia una pugna entre el pueblo y la gran burguesía. Esto no se logró, el centro de la lucha de clases se mantuvo en el marco de los intereses de la gran burguesía y dio como resultado la restauración de la GBF como fuerza política hegemónica en el Estado peruano.

EL PROLETARIADO ENTRA A ESCENA

Una vez instalado el Gobierno de Transición y de Emergencia de Francisco Sagasti, y cuando los medios de la GBF anunciaban que se había "recuperado la democracia" y superado la "inestabilidad política", el pueblo, en particular, el proletariado, irrumpió para quitarle a la gran burguesía aquella tranquilidad de la que se ufanaba. Pero esto sucedía en medio de una crisis que propiciaba el mismo ejecutivo para reacomodar sus fuerzas y consolidarse en el poder: la reforma policial.

El proletariado agrícola inicia su levantamiento en la costa sur del Perú en lucha contra las grandes agroexportadoras que se venían enriqueciendo a costa de una redoblada explotación. La Ley de Promoción Agraria aplicada desde el gobierno de Fujimori, ampliada por Toledo y luego por Vizcarra (durante el periodo de la disolución del Congreso), mantenía a los obreros agrícolas en las peores condiciones laborales, todo para incrementar las ganancias de los empresarios agroexportadores de la costa peruana. La lucha no tardó en extenderse y los trabajadores de la costa norte se sumaron a la protesta que marcaría casi todo diciembre del 2020.

Este paro agrario que enfrentaba Sagasti tenía un carácter de clase distinto al del 2018 que enfrentó Kuczynski, esta vez no se trataba de los pequeños y medianos productores agrícolas, todos ellos ubicados mayor- mente en la sierra centro y sur del Perú,

ahora se trataba del proletariado agrícola, de las masas asalariadas que no poseen medio de producción y ven- den su fuerza de trabajo a las agroexportadoras, se trataba, por tanto, de una genuina lucha del proletariado peruano.

Como recordaremos, la ampliación de la Ley de Promoción Agraria había sido aprobada tanto por PPK como por FP en el periodo 2016 - 2019, marcaba un punto de unidad al interior de la gran burguesía, por ende, frente al proletariado agrícola desaparecía toda distinción entre GBF y GBB y las enfrentaba como a un solo bloque. Esta protesta del proletariado peruano logró poner en el centro de la lucha de clases la lucha entre el pueblo y la gran burguesía, pues esta última actuó siempre como una sola fuerza frente a las demandas de los trabajadores, por su parte, el proletariado se ganaba la simpatía del pueblo y arrastraba consigo a la pequeña burguesía y la burguesía intermedia. En el parlamento se expresaba también esta lucha de clases, mientras las fuerzas de la GBF y la GBB cerraban filas a favor de las agroexportadoras, la burguesía intermedia y la pequeña burguesía –esta última con mayor determinación– abogaban por la derogatoria de la famosa "Ley Chlimper" y a favor de una nueva ley que recoja las demandas del proletariado agrícola.

Nuevamente la GBF empleó su artillería informativa, la misma prensa que hasta hace algunas semanas había llenado de elogios a la "Generación del Bicentenario" y llamaba a luchar en las calles por "recuperar la democracia", ahora trataba de vándalos e intolerantes a los trabajadores, inventando noticias o tergiversando la realidad, tratando de poner al pueblo en contra del pueblo, empleando vilmente las condiciones de la emergencia sanitaria para que las clases populares se opusieran al proletariado. Pese a todo, el proletariado, sin representación parlamentaria, luchó con

heroicidad para hacer valer su plataforma, lucha que dejó un lamentable saldo de tres fallecidos, Jorge Muñoz, un adolescente de iniciales K. M. R. C. y Reynaldo Reyes.

Esta clase que casi no tuvo protagonismo en las últimas pugnas, en donde la GBF movilizó masas para defender sus intereses contra todas las capas de la burguesía nacional (GBB, intermedia y pequeña), demostró entonces cómo, con sus propias fuerzas, sobre sus propios hombros, es capaz de desestabilizar al gobierno y sacudir al país. Pero además nos dejó una gran lección de elevación de la lucha reivindicativa en lucha política, pues no se quedó únicamente en las demandas de "obrero - patrón" (más salarios, mejores condiciones laborales, etc.), aquello que Lenin llamó "economismo", sino que apuntaba esta vez contra una ley y, en algunos casos, ciertos sectores de los trabajadores en huelga comenzaron a plantear la necesidad de una Nueva Constitución. Solo este tipo de lucha política general, como diría Lenin, es la que saca las contradicciones del 'todo social' a la luz y permite ver con claridad las pugnas entre las clases sociales, algo sumamente importante en la educación revolucionaria de la clase obrera. Y, efectiva- mente, al producirse este estallido, la correlación de fuerzas cambió y los dos sectores de la gran burguesía actuaron como una sola frente a los sectores del pueblo que reclamaban dar solución a las demandas de los obreros.

Como era de esperarse, el gobierno del PM no hizo nada y solo esperó la respuesta del Congreso. Obviamente Sagasti como presidente podía emplear sus prerrogativas y resolver el problema de los trabajadores, pero nunca mostró tal disposición, y cuando lo hizo, elaborando una propuesta del ejecutivo, lo dejó a criterio del parlamento con el fin de evadir responsabilidades. Por su parte, el parlamento se convirtió en una verdadera arena de contienda entre los partidos

representantes de la gran burguesía –que actuaban ahora como lo que son: una sola clase–, los partidos de la burguesía intermedia y de la pequeña burguesía. Cada propuesta que se discutía terminaba con un saldo elevado de abstenciones y se volvía a evaluar. Finalmente, ante la presión de la gran burguesía que hacía una mayoría indiscutible en el parlamento, se aprobó un proyecto que mantenía los privilegios de las agroexportadoras y no recogía las demandas de los trabajadores, salvo nimiedades para intentar calmar el descontento.

Posteriormente, los trabajadores de la agroindustria volvieron a manifestarse, pues aquella nueva Ley de Promoción Agraria resultó tan lesiva para sus intereses como la anterior, y así inició el año del Bicentenario en medio de un levantamiento del proletariado peruano. La lucha fue aplacada cuando el ejecutivo y legislativo establecieron mesas de diálogo con la promesa de elaborar un "buen reglamento", pero quedó en la memoria colectiva de los obreros agroindustriales el antagonismo entre sus intereses y los de la gran burguesía, quedó claro que en última instancia ambos grupos que disputaron el poder en noviembre, eran una sola fuerza, una sola clase, ante la cual habría que actuar también como fuerza independiente y bajo nuestras propias banderas de clase.

A la par, las manifestaciones se reanudaban en el corredor minero en Apurímac, y el gobierno no reparó nuevamente en responder con la fuerza. En ambos casos, antes de dialogar, el gobierno prefirió usar la violencia para salvaguardar los intereses de la gran burguesía, en el caso de MMG las Bambas, defendiendo particularmente los intereses imperialistas. Tales medidas iban reafirmando su carácter de clase, y el 2020 nos dejaba con un esquema de las clases sociales y de sus representantes políticos como figura a continuación:

Esquema de las clases sociales en el Perú hoy

GBF: Partido Morado (PM), Acción Popular (1/2), Somos Perú (1/2).

GBB: Fuerza Popular (FP), Partido Aprista Peruano (PAP), Acción Popular (1/2), Somos Perú (1/2), Alianza para el Progreso (AP), Perú Podemos (PP).

Burguesía intermedia: Frente Amplio (FA), Unión Por el Perú (UPP).

Pequeña burguesía: FREPAP.

Proletariado: sin representación parlamentaria, vanguardia en reconstitución.

*GBF: Gran Burguesía Financiera
GBB: Gran Burguesía Burocrática

MESES ELECTORALES[76]

El año del Bicentenario inició con un levantamiento obrero que apuntó más allá de lo meramente reivindicativo, y, como dándole la razón a Lenin, permitió que los intereses de las clases sociales salieran a relucir, aún mejor de lo que fue en la pugna interburguesa del 2020, y al mismo tiempo, demostró cómo el parlamento se convierte en muchas ocasiones en una arena de contienda en donde se manifiestan los intereses de las distintas clases de la sociedad y en donde una participación proletaria hubiera hecho la diferencia. Efectivamente, en medio de esto, una bancada integrada por tribunos del proletariado hubiera podido desenmascarar con mayor contundencia los intereses las distintas clases, remarcar que lo que vivimos es una lucha de clases y que los intereses de la burguesía están en contradicción antagónica con los intereses del proletariado. Una participación obrera en el parlamento hubiera tenido una gran tribuna para seguir educando a las masas, hubiera realizado esa tarea que los clásicos del marxismo contemplaron siempre entre las formas necesarias e impostergables que debían asumir los revolucionarios en su labor de educar a las masas. Engels y Lenin hablaban del deber de los

---

76 Este apartado se escribió en tiempo presente debido a que el libro se terminó de redactar en las fechas que se comentan (fines de febrero e inicios de marzo del 2021). Puede prestarse a confusión debido a que el libro impreso recién está apareciendo en diciembre del 2021.

revolucionarios de emplear el parlamento, por su parte, Mao Tse-tung señalaba lo siguiente:

> (...) la tarea del partido del proletariado en los países capitalistas consiste en educar a los obreros, acumular fuerzas a través de un largo periodo de lucha legal, y prepararse así para el derrocamiento final del capitalismo. Allí la cuestión es sostener una larga lucha legal, utilizar el parlamento como tribuna, recurrir a las huelgas económicas y políticas, organizar sindicatos y educar a los obreros[77].

Y este contexto de pugnas, en especial la participación de la pequeña burguesía y la burguesía intermedia, nos muestran cómo una actividad parlamentaria puede servir a insertar sus intereses de clase en el centro de la lucha de clases, aunque en este caso, ambas clases cayeron muchas veces a la cola de la GBB.

Las elecciones ya tocaban la puerta de la agenda nacional, y los distintos partidos inician una campaña en donde se ventilan los distintos intereses de clase. Nuevamente el proletariado se encuentra sin representación. Pero esta antesala se encuentra con dos grandes conmociones sociales, ambas propiciadas por la gran burguesía y han servido para agudizar las contradicciones entre el pueblo y el gran capital.

A pesar del duro golpe que asestó la GBF a la GBB, la disputa entre la GBF en el ejecutivo y la GBB legislativo se reactivó y se mantendría a lo largo de los meses previos a las Elecciones

77 Mao Tse-tung, *Problemas de la guerra y de la estrategia*. En: Mao Tse-tung, *Obras escogidas t. II*., Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971, pp. 225 – 226.

Generales 2021. Pugnas entre ejecutivo y legislativo, juicios contra Daniel Urresti (PP), Luna Galvez (PP) enfrenta una detención domiciliaria, investigaciones contra Manuel Merino (AP) y los "golpistas", etc. La lucha entre ambos sectores se mantenía, pero en el marco de esta lucha de clases, las instituciones de salud del país emplazan al Presidente de la República a decretar una nueva cuarentena.

El poder ejecutivo, basándose en una estadística completamente unilateral, vuelve a confinar al pueblo pese al rechazo manifiesto de la población, principalmente de aquellos que viven de la pequeña y mediana empresa, es decir, de la mayor masa de trabajadores y propietarios del país. Esta medida completamente antipopular no tuvo oposición solo del pueblo, sino incluso de muchos empresarios de la gran burguesía, pues, efectivamente, el confinamiento afectaba también al gran capital que, pese a tener todas las ayudas del gobierno, siempre estará en contra de toda medida que reduzca su capacidad de acumulación; sin embargo, nuevamente vemos la función del Estado como representante general de la clase burguesa, cuyo papel entra inevitablemente en contradicción con muchos capitales particulares. Pero, si esta medida perjudicaba al gran empresario, con mucha mayor razón perjudicaba al pueblo y el proletariado. El pueblo, desamparado, sin protección del Estado, no acató la medida y buscó todas las formas de "sacar la vuelta" a la cuarentena, haciendo fracasar por completo dicho plan de confinamiento que no pudo durar más de un mes. Nuevamente se hacían notar en el país las grandes brechas de clase que fracturan toda nuestra estructura social, y esta vez con mayor claridad, pues, pese a contrariar sus intereses, con esta medida la gran burguesía no ve alterada su existencia como clase, a diferencia de la burguesía

intermedia y la pequeña burguesía, que, ante el peligro del quiebre, su paso a las filas del proletariado se experimentó muy de cerca; por su parte, el proletariado, en su condición de clase, enfrentando una mayor pauperización y viendo peligrar incluso su misma existencia física. Prácticamente el pueblo en su conjunto, todas las clases que lo componen, sobre todo la capa media y baja de la burguesía intermedia, la pequeña burguesía y el proletariado, tuvieron que decidir si morir de covid-19 o morir de hambre, reconociendo así que, pese al discurso del Estado, sus vidas le importaban poco.

Pero la cuarentena no fue el único acontecimiento que permitió exponer frente al pueblo esta brecha social irreparable en el marco del capitalismo, también lo fue, desatando una ola de indignación, el caso Vacunagate.

Vacunagate ha sido una expresión más de la falta de coincidencia entre los intereses particulares de los capitalistas y sus intereses generales como clase (de lo que Marx habló en reiteradas ocasiones), como también la expresión de la fractura social que hemos comentado. Por un lado, tenemos la acción de muchos cuadros de distintos sectores de la burguesía, sobre todo de aquellos ligados a la GBF y la GBB, quienes, si bien por extracción de clase pertenecen a las distintas capas de la burguesía (desde funcionarios del Estado, grandes empresarios, hasta académicos de universidades nacionales), por orientación y posición de clase se corresponden más con alguna de estas dos capas de la gran burguesía. Vemos aquí cómo se busca garantizar, antes de todo, la vida de los cuadros políticos y técnicos de la gran burguesía.

Por otra parte, este hecho sirvió para que se expresara la contradicción en la misma gran burguesía, entre sectores empresariales que comenzaron a abogar por la participación de la empresa

privada en la adquisición, distribución y comercialización de la vacuna, y los intereses generales de la clase burguesa que busca, antes bien, garantizar la existencia y reproducción de la fuerza de trabajo, así como salvaguardar el orden social; esto último, con el fin de evitar el desborde popular que pusiera en peligro los intereses estratégicos de la gran burguesía. De esta forma, mientras distintos empresarios presionaban a las autoridades para que permitieran la participación de los privados en todo lo relacionado a la vacuna, "por ese mezquino egoísmo con que el burgués corriente se inclina siempre a sacrificar a este o al otro motivo privado el interés general de su clase"[78], el gobierno del PM y la CONFIEP desestimaban tal posibilidad.

El caso Vacunagate ha profundizado la desconfianza del pueblo en los cuadros políticos y partidos de la gran burguesía. Con el caso Merino ya habían sido desacreditados todos aquellos partidos de las distintas capas de la burguesía nacional, ahora con el escándalo de las vacunas, los cuadros de la GBF, entre ellos, Martín Vizcarra y sus ministros, se ganaban el repudio popular. Dado que el escándalo implicó principalmente al ejecutivo en poder de la GBF, las demás capas de la burguesía en el parlamento aprovecharon para tratar de involucrar también al PM, aliados siempre de Vizcarra, sin mucho eco, pero avanzando en varias de sus intenciones electorales, como tratar de inhabilitar a Martín Vizcarra en su postulación al congreso por SP.

Sin embargo, pese a que los intentos del parlamento aún no han tenido efecto, ello se hizo completamente innecesario, pues el mismo gobierno morado se encargó de ganarse el rechazo popu-

78 Marx, Karl, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Moscú, Progreso, s/a, pp. 71 - 72.

lar. Para fines de enero, según el IEP, la aprobación del Presidente de la República se encontraba en un 21%[79], solo un poco más que el Congreso de la República, mientras que Datum Internacional mostraba que su principal respaldo, hacia mediados de febrero, venía del sector A y B, donde se encontraba con una aprobación del 54%[80]. Eso demuestra que la orientación del gobierno está clara para todos: se trata de un gobierno de la GBF contrario a las demandas del pueblo. Ciertamente esta impopularidad vino creciendo desde un inicio, pues su primera medida en el gobierno fue endeudar al país por cien años mediante la emisión de bonos soberanos, acción que repetiría en marzo del presente año con la emisión de bonos de deuda por unos 20 y 30 años, medidas que viene realizando bajo el asesoramiento de las empresas financieras norteamericanas BofA Securities, JP Morgan y Morgan Stanley, reafirmando así su carácter de GBF. Además, por las formas de enfrentar los conflictos sociales, como el caso del paro de los trabajadores agroindustriales y el de Las Bambas, donde solo ha respondido con represión. A todo ello se suma la imposición de una cuarentena que terminó afectando, nuevamente, a los más pobres. Esta situación del gobierno se ha visto reflejada también en el electorado que mantiene la candidatura presidencial del PM con un porcentaje bajísimo y en una posición que ha ido descendiendo.

Este es el panorama de la lucha de clases a un mes de las elecciones generales y ad portas del Bicentenario. Las encuestas van mostrando de cierta manera el resultado de esta pugna anterior,

79 Instituto de Estudios Peruanos (IEP), *Informe de opinión – Enero 2021. Aprobación del gobierno e intención de voto*. Recuperado de: https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2021/01/In-forme-IEP-OP-Enero-2021-Aprobación-del-gobierno-e-intención-de-voto.pdf

80 Datum Internacional, Encuesta de opinión pública a nivel nacional, febrero, 2021. Recuperado de: http://admin.datum.com.pe/datum/descarga/20210216143211.pdf

pero también, como lo dijimos, expresa el poder que van adquiriendo ciertas clases en la economía nacional. Los partidos de la GBF vuelven a mostrar aquella debilidad que fue aprovechada reiteradamente por la GBB, sus candidatos predilectos, Julio Guzmán (PM) y Verónika Mendoza (JP)[81] no llegan a superar a sus contendores, por el contrario, las encuestas muestran que nuevamente la GBB puede llegar a tener mayoría en el Congreso. Si tomamos en cuenta a los diez primeros lugares en las últimas encuestas, aparecen cinco partidos ligados a la GBB (FP, RN[82], PP, APP, PNP[83]), a los que se suman tres partidos integrados por ambos sectores de la gran burguesía (AP, VN[84] y AvP[85]), en cuanto al parlamento, se dice que las únicas fuerzas que estarían en condiciones de pasar la vaya serían AP, SP, PM, FREPAP y FP.[86]

---

81 Juntos por el Perú (JP) es una nueva confluencia entre los sectores de la "izquierda" parlamentaria que aglutina a fuerzas como NP, el Partido Humanista, el Partido Comunista Peruano-Unidad, PCP-PR, entre otras tiendas de aquella "izquierda" que conformó en los 80's conformó IU y cuya trayectoria de alianza y colaboración con la gran burguesía y el imperialismo ya hemos descrito.

82 Partido Renovación Popular, dirigido por el empresario conservador López Aliaga. Podríamos considerarlo como un representante más de la GBB.

83 Partido Nacionalista Peruano, liderado por Ollanta Humala.

84 Partido Victoria Nacional, cuyo candidato es el exalcalde del distrito de La Victoria, George Forsyth. Esta fuerza podemos asemejarla a Somos Perú, pues en sus filas integra personalidades ligadas a la GBF y GBB, pero carece de doctrina y se trata más bien de una confluencia que busca garantizar los intereses de capitales particulares.

85 Partido Avanza País, cuyo candidato a la presidencia es Hernando de Soto. De Soto es un conocido agente del imperialismo norteamericano que poco a poco se ha ido aproximando a sectores de la GBB. Podemos considerar que este partido lleva consigo fuerzas de la GBF y la GBB, y sus lineamientos están orientados a conciliar los intereses de ambos sectores del gran capital en el Perú.

86 Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Informe técnico. Encuesta de intención de voto – Elecciones Generales 2021, febrero, 2021. Recuperado de: https://iep.org.pe/noticias/encuesta-de-opinion-febrero-2021/

Esto demuestra, sin lugar a dudas, que el parlamento estará monopolizado por completo por la gran burguesía, por tanto, que el centro del debate parlamentario girará en torno a esta pugna interburguesa. Asimismo, tal como lo dijimos, por más que la GBF se esfuerce por borrar del mapa político a la GBB, esta siempre recobrará su posición en el parlamento, pues la composición de fuerzas en el Congreso es una manifestación de lo que sucede a nivel de la producción, en donde la GBB está teniendo cada vez mayor importancia. Esta fotografía del momento, además, nos indica que la campaña política y mediática que consumó la GBF contra todos los sectores del parlamento, finalmente golpearon y debilitaron realmente a los sectores inferiores de la burguesía nacional: la burguesía intermedia y la pequeña burguesía, quienes prácticamente carecerían de representación en el legislativo y en el ejecutivo. Podemos ir concluyendo, por tanto, que en la última pugna entre la GBF y la GBB, fue la gran burguesía en general, la gran burguesía como clase, la que salió fortalecida, mientras que los sectores del pueblo en el parlamento fueron los más golpeados. Sin embargo, el hecho de no haber tomado parte en esta última pugna, y ante el desprestigio total de los representantes políticos de la burguesía en general (sus tres capas), el proletariado se encuentra en una posición tal que, de tener una vanguardia debidamente organizada, tendría grandes posibilidades de irrumpir en la escena política nacional y poner al centro de la lucha de clases sus intereses. Esto solo lo podrá lograr en la medida que –como sostiene Marx– tome conciencia de la inmensidad de sus tareas.

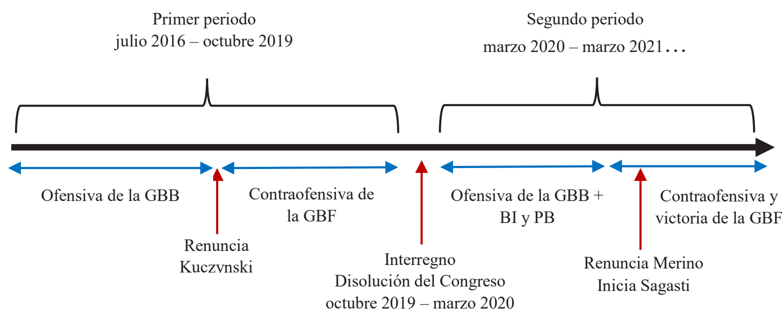
REFLEXIONES FINALES

A modo de conclusión, hemos extraído y sintetizado algunas ideas que nos parecen las más importantes o, en todo caso, aquellas que una vanguardia proletaria debe tener en cuenta sin falta al momento de plantearse sus objetivos estratégicos y tácticos. No son las únicas conclusiones que podemos extraer del trabajo, quizás el lector pueda encontrar más, nada nos sería más satisfactorio.

1. La lucha de clases en el Perú 2016 – 2021 ha pasado por dos grandes intentos de la gran burguesía burocrática (GBB) por arrebatar la hegemonía y el poder del Estado a la gran burguesía financiera (GBF). Todo ello se libró en dos periodos, el primer periodo 2016 - 2019, y el segundo periodo 2020 - 2021. El primer momento 2016 - 2018, en donde Fuerza Popular (FP) como sector mayoritario del parlamento antagonizó con Peruanos Por el Kambio (PPK), fue un intento en donde la GBB quiso valerse de sus propias fuerzas para hacerse del poder político y hegemonizar sin limitaciones el poder ejecutivo y legislativo; el punto más álgido de esta intentona fue la segunda vacancia a Kuczynski y su posterior renuncia, tras lo cual Martín Vizcarra asumió la Presidencia de la República. Así se inicia un segundo momento 2018 – 2019 (dentro del periodo 2016 – 2019) que comprende la

contraofensiva y victoria de la GBF. Vizcarra, quien llegaba de la embajada de Canadá (uno de los imperialismos alineados con EEUU) solo prosiguió el plan de la GBF, el cual no era más que el plan norteamericano para restaurar su hegemonía en el Perú y Sudamérica. El fujimorismo no pudo doblegarlo, por el contrario, Vizcarra, con la colaboración de EEUU (y sus acusaciones de narcotráfico contra FP) y la labor política que comenzaron a tener los fiscales de la nación, emprende la contraofensiva de la GBF contra la GBB que concluye con la disolución del Congreso, gracias a lo cual la GBF recobra la fuerza y hegemonía sobre los poderes del Estado. La primera intentona de la GBB, en donde se aventuró a un asalto en solitario confiando en sus propias fuerzas terminó en fracaso. Luego, tras los resultados de las Elecciones Congresales Extraordinarias 2020, la GBB vuelve a tener representación en el parlamento, logrando ventaja numérica sobre las demás clases, pero sin obtener la mayoría absoluta; por otro lado, ingresan también otras clases de la sociedad que tampoco coinciden con la GBF, estas eran la burguesía intermedia y la pequeña burguesía. Dadas estas condiciones, se inicia una nueva intentona de la GBB por pelear la hegemonía en los poderes del Estado, pero esta vez ya no en solitario, sino sobre los hombros de las capas medias y bajas de la burguesía. Esto se desarrollada en el periodo marzo 2020 – marzo 2021 (en adelante). La GBB, representada por PP y APP (y un sector de Acción Popular) se apoya en los sectores de la burguesía nacional media (Frente Amplio, UPP) y la pequeña burguesía (FREPAP); esta intentona tiene su punto más álgido con la vacancia presidencial contra Vizcarra y el arribo de Manuel Merino

al poder del Ejecutivo, pero culmina con la reposición de la GBF tras una campaña de desprestigio y rechazo colosal contra las fuerzas del parlamento. La ofensiva de la GBB en este tercer momento (marzo - noviembre 2020) llega a su fin con la juramentación de Merino como Presidente de la República, cuando inmediatamente –en un cuarto momento- la GBF inicia una contraofensiva que llevará a Merino a renunciar, coronando su victoria con la juramentación de Francisco Sagasti como Presidente de la República. Esta contraofensiva significó un duro golpe para las fuerzas de la GBB, burguesía intermedia y pequeña burguesía. Desde entonces, a menos de un mes para las Elecciones Generales 2021 y ad portas del Bicentenario, la GBF ha retomado su lugar como clase hegemónica en el Estado, así concluye el segundo periodo.



BI: burguesía intermedia
PB: pequeña burguesía

2. De lo anterior se deduce que las pugnas entre los sectores de la gran burguesía tuvieron un carácter distinto en cada uno de los periodos descritos. En el primer periodo, la GBB emprendió la ofensiva sobre sus propias fuerzas, mientras que en el segundo lo hizo sobre los hombros de

las capas inferiores de la burguesía nacional: la burguesía intermedia y la pequeña burguesía. Por tanto, la táctica de una vanguardia proletaria tenía que ser distinta en cada una de ellas. En el primer caso, cuando la pugna estaba centrada en la contradicción FP vs PPK/Vizcarra, era correcta la consigna "¡Qué todos se vayan!", pues, efectivamente, los intereses del pueblo no estaban en juego y se podía prescindir de cualquier fuerza involucrada en aquella contienda. Pero en el segundo caso la pugna involucró a fuerzas que son parte del pueblo, por tanto, en esas circunstancias, era completamente erróneo "atacar en las cuatro direcciones"[87], como finalmente sucedió. Muchos, en lugar de esclarecer la situación y orientar debidamente al pueblo durante las jornadas de noviembre del 2020, tan solo se sumaron al entusiasmo masivo, en muchos casos por puro oportunismo, en otros, por falta de forja ideológica y política. Lo cierto es que las campañas "contra el golpe", contra la "usurpación", el #MerinoNoMeRepresenta, y luego hablando de los "partidos golpistas" o los "105 golpistas", se estuvo golpeando a sectores del pueblo que objetivamente pueden ser aliados en la lucha contra el neoliberalismo y el imperialismo. ¿Cuál fue la consecuencia de todas estas campañas (y que un gran sector de la "izquierda" reproduce hasta hoy)? Un fuerte rechazo contra representantes de la pequeña y mediana burguesía, frente a un incremento del prestigio, fortaleza y hegemonía de la GBF y el aislamiento, nuevamente, de la GBB. Pero realmente, como demuestran las encuestas a un

87 Mao Tse-tung insiste en reiteradas ocasiones acerca de los peligros de "atacar en las cuatro direcciones". Véase, entre otros: Mao T., *No atacar en las cuatro direcciones*, en Mao T. *Obras Escogidas, t. V*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, pp. 30 – 33.

mes de las elecciones generales, la GBB no fue verdaderamente debilitada, los únicos debilitados fueron únicamente los partidos de las capas inferiores de la burguesía nacional, los cuales posiblemente no vuelvan a tener representación parlamentaria en el periodo gubernamental inmediato. Podríamos preguntar, entonces, ¿finalmente a quien sirvió ese entusiasmo colectivo? Ante esto, siempre son válidas las palabras de Lenin, quien advertía que un rasgo característico del oportunismo era el apelar siempre al "entusiasmo de las masas". A propósito del entusiasmo que estas mostraron ante la guerra imperialista y el seguidismo en el que cayeron muchos dirigentes obreros, señalaba lo siguiente:

> Me parece que estas palabras evidencian una apreciación profundamente errónea del momento. El camarada Kámenev contrapone el «partido de las masas» a «un grupo de propagandistas». Pero las «masas» se han dejado llevar precisamente ahora por la embriaguez del defensismo «revolucionario». ¿No será más decoroso también para los internacionalistas saber oponerse en un momento como este a la embriaguez «masiva» que «querer seguir» con las masas, es decir, contagiarse de la epidemia general? ¿Es que no hemos visto en todos los países beligerantes europeos cómo se justificaban los chovinistas con el deseo de «seguir» con las masas? ¿No es obligatorio, acaso, saber estar en minoría durante cierto tiempo frente a la embriaguez «masiva»? ¿No es precisamente el trabajo de los propagandistas en el momento actual el punto central para liberar la línea proletaria de la embriaguez de-

> fensista y pequeñoburguesa «masiva»? Cabalmente la unión de las masas, proletarias y no proletarias, sin importar las diferencias de clase en el seno de las masas, ha sido una de las premisas de la epidemia defensista. No creemos que esté bien hablar con desprecio de «un grupo de propagandistas» de la línea proletaria[88].

Como podemos notar, la orientación leninista para no caer a la cola del "entusiasmo masivo", es precisamente centrar nuestra atención en las diferencias de clase. ¡Partir de un análisis de clase! Solo ello nos permite una comprensión lo más aproximada posible de la realidad y determinar una línea de acción correcta. En ambas circunstancias el pueblo debía defender e imponer su propia agenda, debía –como lo señalamos- descentrar la lucha de clases y dirigirla hacia sus intereses. La diferencia residía en que, en el segundo periodo, la presencia de otras clases en el parlamento era una condición favorable para imponer la necesidad de una Nueva Constitución, y el papel del proletariado debió estar ahí, en las calles, como la fuerza más decidida y vanguardia del pueblo librando la lucha por una Asamblea Constituyente. Rechazar las consignas "contra el golpe", "contra la vacancia", pues el proletariado, al igual que las capas inferiores de la burguesía nacional, tenía motivos de sobra para vacar a Martín Vizcarra, incluso se trata una histórica reivindicación arrancada por los obreros durante la Comuna de París. Su misión en tal coyuntura no iba por esas banderas. La GBB no podía mantenerse en el ejecuti-

88 Lenin, V. I., *Cartas sobre táctica*, en V. I. Lenin, *Entre dos revoluciones*, Moscú, Progreso, 1978, pp. 69 – 70.

vo sin el respaldo de la burguesía intermedia y la pequeña burguesía, a su vez, estas clases no darían su respaldo si no era garantizando sus reivindicaciones, y siendo una de ellas la necesidad de una Nueva Constitución, el proletariado debió presionar desde la base para que esas clases timoratas asumieran con mayor resolución aquella posición y la impusiera, fuera quien fuera quien finalmente tomara por completo el ejecutivo, como interés de la nación en su conjunto. Eso significa aprovechar y avanzar cuando hay contradicciones en el enemigo[89]. Ahora bien, cabe precisar, como ya lo hemos hecho, que, en el caso del proletariado, a diferencia de las capas bajas de la burguesía, la lucha por una Asamblea Constituyente tan solo es un medio para su educación y forja política e ideológica, pues su misión histórica es la de destruir la sociedad burguesa y construir una nueva sociedad, y esto no lo logrará mediante procesos constituyentes, sino mediante una revolución.

3. Otra cuestión que salta a la vista, aquello que más nos preocupa y que es a lo que buscamos contribuir, es que el proletariado carece de una vanguardia debidamente formada en el marxismo. Esto trae como consecuencia que actualmente el proletariado no tenga representación parlamentaria. En su momento hemos señalado lo importante que esto era para los clásicos del marxismo y los acontecimientos relatados e interpretados nos muestran lo importante que hubiera sido, bajo estas circunstancias, que el proletariado tuviera tribunos revolucionarios en el parlamento. Es ahí donde los sectores maoístas, frente a

89 Otra de las orientaciones recurrentes de Mao Tse-tung consiste en que, debido a la debilidad de nuestras fuerzas, debemos avanzar siempre y cuando se generen contradicciones en el campo enemigo.

la descomposición actual de los partidos de la burguesía, y el oportunismo de la izquierda que hoy se alinea nuevamente con el imperialismo (JP)[90], podría tener una gran actuación y pelear el lugar de la vanguardia en el frente popular. Sin embargo, solo ha existido un intento serio por parte de uno de estos sectores, pero que, por seguir una línea ideológico-política errada, terminó fracasando y virando hacia el oportunismo electorero. Por ello, es tarea de los demás sectores maoístas unificar sobre una base doctrinaria y salir del cieno del economismo o aventurerismo en el que se encuentran.

Queremos finalizar señalando lo siguiente: esta caracterización, muy esquemática a simple vista, ha tenido como referencia las caracterizaciones que han hecho en su momento los clásicos del marxismo, por lo que es importante advertir que, en el plano de lo concreto, ningún partido político nos aparece como un todo homogéneo, sin elementos de distinta procedencia. Lo que afirma Mao Tse-tung sobre el Partido Comunista podemos aplicarlo también a los partidos políticos en general: sus contradicciones son un reflejo de las contradicciones de clase en la sociedad[91]; por esta razón, los partidos pueden presentar elementos dispares que no se alinean plenamente con ciertos aspectos; sin embargo, una caracterización se hace siempre sobre su aspecto predominante o principal. Mucho

90 Incluso organizaciones marxistas-leninistas se han sumado hoy a Juntos por el Perú (JP), frente de la izquierda parlamentaria que, como vimos, no solo existe sobre la base del financiamiento yankee, sino que, además, ha terminado siempre sirviendo a los planes gringos en nuestro país.

91 "La oposición y la lucha entre ideas diferentes tienen lugar constantemente dentro del Partido. Este es el reflejo en su seno de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo en la sociedad." Mao Tse-tung, *Sobre la contradicción*. En: Mao Tse-tung, *Obras escogidas t. I.*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971, p. 340.

menos planteamos un esencialismo, según el cual el carácter de los partidos no pueda cambiar; todo lo contrario, la tesis maoísta sobre los partidos implica que estos pueden modificar su carácter también en función a las condiciones de la producción y la lucha de clases.

La claridad política de los clásicos del marxismo ha tenido como punto de partida, en todo momento, una caracterización de clase de las fuerzas políticas en pugna, ello lo encontramos desde el Manifiesto del Partido Comunista. Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao son ejemplo y es necesario su estudio, pues en ellos, más que en otros, podemos aprehender ese método que alumbra la realidad y nos permite reconocer el camino que le corresponde al pueblo y a la clase obrera. Sobre esta base, es deber de todo aquel que se considera servidor del proletariado esforzarse por hacer este tipo de trabajos, contribuir de alguna forma en estas épocas de "dispersión teórica", tratando de ofrecer a los obreros solo lo mejor de lo mejor. El presente trabajo puede contener errores, y bienvenida toda crítica fundada sobre un juicio científico, por nuestra parte, hemos tratado de ser lo más objetivos posible. A propósito de esto, a algunos románticos les parecerá que hemos sido muy injustos con las masas y con el proletariado, pero hay que tener el valor suficiente para ver la realidad tal como es, por mucho que en ciertas ocasiones se muestre desalentadora, pero solo esa objetividad nos puede brindar las respuestas que tanto buscamos, por esta razón nuestra guía siempre será la de desarrollar "la ciencia por la ciencia", tal como lo exige Marx[92].

92 "Pues bien, para mí, quien no cultiva la ciencia por la ciencia misma (por muy erróneamente que pueda hacerlo), sino por motivos exteriores a ella y tratando de acomodarla a intereses que le son extraños y que nada tienen que ver con ella, merece el calificativo de "vil"." Marx, Karl, *Teorías sobre la plusvalía, t. II*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 101.

APENDICE[93]

93 Insertado a la publicación original para su versión impresa a fines de setiembre del 2021. Se trata de breves artículos redactados por Juan P. Ballhorn como contribución a un análisis de la situación nacional pos-electoral a partir de un análisis de la lucha de clases.

MESES POSELECTORALES

El libro se terminó de redactar a inicios de marzo del 2021, motivo por el cual el análisis se detiene en la información recabada hasta febrero, meses en donde las campañas electorales había iniciado y estaban en constante evolución. A partir de la información disponible en ese momento, y tras el recuento y análisis de los últimos eventos en la política nacional, pudimos hacer algunos comentarios sobre lo que vendría a futuro. La situación nacional tuvo algunos cambios, pero se mantiene dentro de los márgenes que suponíamos.

Primero, la irrupción de la candidatura de Pedro Castillo que aparece como alternativa en medio de todas las fuerzas políticas desprestigiadas. Habíamos dicho que, en la situación política del país, estaban dadas las condiciones para que una vanguardia proletaria pueda hacer su ingreso a escena y convertirse en una fuerza importante que entrara a las pugnas con el objetivo de poner en el centro de la lucha de clases los intereses del pueblo y la clase obrera; sin embargo, esta posibilidad la cubrió un partido de izquierda bastante amorfo, que ha permitido la infiltración de muchos cuadros de la derecha ligada a la GBF. Nuevamente, como advertimos, la ausencia de una vanguardia proletaria organizada en el ámbito legal deja el espacio para que una izquierda menos definida y vacilante canalice y enrumbe las demandas populares.

Segundo, la gran burguesía nuevamente tiene la mayoría en el parlamento, manteniéndose la GBB como el sector más importante entre ambos, aunque esta vez ya no se muestra de forma tan evidente la pugna entre ambas fracciones de la gran burguesía porque la GBF se encuentra dividida, su ala más “progresista” colabora a tientas con el gobierno de Pedro Castillo, mientras que el ala más recalcitrante y “economista” se encuentra aliada a la GBB. Esto lo ampliaremos en los escritos compilados a continuación.

Tercero, lo que no preveíamos es que una de las fuerzas de la izquierda lograría hacerse con el poder ejecutivo, pero tampoco nos sorprende, pues, como dijimos, el campo estaba allanado para que una fuerza nueva se imponga sobre el desprestigio de las fuerzas tradicionales. Sin embargo, los resultados de la primera vuelta demuestran que las fuerzas de la derecha seguían siendo mayoría, solo que les jugó en contra lo divididas que llegaron a la contienda, mientras que en la segunda vuelta el anti-fujimorismo cumplió un papel importante en la victoria de Castillo, sin mencionar, por el momento, la moderación política de la candidatura de Perú Libre (PL) en esa segunda fase electoral.

No obstante, las contradicciones señaladas en el libro se mantienen, aunque con una interesante modificación: en el periodo 2020 – 2021, la GBB se sirvió de las capas bajas de la burguesía (burguesía intermedia y pequeña burguesía) para pelearle la hegemonía a la GBF, ahora es la GBF la que se busca servir de las capas bajas de la burguesía para contener el avance de la GBB. Por otra parte, Perú Libre (PL), partido que busca aglutinar a los sectores bajos de la burguesía y la clase trabajadora, ha recibido el respaldo y hasta la incorporación de cuadros de la GBF, razón por la que se mantiene una importante tensión entre las fuerzas del

ejecutivo por definir qué clases dirigirán finalmente el gobierno. La GBF ha dado pasos considerables al interior de las fuerzas que sostienen a este poder del Estado, pero aún PL mantiene cierto grado de influencia. A esto se suma la intentona de la GBF "desde afuera" del ejecutivo, nos referimos a los sectores empresariales que constantemente vienen golpeando al gobierno para que se alinee cada vez más con las orientaciones de sus cuadros políticos al interior del gobierno. Eso significa que la GBF arremete tanto desde adentro y como desde afuera. Los próximos meses serán determinantes para ver si la GBF se termina de imponer o si las capas bajas de la burguesía, a la que se suman masas trabajadoras, retoman el control sobre el frente y se emprenden medidas realmente patriotas y antiimperialistas. La tendencia es a que se imponga la GBF en el ejecutivo y que nuevamente las capas bajas de la burguesía encuentren en el parlamento su principal tribuna, sin embargo, ya decía Hegel que el filósofo no es profeta, y todo ello aún está por verse.

Me hubiera gustado hacer un análisis más pormenorizado de la situación nacional desde el inicio de la segunda vuelta electoral, lamentablemente el tiempo, las ocupaciones y las condiciones materiales lo impiden por el momento. Valgan los escritos que hemos considerado a continuación como una contribución a ese análisis de la situación nacional de los últimos meses.

SOBRE QUÉ HACER EN EL CONTEXTO DE LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL. UN APORTE A LA DISCUSIÓN[94]

El marxismo tiene que proceder siempre en base a un estudio multilateral del objeto o la situación a la que se enfrenta. Determinar una acción bajo las condiciones que se nos presentan hoy, situación ciertamente distinta a experiencias pasadas, implica tener en claro ciertos criterios desde el punto de vista de la ideología del proletariado. Teniendo claridad en nuestros lineamientos fundamentales podremos ir resolviendo las cuestiones particulares y coyunturales. Por esta razón, quiero aportar a la discusión actual mediante estas breves reflexiones:

LO GENERAL

Sobre lucha política

La cuestión de la llamada 'lucha política' es planteada por Lenin en el marco de la problematización sobre la conciencia revolucionaria. Desde su perspectiva, solo la lucha política es aquella que puede generar la conciencia revolucionaria en las masas, la única que puede convertir al proletariado de clase *en sí* en clase

94 Escrito compartido entre activistas el 14 de mayo del 2021.

para sí. A diferencia de lo que él llama “lucha económica”, en donde el obrero centra su lucha en reivindicaciones particulares y queda enclaustrado en la relación ‘obrero – patrón’, la lucha política es aquella que se dirige a las estructuras políticas de la sociedad. Para que pueda aparecer la conciencia de clase en el obrero -sostiene Lenin- se requiere del conocimiento de la sociedad y la lucha de clases en su conjunto, algo que escapa al trabajador cuando ve reducida su actividad a la lucha por reivindicaciones inmediatamente accesibles. Este conocimiento del ‘todo social’ solo puede adquirirlo el obrero en el marco de una lucha que rebasa la lucha económico-reivindicativa y se dirige hacia la organización de la sociedad en su conjunto, aquella que pone en tensión las formas generales de organización social (leyes, lucha parlamentaria, procesos constituyentes, entre los principales), pues solo en este tipo de “coyunturas” es en donde todas las clases salen a la palestra a defender sus intereses de manera más clara y distinta, por tanto, en donde se diferencian ante el pueblo con mucha precisión los distintos intereses que pugnan en la sociedad, generándose, por una parte, la comprensión en las masas trabajadoras de que la sociedad y la política nacional es producto de la lucha de clases, y, por otra parte, que el proletariado es una clase entre todas ellas con sus respectivos intereses de clase.

La lucha en el plano electoral está comprendida dentro de lo que Lenin denominó “lucha política”, pero, para que esta participación electoral (ya sea mediante tribunos del pueblo o la movilización externa) sea definida como lucha política desde el punto de vista revolucionario, tiene que cumplir con determinados criterios. Lenin hacía una división entre el empleo oportunista y el empleo revolucionario de estos espacios.

Procesos electorales y lucha política

En términos generales, ¿cuál es el papel de los comunistas en estas coyunturas? ¿Cuál es su papel cuando emplea estos instrumentos? La orientación es clara: agitación y propaganda comunista. Es decir, el objetivo de una participación en estos espacios y coyunturas es el de infundir conciencia de clase, buscar la identificación de la clase obrera con sus respectivos intereses e incidir en el antagonismo entre sus intereses y el de la burguesía, generar en el pueblo y la clase obrera rechazo y desconfianza hacia la burguesía. Como señala Marx, en momentos en que el proletariado está imposibilitado de luchar directamente por el poder, entonces debe realizar "una agitación constante contra la política de las clases dominantes" "adoptando una actitud hostil hacia ese poder"[95]. Esta desconfianza y hostilidad debe atizarse contra los representantes de las clases dominantes, contra las clases mismas y contra su institucionalidad, y el pueblo debe aprender a confiar en sus propios representantes, sus propias fuerzas y, en lugar de depositar su confianza en la institucionalidad burguesa, debe confiar en las posibilidades de su lucha directa. De obtener reivindicaciones o concesiones en el ámbito institucional, estas deben ser sobre todo aquellellas que permiten el desarrollo de la conciencia revolucionaria: derogar leyes que criminalizan la protesta, brindar libertades políticas, modificar las leyes electorales, etc. Lo principal, por tanto, es desarrollar la conciencia de clase.

95 Karl Marx, *carta a Friedrich Bolte, 23 de noviembre de 1871*. En C. Marx y F. Engels, *Obras Escogidas en tres tomos*, Moscú, Editorial Progreso, 1974, p. 449.

Sobre independencia de clase

Uno de los criterios fundamentales para librar la lucha política, ya sea en el marco de la lucha de masas directa o en el marco de un proceso electoral, es poner siempre por delante la independencia política del proletariado, esto significa que siempre y en todo momento solo debemos confiar en las fuerzas proletarias. La clase obrera solo debe confiar en sus fuerzas y su organización, de lo contrario –como sostenía Marx- pasa a ser únicamente "un juguete" en manos de la burguesía, por su parte, confiar las reivindicaciones e intereses del proletariado a una fuerza política que no es del proletariado, significaba para Lenin convertir a la clase obrera en la retaguardia del movimiento burgués. Es bajo esta idea que en su momento Marx y Engels se opusieron a la participación del proletariado en un gobierno provisional en la Alemania revolucionaria de 1848, mientras que Lenin estuvo a favor de la participación en un gobierno de coalición tras las revoluciones de 1905 y descartó esta posibilidad tras la revolución de febrero de 1917. En todos estos casos, las decisiones se tomaron bajo el criterio de la independencia de clase: en unos casos, el proletariado no estaba en capacidad de garantizar por sí mismo sus exigencias y su ingreso a tales coaliciones solo lo hubiera convertido en una fuerza de choque para los intereses de la burguesía, en otros casos, su participación en las coaliciones se defendía desde el momento en que su fuerza y organización era lo suficientemente consistente, no solo para garantizar sus propias reivindicaciones, sino para garantizar el proceso democrático general, como lo fue en la época de la lucha por una Asamblea Constituyente en la Rusia de 1905.

Ahora bien, que el proletariado haya mantenido su independencia y haya renunciado a participar de estas coaliciones guber-

namentales no implicó de ninguna manera dejar de hacer frente a las fuerzas reaccionarias. Tanto en Alemania como en Rusia, era evidente que el ala más reaccionaria de la sociedad estaba con la monarquía y, por ende, en ambos casos, el proletariado era una fuerza resuelta en la lucha contra el despotismo. La clase obrera luchó haciendo frente con las demás clases contra la arremetida de las fuerzas monarquistas, y en esa lucha fue adquiriendo conciencia de los distintos intereses de clase en la sociedad, iba comprendiendo lo que distingue sus intereses de clase de los intereses de la reacción monarquista y de la burguesía. Eso significa que, ante la imposibilidad política de tener participación directa en las instituciones burguesas, el proletariado no se queda al margen de la lucha en torno al poder político, por el contrario, cumple un papel: en caso la clase obrera apuntale a la lucha directa por el poder, participe en un gobierno de coalición o renuncie a participar en el gobierno para desarrollar su propia organización, en todos estos casos la determinación de nuestras decisiones dependerá de las condiciones concretas en que nos encontremos. Esto último nos dirige a ver las particularidades de la contradicción.

LO PARTICULAR

Las condiciones políticas en el contexto electoral peruano

A lo largo de los últimos años hemos atravesado un proceso de lucha entre dos facciones de la gran burguesía en donde la disputa ha girado en torno a los principales espacios del aparato estatal. A nivel del poder judicial, se terminó imponiendo el sector de la gran burguesía financiera (GBF) desplazando a una gran parte de

la burocracia corrupta alineada con la gran burguesía burocrática (GBB), hoy contamos con un Ministerio Público instalado en gran medida bajo los intereses de la GBF. Lo mismo sucede con otros organismos autónomos del Estado como la Junta Nacional de Justicia y el Tribunal Constitucional, cuya presión de la GBF impidió que se eligiera a los nuevos miembros durante la gestión congresal 2020 - 2021. Asimismo, este periodo de pugnas demostró lo alineadas que se encuentran las FFAA con la GBF a quienes respaldaron en las últimas crisis políticas (disolución del Congreso y vacancias a Vizcarra). A esto habría que sumarle la configuración actual del Congreso de la República, donde la gran burguesía en su conjunto posee la mayoría absoluta y obstruirá constantemente el papel del ejecutivo, mientras que, debido a eliminación de la inmunidad parlamentaria por la que propugnó la GBF en los últimos años, se judicializará la política buscando censurar y criminalizar a muchos de los tribunos del campo popular que han alcanzado un escaño en el parlamento. Eso, entre otros factores. Esto es así porque efectivamente la institucionalidad burguesa está hecha para garantizar siempre y bajo todas las circunstancias los intereses generales de la clase burguesa. No son simplemente las fuerzas políticas que se encuentran en el Estado, sino la configuración de la maquinaria estatal en su conjunto (por ello el marxismo plantea destruir esa maquinaria y construir una nueva).

Dadas esas condiciones, está claro que de ganar el candidato de izquierda (Pedro Castillo) no tendrá posibilidades de generar grandes cambios, ni aun empleando las prerrogativas del ejecutivo como la disolución del Congreso, pues acarrearía una respuesta inmediata de las FFAA. Una acción a favor del pueblo está limitada por muchos flancos y sería erróneo que, bajo tales condi-

ciones, hiciéramos un llamado a votar por Castillo como una alternativa en contra de la gran burguesía; si lo hacemos, estaríamos generando ilusiones en el pueblo, abandonando esa responsabilidad de los comunistas frente al pueblo que tanto mencionaba Mao[96]. La candidatura de Pedro Castillo es una alternativa en contra de la gran burguesía si es que hacemos abstracción de todas las condiciones concretas que nos rodean. Efectivamente, PL es un partido que ha logrado aglutinar a varios sectores del pueblo y ha entusiasmado a las masas, sin embargo, si solo partimos de este criterio estaríamos determinando una acción sobre las buenas intenciones y no basándonos en la real lucha de clases, y la lucha de clases desde los últimos años ha configurado este escenario adverso para lograr más avances populares mediante las vías institucionales. En esas condiciones, sería erróneo e irresponsable ante el pueblo llamar a votar por Castillo sin advertir esta realidad, sin señalar que los cambios que se pueden lograr serán solo en la medida en que el pueblo esté organizado y dispuesto a la lucha. Nada de sembrar ilusiones en las medidas institucionales, por el contrario, hacer que el pueblo desconfíe de ellas y confíe solo en sus propias fuerzas.

El carácter de clase del partido Perú Libre (PL)

Para determinar nuestra posición respecto a Pedro Castillo y PL debemos antes preguntarnos ¿a qué clase representan? Sobre esto podemos decir lo siguiente: más allá de autodefinirse como

96 "Nuestro deber es ser responsables ante el pueblo. Cada palabra, cada acto y cada medida política deben concordar con los intereses del pueblo, y si se cometen errores, deben corregirse: es es lo que significa ser responsables ante el pueblo." Mao T., *La situación y nuestra política después de la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón*. En Mao T., *Obras Escogidas, t. IV*, Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1971, p. 12.

partido, en realidad es un frente policlasista, en él se encuentran elementos de burguesía intermedia, pequeña burguesía, campesinado y proletariado, además, hay acercamientos también con los imperialismo ruso y chino, lo que puede indicar cierta presencia de la gran burguesía burocrática (GBB). Sin embargo, hasta el momento parece ser predominante el papel de la burguesía intermedia que busca garantizar la acumulación de capitales mediante la aplicación de un plan económico proteccionista. Si es así, entonces, en primer lugar, debemos considerar que se trata de una fuerza que tiene base popular. Sin embargo, por otra parte, quienes determinarán el rumbo en un posible gobierno de PC será el equipo de especialistas que lo acompañen, y en él podemos encontrar elementos provenientes de la GBB y la GBF. Para la actualidad ya se han voceado la presencia de técnicos provenientes de distintos sectores de la derecha, lo cual nos debe remitir a la distinción marxista que hacemos entre fuerzas y dirección. A estas alturas, PL se apoya principalmente es fuerzas populares, pero ¿qué clases dirigirán un posible gobierno de PC? Con los técnicos voceados a la actualidad, es probable que terminen imponiéndose sectores de la gran burguesía, aunque haciendo concesiones a los sectores inferiores de la burguesía.

¿QUÉ HACER?

Sobre votar

Esto se debe resolver definiendo el aspecto principal: en el marco de la lucha política electoral, lo principal es la agitación y propaganda contra la reacción y el aparato de opresión de la burguesía (el Estado), esto con el objetivo de generar conciencia

de clase (prepararnos para las futuras jornadas), por tanto, lo principal es agitar por una Asamblea Constituyente, mientras que lo secundario es la cuestión del voto. En esa medida, ya sea que se convoque a un voto crítico por Castillo, nulo, viciado o no votar, de ninguna manera se deben generar ilusiones en la institucionalidad burguesa, por el contrario, en cada una de esas acciones lo principal tiene que ser la agitación contra la reacción y por elevar la conciencia política de las masas (con todo lo que ello implica). Considero que la posición correcta es la de "voto nulo", pues se está generando una tendencia en PL de acercamiento con los sectores altos de la burguesía bajo el discurso de la "táctica electoral", y esto es algo que suele presentarse en coyunturas en que la lucha de clases se agudiza: Marx, analizando las luchas de clases en Francia entre 1848 y 1852, advertía que si el proletariado no mantiene firmemente su independencia de clase, puede terminar sirviendo a la imposición de una burguesía que apenas tome el poder se pondrá en contra de él. En la Francia de aquel entonces el proletariado empeñó sus fuerzas y su vida al ponerse de lado de la burguesía republicana, la cual, una vez lograda la victoria, se alió con las burguesías monárquicas y se opuso al proletariado, ahogando sus revueltas en sangre; de esa experiencia Marx y Engels sacaron una valiosísima lección. Sin embargo, me parece importante añadir también que la orientación debe ser la de no antagonizar, centrar en nuestros objetivos y no emprender golpes o ataques contra PL.

Considero que no debemos empeñar nuestra palabra en la candidatura de PC y generar ilusiones. Solo en contextos muy específicos y por cuestiones tácticas, podría darse ese apoyo, pero aún bajo esas circunstancias siempre se debe agitar por lo principal y

señalar que no debemos hacernos ilusiones ante una posible victoria de Castillo. Como se mencionó más arriba, tenemos el deber de ser responsables ante el pueblo, por tanto, debemos renunciar a generar ilusiones y decir la verdad al pueblo para que así vaya desarrollando su conciencia política.

SOBRE LA SEGUNDA VUELTA Y LA GRAN BURGUESÍA[97]

La gran burguesía financiera (GBF) peruana, impedida de actuar como clase en el panorama actual (dados los resultados electorales adversos)[98], ha pasado a definir una posición en la contienda electoral actuando en tanto capitales particulares. Por una parte, el sector empresarial de esta clase (gran industria, banca, medios de comunicación, etc.), movidos por sus intereses inmediatos, se alineó rápidamente con la candidatura de Keiko Fujimori (quien ha unificado a los sectores de la gran burguesía burocrática), mientras que su sector intelectual se mantuvo expectante hasta hace muy poco, pero parece que algunos ya comienzan a tomar partido. La división del trabajo fractura a la GBF, no está unificada, esa división fundamental se expresa ahora en la división política que sufre ad portas de la segunda vuelta electoral. Su sector práctico de mirada estrecha va con Keiko, su sector intelectual de mirada global comienza a alinearse tímidamente con Pedro Castillo. Sin embargo, tal como sucede con las demás clases sociales, incluido el proletariado, la conciencia de los intereses generales de clase se deposita siempre en uno de sus sectores particulares, en este

97 Redactado el 18 de mayo del 2021.

98 Los partidos que mejor representaban los intereses de la GBF en la última contienda electoral fueron el Partido Morado (PM) y Juntos por el Perú (JP), aunque hay representación de esta clase en sectores de Avanza País (AvP), Acción Popular (AP) y Somos Perú (SP).

caso, son por lo general los cuadros políticos e intelectuales de la GBF los que verdaderamente comprenden sus intereses generales. No es la primera vez que estamos frente a esta contradicción, ya anteriormente las cabezas de la CONFIEP criticaban a Vizcarra por tener un ánimo "anti-empresarial", o en el caso de las vacunas, vimos una clara disputa entre el gobierno junto a los partidos de la GBF y los empresarios de dicha clase, disputa ocasionada "por ese mezquino egoísmo con que el burgués corriente se inclina siempre a sacrificar a este o al otro motivo privado el interés general de su clase" (Marx).

Lo curioso, y preocupante al mismo tiempo, es que muchos cuadros políticos de la GBF se comienzan a inclinar hacia la candidatura de Pedro Castillo. Se han dado cuenta que al interior de la gran burguesía burocrática (GBB) no tienen la mínima posibilidad de maniobrar y tan solo servirán como furgón de cola; la situación no es la misma con Perú Libre, pero tampoco la tienen fácil. Bastó con que V. Mendoza, cuya orientación "usaidiana" ya ha sido bastante expuesta, anuncie su respaldo para que acto seguido se comiencen a sumar "cuadros" técnicos de pasado toledista, humalista, ppkausas y afines. Incluso Daniel Salaverry, ex fujimorista y actual aliado de Vizcarra (de los cuadros más útiles que tuvo la GBF en los últimos años), anunció su respaldo a la candidatura de PL. Lo cierto es que, si los cuadros de la GBF están inclinándose cada vez más hacia Castillo, es porque han encontrado elementos que le auguran la garantía de sus objetivos.

PL claramente es un partido policlasista, agrupa principalmente a los diversos sectores del pueblo, es decir, tiene un contingente popular, pero aquí es importante recordar esa distinción que aprendió a hacer el marxismo entre "fuerzas" y "dirección". Si la

GBF busca entrar al proyecto de PL no será para ser una fuerza más, sino para pelear por hacerse con la dirección. Por una parte, la GBF encuentra coincidencias que puede explotar[99], pero, sobre todo, encuentra una falta de dirección técnica que muy bien puede ganar encaminando el proyecto bajo sus intereses. Los cuadros intelectuales del caviarismo y otros liberales no están entrando para ser "comités de campaña", están entrando para asesorar directamente a quienes tendrán el rol ejecutivo en el Estado; no es cualquier cosa. Con esto no estamos diciendo que el proyecto de Castillo haya sido ya capturado por la GBF, pero sí es fácil reconocer que este sector tiene un pie adentro, al grado que antagonizan con el líder de PL, Vladimir Cerrón, torpedeando la unidad de la izquierda desde adentro. Unos pasos más, y el proyecto de cambio puede venirse abajo.

Finalmente, para quienes hablan de "núcleo duro" de la propuesta de Pedro Castillo[100], hay que recordarles que Humala hasta con la 'Hoja de Ruta' firmada juramentó por la "Constitución del 79". Lo reiteramos: no se trata del discurso, se trata finalmente de los intereses de clase, y para determinar esto último hay que enfocar el problema multilateralmente, en esa medida, el carácter de los cuadros intelectuales y técnicos es un factor a tomar en cuenta. Veremos qué novedades hay en los próximos días.

99 Por ejemplo, la demanda de mayores salarios y beneficios laborales son algo que la GBF puede cubrir en desmedro de la GBB, la oposición del campesinado a la minería ilegal, la sujeción de la pequeña propiedad al crédito bancario, entre otras cosas.

100 En épocas de segunda vuelta, muchos entusiastas consideraban que era necesario que Castillo hiciera concesiones a la derecha, pero manteniendo un "núcleo duro" constituido por las principales banderas de la izquierda, como, por ejemplo, la convocatoria a una Asamblea Constituyente

SOBRE LAS DECLARACIONES DE FRANKE Y ARIAS[101]

La descoordinación constante en la campaña de Perú Libre (PL) ha sido evidente, sin embargo, a estas alturas esos desajustes ya no representan únicamente un problema de comunicación, más bien manifiestan un problema político de fondo. Hace un par de días (si no me equivoco) salió un comunicado de Pedro Francke que me llamó mucho la atención, trataba acerca de las medidas que tomaría y que no tomaría el gobierno de Pedro Castillo[102]. Como ya lo imaginaba, alguna declaración de las filas de PL no se haría esperar y fue la congresista electa Zaira Arias quien salió a deslindar. No es para menos, las declaraciones de Francke más parecen medidas del gobierno humalista o del programa de Nuevo Perú (NP), declaraciones que a cualquiera en la izquierda popular pondrían en sobresalto. Sin embargo, cabría preguntarnos bajo qué autoridad Francke emitió dicho "pronunciamiento" y creo que solo hay dos posibilidades: Pedro Francke "se mandó por su parte" o lo hizo bajo autorización de Castillo; yo pienso que fue lo último. ¿Qué significa esto? Como hemos venido comentándolo en algunos espacios, con la incorporación de "técnicos" de otras fuerzas políticas al equipo

101 Redactado el 10 de junio del 2021.
102 En el pronunciamiento de Franke se señalaba, entre otras cosas, lo siguiente: "Reiteramos que no hemos considerado en nuestro plan económico estatizaciones, expropiaciones, confiscaciones de ahorros, controles de cambios, controles de precios o prohibición de importaciones."

de Pedro Castillo, se ha estado expresando un paulatino alejamiento del candidato respecto a PL, algo que, por cierto, ha sido la consigna de la derecha desde la última semana de campaña de la primera vuelta. Este alejamiento es, al mismo tiempo, el acercamiento de Castillo hacia posturas distintas a las que pregona la propuesta original de PL y que ha movilizado a grandes sectores de la población. Tal como va, no hay indicios de que este proceso se vaya a revertir, todo lo contrario, la tendencia es hacia la ruptura.

Si Francke se ha pronunciado de esa manera con la aprobación de Pedro Castillo, quiere decir que para este momento la confianza del virtual presidente en esos técnicos foráneos se ha incrementado, mientras que la aminorada aparición de Cerrón en la campaña, que algunos interpretaban como una "medida táctica" suya, manifiesta la distancia efectiva que está tomando el candidato respecto al partido que lo promovió. Castillo ha brindado, en más de una ocasión, declaraciones desafortunadas contra Vladimir Cerrón ("no lo van a ver ni siquiera de portero en el Estado", etc.), declaraciones que –a mi juicio- han sido innecesariamente desproporcionadas si se tratase únicamente de una "cuestión táctica", ante lo cual Cerrón tampoco se ha mostrado pasivo, pues, en declaraciones que confirmarían esta tensión, ha puesto énfasis en su responsabilidad y jefatura sobre el partido. Estos hechos indican que este distanciamiento de Cerrón no sería únicamente "táctico", sino expresión de un distanciamiento político real. Si la ruptura entre Castillo y PL llega concretarse, se habrá creado un nuevo Ollanta.

Lo que se libra entre los "técnicos" de Castillo y el partido PL es una lucha de clases, una lucha entre las clases que han integrado el frente electoral buscando comandar el proceso, y parece que el sector "técnico" es el que viene ganando, sector que recoge a

varias personalidades que han trabajo y simpatizan con gobiernos de la gran burguesía financiera peruana (incluso, varios afines a esta clase se pronunciaron a favor de Castillo en último minuto, como Vizcarra y miembros del Partido Morado).

De imponerse el sector de los "técnicos", entonces la victoria de Castillo habría servido básicamente de contención a una de las derechas más recalcitrantes, pero no estará en condiciones de impulsar y, mucho menos, garantizar las medidas más importantes que movilizaron al pueblo, como por ejemplo la convocatoria a una Asamblea Constituyente y la recuperación de nuestros recursos naturales. Pero, así como no podrá garantizar, al menos pienso que no será una oposición. En tal caso, como lo hemos dicho constantemente "[e]l pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial" (Mao), y va a depender por completo de la movilización popular la realización de tales objetivos.

Para concluir, la conversión de Castillo en un Ollanta es una cuestión que se estará definiendo en los próximos meses, a lo mucho en un año de su gobierno (es probable que menos). Un indicador para determinar esto, si no es la ruptura con PL, sería la voluntad política que manifieste durante sus primeros meses para convocar a una Asamblea Constituyente y avanzar hacia la nacionalización de los recursos estratégicos.

Por ello recomiendo tomar con calma la victoria de Castillo, ver la cuestión desapasionadamente y confiar más en la lucha de las masas que en alguna candidatura. En cuanto a las personalidades políticas, creo que más fe depositaria en la bancada de PL que en Pedro Castillo. Espero equivocarme y que Castillo sea una fuerza más que presione para la realización de estas medidas en favor del desarrollo de las luchas del pueblo.

COMENTARIOS FINALES

Habiendo pasado ya dos meses desde que Pedro Castillo fue proclamado Presidente del Perú, aún no hay muestras de que este gobierno tendrá un carácter proteccionista, al menos hasta el momento parece gobernar bajo los lineamientos de todo gobierno anterior. La gran burguesía, por su parte, no deja de arreciar contra el gobierno, mas esto no debe de confundirnos, pues los grandes sectores empresariales reaccionan así por ser este un gobierno sobre el que no tienen pleno control y que con seguridad hará algunas concesiones a la clase trabajadora, pero, al fin y al cabo, sigue siendo la gran burguesía la que tiene el control de la economía nacional. Esta contradicción que se expresa de manera abierta en el ámbito nacional, se expresa también en forma particular y velada en el gobierno de Pedro Castillo: mientras que, por una parte, mantiene a Franke en el Ministerio de Economía y a Maúrtua como Canciller, ambas figuras bastante alineadas con la GBF, por otra, mantiene a figuras como Iver Maraví en el Ministerio de Trabajo y a Guido Bellido como Premier, quienes poseen un marcado derrotero anticapitalista y antiimperialista. Esta contradicción latente entre sectores más afines a la GBF y los sectores de las capas bajas de la burguesía y de la clase trabajadora se arrastra desde inicios de la segunda vuelta electoral. Lo que vemos hoy en la composición del primer gabinete y los cambios de los que hemos sido testigos solo es la expresión de esta contradicción donde

la GBF está logrando avances, aunque no tan apresurados como los desearían.

Ciertamente, hay una derechización en Pedro Castillo y sus cercanos desde inicios de la segunda vuelta electoral, los puestos ministeriales no significaron un alto a este proceso, fue tan solo la fotografía del momento de la correlación de fuerzas al interior del sector que ganó las elecciones. Posteriormente, con la renuncia de Héctor Béjar y la llegada de Maúrtua a la cancillería, tenemos un paso más en el rumbo derechizante, lo que seguirá remarcándose con las giras de setiembre del presidente Castillo, además de otras políticas que ya han sido cuestionadas por el ala izquierda de PL, como es el convenio con USAID.

Lo que cabe resaltar es que hasta el momento el gobierno está siguiendo los lineamientos expuestos por Pedro Francke durante la campaña electoral de la segunda vuelta, lineamientos contra los que reaccionaron los miembros de PL. Se trata, pues, de un rumbo en materia económica -que, por cierto, es lo fundamental- no muy distante de lo que ha significado siempre el camino de la GBF. Nos puede engañar el hecho de que en el Consejo de Ministros haya personalidades como Maraví en la cartera de trabajo, pero recordemos que finalmente es la cartera de economía lo que determina el rumbo general del gobierno. A nivel del Ministerio de Trabajo, solo por poner un ejemplo, es posible atender los reclamos del pueblo trabajador y evitar el abuso del gran capital, pero esto no significa un cambio en la orientación política general que el Estado peruano ha venido llevando a cabo los últimos años. La presencia de Maraví no va más allá de las concesiones que este gobierno está dispuesto a dar a la clase trabajadora mientras conserva el “piloto automático”.

Muy para el pesar de algunos románticos, la derechización del gobierno de Pedro Castillo no se ha detenido, por el contrario, da muestras de poder profundizarse. Muchos sectores de la izquierda se contentarán con las concesiones que hará este gobierno y probablemente lo defiendan hasta cuando esté marcadamente posicionado a la derecha. Por parte de los marxistas-leninistas-maoístas, lo que corresponde es aprovechar las condiciones democráticas que puede generar este gobierno para continuar con la tarea que encomendó Mariátegui: suscitar en el proletariado peruano conciencia de clase y sentimiento de clase. A la par, generar una organización que pueda tener participación en la vida política del país y se posicione ahí como una fuerza permanente, que aglutine y concentre las fuerzas, es decir, que se prepare en serio para transformar la sociedad desde sus cimientos.

Setiembre, 2021.


CENTRO MAOÍSTA DE
INVESTIGACIÓN - PERÚ


UNIVERSIDAD SOCIALISTA DEL PERÚ
JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

La edición de este libro
La lucha de clases en el Perú 2016 -2021
Pugnas interburguesas ad portas del Bicentenario.
Se terminó de imprimir el mes de diciembre del 2022 en los talleres
gráficos de A & G Impresiones ardigraf@outlook.com
Lima



"«...el método materialista tendrá que limitarse, con harta frecuencia, a reducir los conflictos políticos a las luchas de intereses de las clases sociales y fracciones de clases existentes determinadas por el desarrollo económico, y a poner de manifiesto que los partidos políticos son la expresión política más o menos adecuada de estas mismas clases y fracciones de clases.»

Friedrich Engels





CENTRO MAOÍSTA DE
INVESTIGACIÓN - PERÚ

